

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS, SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Curso 2014/2015

**Análisis periodístico de la *Gaceta de Daute*
(1765)**

Autor: **Daniel Pinelo Casas**

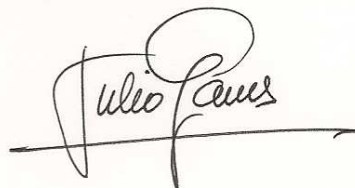
Profesor tutor: **Julio Antonio Yanes Mesa**

Profesor cotutor: **Benigno León Felipe**

San Cristóbal de La Laguna, junio de 2015

El Dr. Julio Antonio Yanes Mesa, profesor titular de Periodismo adscrito al Departamento de Ciencias de la Comunicación y Trabajo Social, Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de La Laguna, como tutor del Trabajo de Fin de Grado titulado **Análisis periodístico de La Gaceta de Daute (1765)**, que ha sido realizado por el alumno **Daniel Pinelo Casas**, autoriza su lectura y defensa pública, dado que reúne los requisitos establecidos para ello.

La Laguna, 19 de mayo de 2015

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Julio Yanes Mesa', with a long horizontal stroke extending to the right.

Sumario

| | |
|---|----|
| RESUMEN | 4 |
| INTRODUCCIÓN..... | 6 |
| 1. Estado de la cuestión..... | 6 |
| 2. Justificación del objeto de estudio..... | 8 |
| 3. Objetivos e hipótesis | 9 |
| 4. Fuentes..... | 10 |
| 5. Metodología | 11 |
| 6. Estructura del trabajo..... | 11 |
| CAPÍTULO I: EL CONTEXTO COMUNICATIVO Y SOCIOECONÓMICO | 13 |
| 1. La prensa del siglo XVIII en el mundo occidental..... | 13 |
| 2. El marco estatal | 14 |
| 3. La realidad insular..... | 15 |
| 4. Los Silos: la cuna de la <i>Gaceta de Daute</i> | 17 |
| CAPÍTULO II: JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO | 19 |
| 1. Reseña biográfica | 20 |
| 2. Labor periodística y literaria | 22 |
| 3. <i>Diego Pun</i> : el pseudónimo de Viera en la <i>Gaceta de Daute</i> | 24 |
| CAPÍTULO III: LA TERTULIA DE NAVA | 29 |
| 1. Orígenes, evolución e integrantes..... | 29 |
| 2. El viaje a Los Silos. Nace la <i>Gaceta de Daute</i> | 33 |
| CAPÍTULO IV: ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA <i>GACETA DE DAUTE</i> | 34 |
| 1. Producción, periodicidad, difusión y temas tratados..... | 35 |
| 2. Estructura de los tres números editados | 37 |
| 2.1. Gaceta del 17 de julio de 1765..... | 37 |
| 2.2. Gaceta del 24 de julio de 1765..... | 42 |
| 2.3. Gaceta del 7 de agosto de 1765 | 45 |
| CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DESDE EL PUNTO DE VISTA LITERARIO..... | 51 |
| 1. Consideraciones previas | 51 |
| 2. Recursos literarios | 51 |
| CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS DESDE EL PUNTO DE VISTA PERIODÍSTICO | 53 |
| 1. Consideraciones previas | 53 |
| 2. La dimensión periodística de la <i>Gaceta de Daute</i> | 55 |

| | |
|--|----|
| 3. Estudio de los tres números editados | 58 |
| 3.1. Primera gaceta: el viaje a Los Silos | 58 |
| 3.2. Segunda gaceta: la estancia en Daute..... | 60 |
| 3.3. Tercera gaceta: el regreso a La Laguna y las «capitulaciones» de la Tertulia | 62 |
| CAPÍTULO VII: ANÁLISIS DEL MECANISMO COMUNICATIVO ARTICULADO POR LA <i>GACETA DE DAUTE</i> | 64 |
| 1. El emisor: el sector más reformista de la clase dominante isleña..... | 64 |
| 2. El receptor: las élites sociales | 65 |
| 3. El contexto: el crepúsculo del Antiguo Régimen | 68 |
| 4. El código: el lenguaje retórico al uso..... | 68 |
| 5. El canal: la modalidad manuscrita..... | 69 |
| 6. La modernidad del mensaje | 70 |
| 6.1. Los contenidos informativos sobre la realidad insular | 71 |
| 6.2. Las referencias internacionales..... | 73 |
| 6.3. La sátira | 75 |
| 6.4. La crítica | 77 |
| 6.5. La censura | 79 |
| 7. El impacto social..... | 80 |
| EPÍLOGO..... | 82 |
| CONCLUSIONES..... | 83 |
| BIBLIOGRAFÍA CITADA | 86 |
| ANEXOS..... | 89 |
| 1. Índice analítico..... | 89 |
| 2. Apéndice documental | 94 |

Resumen

Estudiar la historia del periodismo en Canarias implica echar la vista atrás y buscar sus orígenes más remotos. Sin embargo, ello no significa limitarse a consultar los recursos bibliográficos, por muy amplios que sean. Se hace necesario rastrear la documentación archivística existente, a fin de conseguir el máximo rigor y fijación de los textos. Con el presente trabajo se pretende indagar en uno de los primeros periódicos de las islas y precursor de su actividad periodística: la *Gaceta de Daute*. Este periódico manuscrito de efímera duración —apenas se publicaron tres números— vio la luz en 1765 en el contexto de la Tertulia de Nava, una reunión de aristócratas ilustrados en la tinerfeña ciudad de La Laguna, y como resultado del viaje que una gran parte de sus componentes realizaron a la hacienda de Daute, en Los Silos. Las circunstancias del lugar dan pie a que el alma del grupo, el sacerdote José de Viera y Clavijo, decida redactar un periódico inspirado en las gacetas europeas, más cercano a las burlescas, publicadas durante el siglo XVIII, con la crítica y la sátira como principales características. El contenido de la *Gaceta de Daute*, reflejo de la mentalidad ilustrada de la Tertulia de Nava, suscitará el rechazo de los sectores más conservadores de la nobleza insular, viéndose obligados los tertulianos a cesar su actividad gacetera por las presiones recibidas.

A pesar del hito que supuso la *Gaceta de Daute* en la historia de la comunicación de Canarias, su legado ha pasado casi inadvertido por la población isleña. La gran mayoría de los investigadores que han reparado en este periódico no han estudiado más allá de su faceta histórica, y quienes han avanzado hasta su interés periodístico no han abundado en la materia. Este Trabajo de Fin de Grado, tras efectuar la correspondiente contextualización histórica y comunicativa, realiza un estudio descriptivo de cada uno de los tres números que componen la *Gaceta de Daute*, deteniéndose posteriormente en el análisis de la publicación desde sus dos grandes facetas, la literaria y, especialmente, la periodística. Así, se analizan los rasgos comunicativos con base en una diferenciación de temáticas reflejadas en las tres gacetas. Posteriormente, se estudia la obra en su conjunto a través de los elementos de la comunicación —emisor, receptor, contexto, código, canal y mensaje, con especial atención a este último—, identificando qué atributos presentes en el manuscrito continúan vigentes en el periodismo del siglo XXI.

También se aportan algunos datos relevantes, hasta ahora inéditos, sobre la identidad del molinero del trapiche de Daute que sirvió de inspiración a Viera y Clavijo para crear

el personaje de *Diego Pun*, pseudónimo con el que firmó las gacetas y otras publicaciones posteriores nacidas en el seno de la Tertulia de Nava.

Así, este primer trabajo monográfico sobre la *Gaceta de Daute* busca, sin mayores pretensiones, contribuir a llenar el vacío existente en el estudio de esta publicación como una obra periodística de sumo interés, aspirando a servir, además, como recurso bibliográfico para posteriores trabajos en el campo de la historia de la comunicación de Canarias y animando a continuar con las investigaciones sobre este peculiar periódico.

Palabras clave: Periodismo manuscrito, *Gaceta de Daute*, Tertulia de Nava, José de Viera y Clavijo, siglo XVIII, Islas Canarias, Ilustración.

Introducción

1. Estado de la cuestión

La historia del periodismo en Canarias no podría entenderse, como no puede ser de otra forma, sin retrotraernos a sus orígenes. Todos los principales investigadores dedicados a la materia coinciden en fijar en la segunda mitad del siglo XVIII, en torno a la figura del sacerdote José de Viera y Clavijo, el punto de partida de lo que posteriormente constituiría la actividad periodística en el archipiélago. El primero en poner la atención sobre sus orígenes es Elías Zerolo quien, en el primer número de *Revista de Canarias*, en 1878, publica un artículo a modo de esbozo de la historia del periodismo en las islas. Así, en *El periodismo en Canarias*, Zerolo se remonta a las publicaciones esporádicas sobre noticias o sucesos relevantes que se redactaban «cada vez que tenía lugar algún acontecimiento notable; y sabido es que la mayor parte de los mirados como tales, eran proclamaciones, viajes ó (sic) muertes de reyes, y alguna guerra».¹ Posteriormente, cita las tres publicaciones periódicas manuscritas de Viera y Clavijo como «orígenes del periódico en Canarias», esto es, *Papel Hebdomadario*, *El Síndico Personero General* y *Gaceta de Daute*.²

Años más tarde, en 1905, Luis Maffiotte publica su célebre catálogo sobre los periódicos canarios conocidos hasta el momento. Aquí menciona la «malísima imprenta establecida en Santa Cruz de Tenerife por un D. Pedro José Díaz, quien, por los años 1751 y 52, suministraba documentos a las oficinas públicas, a la vez que editaba novenas y añalejos, con tipos bastos, gastados y tan borrosos, que a duras penas pueden leerse».³ Maffiotte recoge en su catálogo la *Gaceta de Daute*, estableciendo el lugar de su publicación en La Laguna, en Tenerife, y señalando que «el manuscrito original, encuadrado en un volumen con otros dos trabajos de Viera y Clavijo (*Elogio del barón de Pun...* y *Los vasconautas...*), perteneció al marqués de la Florida, quien, hacia 1867 lo regaló a la Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife».⁴

El primer investigador que se detiene, en cierta medida, en la *Gaceta de Daute* es el sacerdote José Rodríguez Moure, quien escribe en 1913 el *Juicio crítico del historiador de Canarias don José de Viera y Clavijo, arcediano de Fuerteventura*, coincidiendo con

¹ ELÍAS ZEROLO, «El periodismo en Canarias», en *Revista de Canarias*, núm. 1, Santa Cruz de Tenerife, 8-12-1878, pp. 10-11.

² *Ibíd.*

³ LUIS MAFFIOTTE, *Los periódicos de las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo*, t. 3, Biblioteca Canaria, Madrid, 1905, pp. 6-7.

⁴ *Ibíd.*, p. 17.

el centenario de su fallecimiento. Sin embargo, son apenas tres páginas en las que da cuenta del proceso de creación del manuscrito durante el viaje de la Tertulia de Nava a Los Silos, mostrando en algunos momentos su rechazo a los contenidos satíricos que publicó Viera sobre temas religiosos.⁵

En 1945, Ventura Doreste redacta *El periódico más antiguo de Canarias*, donde saca a la luz el *Correo de Canarias*, que data de 1762, calificándolo como el pionero en esta materia. En este ensayo no se olvida de citar también los manuscritos de Viera y la *Gaceta de Daute*, limitándose a decir que es el «último periódico manuscrito hasta hoy conocido».⁶

Para encontrar la primera gran obra que fije su atención en la *Gaceta de Daute* tenemos que irnos a 1977, año en el que Enrique Roméu Palazuelos publica *La Tertulia de Nava*.⁷ Aquí se transcribe por primera vez los tres números del periódico, junto a otras obras de Viera, y se realiza un importante estudio sobre las circunstancias que llevaron a redactar las gacetas y sus repercusiones.

Pero no será hasta finales de los años 80 cuando la *Gaceta de Daute* pase a suscitar no solo interés histórico, sino también periodístico. Ejemplo de ello son las obras de Juan José Laforet, *Orígenes del periodismo canario (1750-1850)*, en 1987; y Francisco Rodríguez Batllori, *Viera y Clavijo, periodista y orador*, en 1991. Laforet califica a Viera de «protoperiodista» y destaca a la *Gaceta de Daute* como antecedente de las primeras publicaciones periodísticas en Canarias.⁸ Por su parte, Batllori pone en valor las principales características del manuscrito, como la crítica y la sátira.⁹

En 1990, Salvador F. Martín Montenegro defiende su tesis doctoral, *La literatura en la prensa de Canarias entre 1785 y 1859*, donde argumenta que la *Gaceta de Daute* no está inspirada tanto en las gacetas informativas del siglo XVII como en las burlescas del siglo XVIII.¹⁰

⁵ RODRÍGUEZ MOURE, José, *Juicio crítico del historiador de Canarias don José de Viera y Clavijo, arcediano de Fuerteventura*, Santa Cruz de Tenerife, A. J. Benítez, 1913, pp. 35-38.

⁶ VENTURA DORESTE VELÁZQUEZ, «El periódico más antiguo de Canarias», en *El Museo Canario*, núm. 14, abril-mayo-junio de 1945, Las Palmas de Gran Canaria, Tipografía Alzola, p. 46.

⁷ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, La Laguna, Ayuntamiento de La Laguna, 1977.

⁸ JUAN JOSÉ LAFORET, *Orígenes del periodismo canario (1750-1850)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1987.

⁹ FRANCISCO RODRÍGUEZ BATLLORI, *Viera y Clavijo, periodista y orador*, Las Palmas de Gran Canaria, Imprenta Pérez Galdós, 1991.

¹⁰ SALVADOR F. MARTÍN MONTENEGRO, *La literatura en la prensa de Canarias entre 1785 y 1859*, tesis doctoral inédita, La Laguna [s.n.], 1990.

Sin embargo, el estudio periodístico más completo pertenece a Antonio Luis Rojas Friend quien, en su tesis *Prensa e Ilustración en las Islas Canarias (1750-1810)*, defendida en 1993, dedica un extenso capítulo a analizar la *Gaceta de Daute* desde un punto de vista comunicativo, deteniéndose en los principales rasgos de la obra.¹¹

En 1999, Victoria Galván se haría eco de los planteamientos de Martín Montenegro en *La obra literaria de Viera y Clavijo*¹² y, en 2013, Rafael Padrón Fernández vuelve a editar las gacetas completas¹³ con anotaciones a pie de página y una introducción que, a pesar de no centrarse en el aspecto periodístico, hemos tomado como referencia, junto a la obra de Rojas Friend, por su valiosísimo contexto.

Cabe destacar, también, que el profesor Julio Yanes recoge en su obra *Metodología de la historia de la comunicación social en Canarias* una completa bibliografía sobre esta materia que, igualmente, ayuda a perfilar mejor el estado de la cuestión para este trabajo.¹⁴

2. Justificación del objeto de estudio

Los anteriores trabajos son los que han dedicado, hasta ahora, espacio para uno de los primeros periódicos de Canarias. Sin embargo, creemos que aún la *Gaceta de Daute* no ha ocupado el lugar que se merece en la historia del periodismo canario. Su valiosísimo aporte a este campo en las islas no se ha visto recompensado con un estudio a nivel periodístico a su altura.

Con este trabajo no pretendemos enmendar definitivamente ese error —somos conscientes de la complejidad que eso supone—, pero sí aspiramos a contribuir, en cierta medida, a *hacer justicia* con la *Gaceta de Daute*.

En esta justificación también está el ánimo de concienciar a los estudiantes de periodismo de Canarias sobre la importancia que supone conocer este periódico manuscrito de Viera y Clavijo, pues hemos detectado que la inmensa mayoría no ha oído hablar nunca de las gacetas. Del mismo modo, queremos aportar nuestro granito de arena a que la población de Los Silos, cuna de la *Gaceta de Daute*, sea consciente

¹¹ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración en las Islas Canarias (1750-1810)*, tesis inédita, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, Servicio de Reprografía, 1993.

¹² VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria de José de Viera y Clavijo*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999.

¹³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2013, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 47.

¹⁴ JULIO A. YANES MESA, *Metodología de la historia de la comunicación social en Canarias. La prensa y las fuentes hemerográficas*, Tegueste, Ediciones de Baile del Sol, 2005.

del hito que supuso para la historia de la comunicación en Canarias que un grupo de aristócratas ilustrados se decidieran a pasar unos días en una hacienda cercana al pueblo, donde vería la luz uno de los primeros periódicos de las islas.

3. Objetivos e hipótesis

En primer lugar, partimos de que formular como objetivo general la realización de un estudio detallado de la *Gaceta de Daute* en sus vertientes periodística y literaria es muy pretencioso, en tanto que sobrepasa los límites temporales y capacidades establecidas para un Trabajo de Fin de Grado. No obstante, atendiendo a nuestras posibilidades reales, podemos establecer como objetivo general realizar un análisis de los contenidos de la *Gaceta de Daute* a nivel literario, periodístico y de su mecanismo comunicativo.

Como objetivos específicos, nos proponemos:

- O₁. Identificar los recursos literarios empleados en el periódico.
- O₂. Detectar los rasgos periodísticos en la fase embrionaria del periodismo canario.
- O₃. Desmenuzar los elementos presentes en el acto comunicativo y, dentro de ellos, descubrir las características del mensaje y su vigencia en el periodismo actual.

El establecimiento de estos objetivos nos lleva a formular una serie de hipótesis para cada uno de ellos, una vez conocido el estado de la cuestión:

- H₁. El marcado carácter literario que caracteriza la *Gaceta de Daute* y la mentalidad de Viera y Clavijo se traducen en una alta presencia de metáforas que pretenden difuminar el verdadero mensaje.
- H₂. Los rasgos periodísticos de la *Gaceta de Daute* no están desarrollados con claridad y tienden a mezclarse con los literarios por encuadrarse dentro de una fase preliminar del periodismo en Canarias.
- H₃. El mensaje de la *Gaceta de Daute* no se corresponde con el de los periódicos en la actualidad, pero su condición de cuasi inaugurador de la prensa canaria dota de cierta vigencia en pleno siglo XXI ese mensaje.

4. Fuentes

Como es obvio, la fuente principal de este trabajo ha sido el periódico *Gaceta de Daute*. Para su estudio, hemos recurrido, fundamentalmente, a la recopilación de los tres números realizada en la edición de Padrón, con una actualización de la grafía y la incorporación de las variaciones textuales que descubrió Roméu Palazuelos en el archivo particular de José Vicente de Buergo y Oráa. Hemos intentado localizar esas gacetas originales que supuestamente se encuentran en esos fondos a través del propio Padrón y del director del Archivo Municipal de San Cristóbal de La Laguna, Luis Duque, aunque no ha sido posible por el desconocimiento de su paradero exacto. Ante la falta de esos ejemplares originales, hemos cotejado en formato digital las copias manuscritas realizadas en el siglo XIX que se conservan en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife y en El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria.

Otras obras de Viera que nos han servido de referencia, a través también de la edición de Padrón, son la *Relación circunstanciada...*, el *Elogio del barón de Pun*, las *Memorias* o la célebre *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, entre otras. Del siglo XVIII se ha tomado también como referencia las *Memorias* de uno de los miembros de la Tertulia de Nava, Lope Antonio de la Guerra y Peña, con notas de Roméu Palazuelos.

Como principales obras de estudio, hemos consultado la introducción de Padrón de *La Tertulia de Nava*, el libro homónimo de Roméu Palazuelos y la tesis doctoral de Rojas Friend que, como hemos señalado en el estado de la cuestión, constituyen las tres grandes obras de referencia sobre la *Gaceta de Daute*. También hemos consultado la tesis doctoral de Martín Montenegro y el estudio de Victoria Galván *La obra literaria de José de Viera y Clavijo*.

Para la reconstrucción del contexto comunicativo y socioeconómico de la segunda mitad del siglo XVIII, hemos tomado como principales referencias la *Historia de la comunicación social: voces, registros y conciencias* de Bordería Ortiz, Laguna Platero y Martínez Gallego; el primer volumen de la *Historia del periodismo en España* de María Dolores Sáiz; y la *Historia del periodismo tinerfeño...* de Julio Yanes.

Hemos acudido como fuentes orales a los ya mencionados profesores Yanes, en el aspecto histórico-comunicativo; y Padrón, en la vertiente histórico-literaria. También en la cuestión literaria hemos contado con el asesoramiento del profesor Benigno León Felipe.

Finalmente, para indagar en la historia del personaje de *Diego Pun*, hemos consultado los libros de bautismos del archivo parroquial de Santa Ana, en Garachico, y los libros de exequias del archivo parroquial de Nuestra Señora de la Luz, en Los Silos.

5. Metodología

La presente investigación se ha basado en un exhaustivo trabajo de recogida de datos para, posteriormente, analizarlos y volcarlos de tal forma que fueran construyendo el discurso. En un principio, partíamos de una idea aproximada del contenido de la *Gaceta de Daute*, documento al que ya habíamos recurrido en alguna ocasión pasada en la etapa académica. La formulación de unos objetivos y sus correspondientes hipótesis desencadenaron, a continuación, el proceso de análisis.

La revisión bibliográfica ha sido constante a lo largo del trabajo, comenzando con la reconstrucción del contexto de la época y siguiendo con los estudios que hasta ahora se habían realizado sobre la *Gaceta de Daute*. Del mismo modo, el propio periódico fue sometido al riguroso análisis que procede en estos casos. Paralelamente, hemos ido intercambiando opiniones y pareceres con los profesores anteriormente citados, máxime cuando sus obras forman parte indispensable de la bibliografía utilizada.

Se ha utilizado, en definitiva, una metodología inductiva, partiendo del estudio de la *Gaceta de Daute* y su contexto para inducir los aspectos periodísticos y literarios de la publicación.

6. Estructura del trabajo

Para la realización de la obra hemos diferenciado la contextualización del propio campo de estudio. Esta decisión la hemos determinado siguiendo las pautas de Julio Yanes,¹⁵ atendiendo a criterios científicos, primando la bibliografía en los capítulos contextuales y la hemerografía —el estudio en sí mismo de la *Gaceta de Daute*— en la investigación.

Es evidente que el contexto desempeña un papel importantísimo en todos los trabajos de investigación, pero especialmente en este, por tratarse de un tema poco estudiado hasta la fecha. Así, los tres primeros capítulos de la obra se dedican a enmarcar la existencia de la *Gaceta de Daute* a nivel comunicativo y socioeconómico, en la vida de José de Viera y Clavijo, y en el quehacer de la Tertulia de Nava, respectivamente.

¹⁵ JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo tinerfeño (1756-1936): una visión periférica de la historia del periodismo español*, Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, 2003, pp. 34-35.

Una vez desarrollado el contexto, el resto de capítulos entran de lleno en los objetivos del trabajo, realizando un estudio y análisis de la *Gaceta de Daute* a nivel descriptivo, desde una visión literaria, desde la óptica periodística y, finalmente, basándonos en el mecanismo comunicativo articulado. Constituye este último capítulo, a nuestro entender, la parte más interesante del trabajo, pues en ella se realiza un análisis del periódico manuscrito a través de los tradicionales elementos de la comunicación — emisor, receptor, contexto...—, prestando especial atención a las características del mensaje y su vigencia en el siglo XXI.

Tras la realización del cuerpo del trabajo, redactamos la introducción, el epílogo y las conclusiones. Asimismo, recopilamos la bibliografía, desarrollamos las notas a pie de página y elaboramos el índice onomástico.

Capítulo I: El contexto comunicativo y socioeconómico

1. La prensa del siglo XVIII en el mundo occidental

La situación del periodismo durante el último tercio del siglo XVIII pasa irremediabilmente por las dos grandes potencias de la época: Inglaterra y Francia. Los ingleses venían de un proceso revolucionario del Parlamento contra la Corona que había propiciado una «diarrea» impresora, en palabras de Bordería Ortiz, Laguna Platero y Martínez Gallego.¹⁶ Será en Inglaterra donde aparezca la primera publicación de tirada diaria: *The Daily Courant*. Ese año, 1702, había en el país 25 periódicos, cifra que creció hasta las 90 cabeceras en 1750 y las 278 en 1800. Se trataba de un periodismo eminentemente ideológico, moralizante. Uno de sus principales baluartes, *The Spectator*, alcanzaría en 1780 los 20.000 ejemplares.

Al otro lado del Atlántico, el proceso hacia la independencia que habían comenzando las 13 colonias norteamericanas tuvo también en la prensa uno de sus principales valedores. A la censura inicial impuesta desde la metrópoli inglesa le sucedió posteriormente una progresiva apertura editorial, aunque siempre controlada. En 1765, año de la aparición en Tenerife de la *Gaceta de Daute*, Inglaterra había promulgado su ley de prensa. En el año de la Declaración de la Independencia norteamericana, 1776, se publicaron unos 400 panfletos alusivos a este hito. *The Common Sense*, de Thomas Paine, llegó a distribuir más de 100.000 copias.

Por su parte, en Francia, el Antiguo Régimen seguía imponiendo sus directrices impresoras. Los periódicos oficiales del reino eran la *Gazette* de París (1631), *Le Journal des Savants* (1665) y *Le Mercure Galant* (1672), que se continuaron publicando hasta la Revolución Francesa.¹⁷ En pleno siglo XVIII aparecerán las ideas ilustradas, que verán en el libro un cauce ideal para su propagación. Se trata de la República de las Letras y de las Ciencias, de la razón, aún con monarcas absolutistas que, no obstante, aprovecharán estas nuevas corrientes según su interés. Estamos, por tanto, ante el despotismo ilustrado. Se crean clubes sociales y tertulias donde se debaten las nuevas ideas. El Estado abre la mano respecto a la edición de obras, pero seguirá ejerciendo autoridad sobre ellas. El francés será un periodismo literario, fruto de esas tertulias aristocráticas. Aparecerán periódicos de gran éxito como el *Cándido*

¹⁶ BORDERÍA ORTIZ, ENRIC, ANTONIO LAGUNA PLATERO Y FRANCESC A. MARTÍNEZ GALLEGU, *Historia de la Comunicación Social: voces, registros y conciencias*, Madrid, Síntesis, reimp. 1998.

¹⁷ MARÍA ANTONIA PAZ REBOLLO, «El periodismo en Francia», en Alejandro Pizarroso Quintero (coord.), *Historia de la Prensa*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, D.L., 1994, pp. 145-149.

de Voltaire, que solo en 1759 alcanzó las 8 ediciones, o *Le Journal de Paris*. Francia pasa de las 35 cabeceras de 1778 a las 169 en 1789, año del estallido de la Revolución.

2. El marco estatal

La Ilustración en España comenzará a asentarse con el ascenso al trono en 1759 de Carlos III, sucesor de su hermano Fernando VI e hijo del primer Borbón que llega a nuestro país tras la Guerra de Sucesión, Felipe V. Las ideas afrancesadas cruzan los Pirineos y encuentran acomodo en la Península con políticos, pensadores, historiadores, etc. como Floridablanca, Campomanes, Meléndez o Clavijo y Fajardo, pariente del clérigo tinerfeño José de Viera y Clavijo. Otros, como Feijoo, propondrán conjugar la tradición heredada con la renovación de las ideas. Será este una de las grandes referencias de Viera y Clavijo; no en vano, se basará en su obra para intentar implantar los nuevos pensamientos racionales a Canarias.¹⁸

Como hemos señalado, será Carlos III quien contribuya a afianzar las corrientes ilustradas en España. El nuevo rey prosigue el programa reformador propuesto por su padre y, entre otras cosas, disminuye el poder de la Iglesia sobre el Estado. Tal es así que decreta la expulsión de los jesuitas de España, las universidades pasan a la jurisdicción real, reduce la influencia de la Inquisición y recorta privilegios de índole económica y jurisdiccional a la Iglesia. Además, el monarca fomentará la creación de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y potenciará el papel de las universidades. Para intentar reducir el poder de las aristocracias locales, creará los cargos del diputado del común, encargado de los abastos de la población, y el síndico personero, una especie de salvaguarda de los intereses municipales que inspirará a Viera y Clavijo para editar el que muchos señalan como el segundo periódico de Canarias: *El Síndico Personero General*.¹⁹

Otro de los campos intelectuales que impulsará el rey dentro de su política ilustrada será la prensa. Así, con Carlos III se materializará la «gran explosión publicística del siglo» con periódicos como *El Pensador*, *El Censor*, el *Espíritu de los mejores diarios* o *El Correo de Madrid*. Un año antes de su proclamación como rey, Mariano Nipho publica en 1758 el primer diario español y el segundo del mundo tras *The Daily*

¹⁸ MARÍA DOLORES SÁIZ, *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1990, pp. 71-79.

¹⁹ JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo tinerfeño...*, ob. cit., pp. 37-39.

Courant. Se trata del *Diario noticioso, curioso-erudito, comercial, público y económico*.²⁰

3. La realidad insular

Canarias, como territorio ultraperiférico de España, mantuvo en la centuria dieciochesca la tendencia de los anteriores siglos de atraso respecto a la Península. El Antiguo Régimen seguía notándose con fuerza en las islas, enmarcadas en un contexto de limitaciones socioeconómicas y con altas tasas de analfabetismo. Con todo, el pensamiento ilustrado y enciclopedista llegaba a través del comercio entre el archipiélago y los países extranjeros.

Concretamente en Tenerife, esta actividad económica trajo consigo el establecimiento de forasteros en las principales localidades portuarias. Primero, en Garachico; más tarde, cuando el volcán Trevejo asoló la villa y el puerto, en el Puerto de La Orotava, actual Puerto de la Cruz.

Por otro lado, en 1751 se establecería en Santa Cruz de Tenerife la primera imprenta de Canarias, traída por Pedro José Pablo Díaz Romero desde Sevilla, aunque de muy mala calidad.

La vida social de Tenerife puede resumirse en la de La Laguna, capital de facto de la isla, en cuanto a que en ella tenían su sede el Cabildo tinerfeño y la Capitanía General de Canarias. Aunque la descripción física que hace Viera y Clavijo en sus *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria* (Madrid, 1776) es positiva —«Es la capital de la isla, y se lo merece; plantada en una perfecta llanura, larga, ancha, las calles casi a cordel, bien cortadas y bien empedradas, alegres y espaciosas, las grandes plazuelas, torres, buenos edificios, aires frescos, aguas excelentes [...]»²¹—, lo cierto es que nos encontramos, en la segunda mitad del siglo XVIII, con una ciudad en decadencia. En 1648, La Orotava había obtenido el título de villa exenta, aunque su autonomía prácticamente quedaba limitada al ámbito judicial²². Además, cuando la principal actividad portuaria de la isla pasó de Garachico a Santa Cruz, este pueblo de pescadores comenzaría a adquirir cada vez una mayor importancia hasta que, décadas más tardes, se convertiría en la principal ciudad de Tenerife. Mientras que La

²⁰ MARÍA DOLORES SÁIZ, *Historia del periodismo...*, ob. cit., pp. 86-89.

²¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, intr. y notas por Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Goya, 1967, v. 2, pp. 405.

²² ADOLFO ARBELO GARCÍA, «La Laguna durante el siglo XVIII. Clases dominantes y poder político», en MANUEL DE PAZ SÁNCHEZ & JOSÉ M. CASTELLANO GIL (coord.), *La Laguna, 500 años de historia*, La Laguna, Ayuntamiento de La Laguna, 1995, pp. 111-112.

Laguna bajó de los 9.139 habitantes en 1755 a los 7.222 de 1787 —décadas más tarde volvería a recuperarse—, Santa Cruz vio crecer su población notablemente de 1.229 personas en 1755 a 6.063 en 1787. En términos generales, como indica el profesor Julio Yanes en su *Historia del periodismo tinerfeño...*, «se trataba de una población esencialmente joven que sobrellevaba unas altas tasas de natalidad y mortalidad, así como de emigración y analfabetismo, indicadores que perfilan una estructura demográfica de régimen antiguo».²³

Roméu Palazuelos, en su libro *La Tertulia de Nava*, coincide en el retrato de una ciudad lagunera que no pasa por sus mejores años. Nos encontramos con unas calles «convertidas en barrizales», lo que dificultaba notablemente el tránsito de carros y viandantes —cuando Viera escribe las *Noticias...*, probablemente este problema se hubiera solucionado—. Al mismo tiempo, la laguna que daba nombre a la localidad estaba desecándose paulatinamente. Así lo demuestra la comparativa entre el plano de 1559 realizado por Torriani y el de 1812. La ciudad contaba por entonces con seis conventos, 4 de hombres y 2 de mujeres, así como dos parroquias en plena disputa por liderar la vida religiosa lagunera y aspirar a convertirse en colegiata: la matriz de Tenerife, Nuestra Señora de la Concepción, en la villa de Arriba; y la de Nuestra Señora de los Remedios, erigida en sede catedralicia a comienzos del siglo XIX, en la villa de Abajo.²⁴ En este último templo sería donde Viera y Clavijo desempeñaría sus funciones como capellán del coro, motivo por el que, como veremos posteriormente, se traslada a La Laguna en 1757, desencadenando así todo un conjunto de acciones que posteriormente conllevarían a que la *Gaceta de Daute* viera la luz en el verano de 1765.

Estamos ante una ciudad anclada en el conservadurismo, con un poder oligárquico que rechaza cualquier idea de renovación y modernidad. Así, las reformas llevadas a cabo por Carlos III en el ámbito político-administrativo para implantar las figuras de los diputados del común y los síndicos personeros encontrarán una férrea oposición en el Cabildo de La Laguna. Sus regidores temían que estos nuevos cargos, que teóricamente velarían por los intereses de cada pueblo, pudieran mermar su poder caciquil en toda la isla.²⁵

²³ JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo tinerfeño...*, ob. cit., p. 46.

²⁴ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 17-19.

²⁵ ADOLFO ARBELO GARCÍA, *La Laguna durante...*, ob. cit., pp. 112-114.

4. Los Silos: la cuna de la *Gaceta de Daute*

El resto de Tenerife, con la excepción de los puertos, vivía una situación no menos mala que la de la capital. La gran dependencia de la agricultura, con las sobreañadidas dificultades de la escasez de agua y la inarticulación del territorio insular por las pésimas comunicaciones de la época, no ayudaba a alcanzar una buena situación socioeconómica. La vida de Los Silos, en el noroeste de Tenerife, estaba estrechamente vinculada a la producción del trigo y otros productos como la caña de azúcar o la vid. Gracias a los acuerdos de la alhóndiga, recogidos por Ulpiano Pérez Barrios en su libro *Los trigales de Los Silos* (Ayuntamiento de Los Silos, 1988), observamos cómo la actividad del campo condicionaba los recursos de la población silense.

Ponemos el foco en Los Silos porque bajo su jurisdicción se localizaba la hacienda de Daute, cuna de la *Gaceta de Daute*. Resulta cuanto menos sorprendente que ninguno de los trabajos consultados sobre este periódico manuscrito de Viera y Clavijo mencione a Los Silos al referirse a la localización de la hacienda donde se redactó. Tampoco se alude a ello en la propia publicación ni en las *Memorias* de Lope Antonio de la Guerra. Precisamente, Roméu Palazuelos señala que Daute «es la única palabra que se debe de emplear»²⁶. Aunque somos conscientes de que no se trata del tema principal de nuestro trabajo y de que el municipio de Los Silos no se creó hasta las Cortes de Cádiz, creemos conveniente matizar tales aseveraciones.

Daute apenas estaba compuesto por entonces por unas pocas viviendas en torno a la hacienda. Cuando, tras la conquista, el Adelantado Alonso de Lugo repartió los territorios de Tenerife, dejó al portugués Gonzalo Yanes la zona del antiguo Menceyato de Daute, desde Garachico hasta Santiago del Teide, aproximadamente. En la Isla Baja, a los pies del acantilado, Gonzalo Yanes estableció la hacienda de Daute, construyendo en ella una ermita. Sin embargo, años más tarde, la población comienza a concentrarse en torno a los pies de la montaña de Aregume, al otro lado del barranco del Agua, apenas a medio kilómetro de Daute. Se trata del pueblo de Los Silos, que en 1570 ya cuenta con ermita propia. Pérez Barrios señala que la localidad contaba con «los caseríos de La Isleta, Palma de Daute, Las Toscas, Tierra del Trigo, La Juncia y Erjos, enmarcados todos dentro de la *jurisdicción* que, originada en aquellas lejanas fechas, ha llegado igual hasta nosotros»²⁷. Justifica así el historiador de Buenavista del Norte que el actual término municipal de Los Silos debe sus límites

²⁶ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 33.

²⁷ ULPIANO PÉREZ BARRIOS, *Los trigales de Los Silos (crónica de ciento cuarenta años de vida municipal a través de la Alhóndiga)*, Los Silos, Ayuntamiento de Los Silos, 1988, p. 8.

a la configuración anterior de sus pagos. Los Silos contaba con parroquia propia desde 1605, año en la que se desvinculó de la de Buenavista, y los vecinos de Daute tenían a esa parroquia de Nuestra Señora de la Luz como propia. En ella eran bautizados y en ella se les hacía funeral.

Pero es el propio Viera y Clavijo quien, en sus *Noticias...*, confirma la idea de que el pago de Daute era dependiente de Los Silos. El clérigo habla de que el pueblo cuenta con algunos habitantes también «en los pagos de Daute y Palma, Esparragal, Erjos y Tierra del Trigo». Tomamos la descripción de Viera como la mejor para conocer el contexto silense de la época. El polígrafo realejero terminó sus *Noticias...* en la década de 1780, y el párrafo que en ellas le dedica a Los Silos se corresponde, necesariamente, con las semanas que pasó en la hacienda de Daute junto a otros miembros de la Tertulia de Nava, pues no tendría ocasión posterior de visitar la localidad. La descripción del lugar dice así:

Dista 1 buena legua de Garachico y 11 de La Laguna. Es agradable en situación, su cielo y todo su campo, en especial la hacienda del pago de Daute, en donde hay 1 trapiche de moler cañas dulces [basta leer las gacetas para comprobar que Viera recuerda un paisaje idílico durante su estancia en la hacienda], hermosas viñas y frutales, aguas y árboles exquisitos, sembrados y salinas en la costa del mar. La iglesia parroquial es bastante decente, con cura provisión del obispo. En la misma plaza está un monasterio de monjas de San Bernardo de 14 a 16 religiosas. Tiene buenas casas arruadas. La jurisdicción es de 965 personas, algunas en los pagos de Daute y Palma [como ya se ha señalado], Esparragal, Erjos y Tierra de trigo (sic). Hay 1 ermita [la de la Inmaculada Concepción, en Daute, hoy desaparecida].²⁸

Así pues, en contra de lo expuesto por Roméu Palazuelos, creemos que en nada nos equivocamos si señalamos que los miembros de la Tertulia de Nava que, en 1765 abandona por unas semanas La Laguna, marchan a Los Silos, donde permanecerán, hasta su regreso a la ciudad, en la hacienda de Daute.

²⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Noticias...*, ob. cit., p. 414.

Capítulo II: José de Viera y Clavijo

Antes de realizar un esbozo de su vida, nos atrevemos a señalar que la historia no ha sido justa con José de Viera y Clavijo. Ciertamente es que su nombre aparece reflejado en multitud de lugares de la geografía regional —calles, plazas, edificios públicos, etc.—, pero pocas son las personas que conocen la vida y obra de, «con toda probabilidad, el personaje más relevante que nos ofrece el siglo XVIII en las Islas Canarias», en palabras de Rojas Friend.²⁹ Este mismo autor recoge en su tesis doctoral la opinión del historiador Alejandro Cioranescu: «De tener más sensibilidad y más talento literario, Viera hubiera sido para España lo que fue para Francia su contemporáneo Bernardin de Saint-Pierre. La verdad obliga a decir que, salvo en la historia, su intervención no dejó huellas muy hondas.»³⁰



Imagen 1. Retrato de José de Viera y Clavijo

²⁹ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 135.

³⁰ Palabras de ALEJANDRO CIORANESCU recogidas en ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 135.

1. Reseña biográfica

José del Álamo Viera y Clavijo nació en la localidad del Realejo de Arriba —hoy, Realejo Alto, perteneciente al actual municipio tinerfeño de Los Realejos— el 28 de diciembre de 1731. Si bien sus padres, Gabriel del Álamo y Viera, y Antonia María Clavijo, eran naturales de la vecina Villa de La Orotava, las funciones que el primero desempeñaba como alcalde del Realejo de Arriba hicieron que su hijo José naciera en este pueblo y fuera bautizado en la Parroquia del Apóstol Santiago.³¹

Rojas Friend distingue cuatro períodos de su vida: 1731-1756, 1757-1770, 1770-1784 y 1784-1813. La primera etapa es la de un Viera niño y joven con residencia en el Puerto de La Orotava —hoy Puerto de la Cruz—, donde sus padres se habían trasladado al año de su nacimiento. Aquí comenzó su afición por la literatura, comenzando obras poéticas como «loas, entremeses, letras de villancicos, coplas, décimas, glosas, sátiras y otras obras pueriles».³² Estudió Filosofía y Teología en el convento de dominicos de La Orotava, preparándose para lo que sería labor en el futuro: el sacerdocio. Recibió las órdenes menores en La Laguna y las mayores en Las Palmas de Gran Canaria, sede de la Diócesis de Canarias, siendo nombrado presbítero en 1756 con 24 años.³³ Durante este primer período, tomará contacto con las ideas ilustradas a través de la lectura de las obras de Feijoo.

El segundo período de su vida, entre 1757 y 1770, «uno de los más fecundos de su vida» según Rojas Friend,³⁴ será el principal para este trabajo sobre la *Gaceta de Daute*, publicada en 1765. Tras haber sido capellán de coro de la parroquia portuense de Nuestra Señora de la Peña de Francia, Viera pasa a serlo de la parroquia de Nuestra Señora de los Remedios, en San Cristóbal de La Laguna, motivo por el cual se traslada junto con sus padres a la capital de Tenerife. Allí tomará contacto con la aristocracia lagunera, lo que le llevará a entrar en la tertulia del marqués de Villanueva del Prado, Tomás de Nava y Grimón. Aunque posteriormente daremos cuenta de la actividad de esta especie de club social, debemos señalar que será en esta etapa donde Viera publicará *Papel Hebdomadario* (1758-1759) y el *Síndico Personero General* (1764), además de la *Gaceta de Daute* (1765). Algunos expertos han definido a estas obras como los primeros periódicos de Canarias, otros no se atreven a atribuir al desaparecido *Papel Hebdomadario* ese calificativo e, incluso, los hay quienes no consideran a ninguno de ellos inauguradores de la prensa en las islas.

³¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 1., p. 51.

³² *Ibíd.*, p. 53.

³³ Sobre la vida religiosa de Viera, véase la obra de JULIO SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, *José de Viera y Clavijo: sacerdote y arcediano*, Las Palmas de Gran Canaria, [s.n.], 2007.

³⁴ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 138.

En La Laguna, el clérigo ya ha habido comenzado a escribir su gran obra, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Como señala Rojas Friend,³⁵ al no poder publicarla en el archipiélago por la precariedad de la imprenta, marcha a Madrid en 1770, dejando atrás la Tertulia de Nava y abandonando su isla natal, a la que ya no regresará.

Se inicia así la tercera etapa de su vida, la del Viera viajero que, después de llegar a la Península, recorre Europa con los duques del Infantado y el hijo del marqués de Santa Cruz —el marqués del Viso, su pupilo—, y luego con el propio marqués de Santa Cruz y su hermano, Pedro de Silva. En Francia, Italia, Alemania, Países Bajos o Austria, Viera comprobará el gran atraso que vive Canarias y lo pequeña que es respecto al mundo europeo. En París conoce a su ídolo, Voltaire. También coincide con Benjamin Franklin. Por su parte, en Roma se entrevistará en audiencia con el papa Pío VI en dos ocasiones.³⁶

Viera regresa a Madrid, donde culmina sus *Noticias...*, convencido de que su trabajo es más valorado fuera de su archipiélago natal. Así, en una carta dirigida al nuevo marqués de Villanueva del Prado, Alonso de Nava y Grimón, el polígrafo realejero se lamentaba años más tarde de esa triste costumbre de no ser profeta en su tierra: «Me acuerdo de que estando yo en Viena [...] recibí una carta de Canarias, en que D. Lope me hablaba entre otras bagatelas de no sé qué fútiles reparos sobre ciertos pasajes de mis Noticias históricas. Le aseguro a Vd. que nunca me han parecido las Canarias tan chicas, D. Lope tan pequeño, sus reparos tan despreciables y mis libros tan ridículos».³⁷

La última etapa de su vida establecida por Rojas Friend es la que transcurre entre 1784 y 1813. En 1784 abandona la Península y viaja a Gran Canaria tras ser nombrado arcediano de Fuerteventura en 1782. No vuelve a Tenerife, a pesar de las insistencias de algunos de sus amigos en la isla. Viera no volverá a ser el mismo. Como señala Padrón, su mente estaba en Europa, sintiendo su estancia en Gran Canaria como «una sensación agri dulce de “destierro”».³⁸ Allí volcará sus esfuerzos en publicar su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* y en impulsar la recién

³⁵ *Ibíd.*, p. 139.

³⁶ Véase JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Diario desde Madrid a Italia*, Ed., intr., y notas de Rafael Padrón Fernández, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2006; y JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Diario de viaje a Francia y Flandes*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2008.

³⁷ Fragmento de una carta a Alonso de Nava, recogido en la introd. de Rafael Padrón Fernández en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, ob. cit., p. 33.

³⁸ *Ibíd.*, p. 34.

creada Real Sociedad Económica de Amigos del País, de la que recibe el título de socio honorario en 1785, pasando a dirigirla en 1790. José del Álamo Viera y Clavijo falleció el 21 de febrero de 1813 en Las Palmas de Gran Canaria. En su recuerdo, el Gobierno de Canarias celebra desde hace varios años en esa fecha el Día de las Letras Canarias.

2. Labor periodística y literaria

Cuenta Viera y Clavijo en sus *Memorias* que, a su llegada a La Laguna en 1757, «no tardó en darse a conocer, escribiendo varios papelillos curiosos».³⁹ Cita el clérigo títulos como *Un sueño poético*; *Vejamen a la intemperie de la ciudad de La Laguna*; *El Herodes de las niñas, las viruelas*; *Títulos de comedias españolas, adaptadas al carácter de cada dama y caballero de La Laguna*; *Segunda parte de la historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, en que se trata de cómo abandonando la carrera de los sermones panegíricos, se echó a misionero*; *La Canariana*; *Papel Hebdomadario*; *El Síndico Personero General*; *El Piscator Lacunense*; *El Jardín de las Hespérides*; *Loas, coloquios y otras poesías*; y *Compendiosa relación de las reales fiestas que hizo la muy noble y leal ciudad de San Cristóbal de La Laguna en la proclamación del señor D. Carlos III*.

La pérdida de *Papel Hebdomadario* ha levantado muchas incógnitas respecto a su contenido. En sus *Memorias*, Viera se limita a decir que «durante los años 1758 y 59 se ofreció al público en cincuenta periódicos, varias noticias instructivas sobre historia natural física y literatura».⁴⁰ Basándose en esto, el rango de periódico le ha sido concedido por investigadores como Manuel de Ossuna y Van Den-Heede («órgano de expresión de las tertulias de Luis Román y Machado», distintas a las de Nava), Roméu Palazuelos («un intento de hacer un periódico o gaceta al modo que se estaba introduciendo en Europa, con noticias de toda índole, especialmente instructivas»), Manuel Perdomo Alfonso («inaugurador de la prensa en Canarias»), Juan José Laforet (para quien contenía «una interesante información, en tono instructivo y divulgativo») o Castro Fariñas (le sirvió a Viera para «dar a conocer temas naturalistas y físicos»)⁴¹. Luis Maffiotte, en 1905, es el primero que cataloga manifiestamente el *Papel Hebdomadario* como el primer periódico canario⁴², después de que Elías Zerolo lo considerara, junto a *El Personero* y *Gaceta de Daute*, como «orígenes del periódico en

³⁹ *Ibíd.*, p. 55.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 56.

⁴¹ Citas recogidas en ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., pp. 156-158.

⁴² LUIS MAFFIOTTE, *Los periódicos...*, ob. cit., p. 17.

Canarias».⁴³ En esta línea, Julio Yanes prefiere respetar también ese criterio «en tanto en cuanto aparezca algún ejemplar sobre el que dilucidar cualquier otra cuestión».⁴⁴

Por otro lado, Alejandro Cioranescu, Joaquín Artiles, Ignacio Quintana y Antonio Luis Rojas Friend opinan que el manuscrito es en realidad un libro de actas de la Tertulia de Nava —redactado por Viera y Clavijo como secretario de facto de la misma— y que solo un hallazgo del mismo podría despejar todas las dudas al respecto.⁴⁵

Tampoco se ha logrado determinar con exactitud que tanto *Papel Hebdomadario* como *El Síndico Personero General* fuesen obras nacidas en el seno de la Tertulia. Las fechas en las que las publicó Viera (1758-1759 y 1764) así parecen señalarlo, pero Roméu Palazuelos da una lista de los trabajos de la Tertulia y, entre estos, aquellos no aparecen en los fundamentales ni en los ocasionales.⁴⁶ Igualmente, Victoria Galván indica que esas dos publicaciones «no se incluyen como producciones de la Tertulia».⁴⁷ Zerolo tampoco las vincula explícitamente a este grupo. En cambio, el profesor Julio Yanes opina que, en el contexto de la época sería poco probable que Viera se decidiera a publicar sendas obras periódicas sin la colaboración de sus compañeros de la Tertulia, máxime cuando él era una de sus cabezas visibles.⁴⁸

En lo que respecta a *El Síndico Personero General*, se trata de una obra compuesta por cinco números o *memoriales* que Viera publicó casi quincenalmente solicitando al Cabildo de Tenerife «una serie de mejoras docentes dentro del encorsetado marco del Antiguo Régimen». En ellos se ve a un Viera con una plena conciencia reformista e ilustrada, abogando por un proyecto educativo que mirara hacia los jóvenes como el futuro de una sociedad mayoritariamente analfabeta, solicitando la protección de los estudios de latín, la implantación de las ciencias utilitarias y la creación de una clase de gramática española, o el aumento del número de maestros en la isla. A pesar de su condición de sacerdote, rechaza el restablecimiento de nuevas órdenes religiosas para dedicarse a la enseñanza —tres años después, en 1767, Carlos III decretaría la expulsión de los jesuitas de España— y propone un cambio en la oratoria del clero en los sermones, lo que le cuesta muchas críticas desde la Iglesia. A corto plazo, sus propuestas no surtieron efecto, aunque en 1767 se cumplió una de las demandas del sacerdote: la creación de un seminario de primeras letras, gramática y matemáticas.⁴⁹

⁴³ ELÍAS ZEROLO, «El periodismo en Canarias», ob. cit.

⁴⁴ Nota 28 a pie de página en JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo...*, ob. cit., p. 59.

⁴⁵ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., pp. 158-160.

⁴⁶ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 86-87.

⁴⁷ VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria...*, ob. cit., pp. 221.

⁴⁸ Conversación con el autor.

⁴⁹ JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo...*, ob. cit., pp. 60-61.

En el año 1762, en pleno auge del Viera literato dentro de la Tertulia de Nava, aparece en La Laguna otro periódico manuscrito bajo el título de *Correo de Canarias*. Aunque Agustín Millares Carlo y Manuel Hernández Suárez le acuñaron la autoría de Viera en su *Biobibliografía de escritores canarios: siglos XVI, XVII y XVIII*, el hecho de que el polígrafo no lo reflejara en sus *Memorias* hace que no se le pueda atribuir su paternidad con argumentos sólidos, como opina Padrón.⁵⁰ Para Yolanda Arencibia y Victoria Galván, la autoría podría pertenecer a otros miembros de la Tertulia como el propio marqués, Tomás de Nava, o Fernando de la Guerra, si bien la de Viera y Clavijo «sería, desde luego, la candidatura más segura dentro de los tertuliantes de Nava: la soltura estilística, el punto sutil de la ironía, la erudición, el desparpajo...».⁵¹ Julio Yanes lo considera «un excepcional alegato doctrinario con escasas referencias al entorno insular» y con una clara visión anglófila, apostando por establecer en España una política económica próxima a las tesis de Inglaterra para reactivar el comercio colonial,⁵² sirviéndose para ello de una contestación crítica a lo publicado por Mariano Nipho en la *Estafeta de Londres*.

3. *Diego Pun*: el pseudónimo de Viera en la *Gaceta de Daute*

Poco se ha sabido hasta ahora de uno de los personajes más pintorescos de la producción de la Tertulia de Nava: *Diego Pun*. Cuando la comitiva de la Tertulia llega a Los Silos, Viera y Clavijo se inspira en un viejo trabajador del trapiche de Daute para crear un personaje cuasi novelesco que firmará muchas de las obras de la Tertulia, entre ellas, la *Gaceta de Daute*.

El polígrafo realejero escribe en 1768 el *Elogio del barón de Pun*, tras recibir la noticia del fallecimiento del anciano. Señala Padrón que esta obra «viene a ser, como ha puesto de manifiesto la crítica, la plasmación del ideario del propio Viera, quien a través del viejo molinero del trapiche de Daute, Diego Dávila, plantea una crítica al retraso que padece la sociedad insular de su tiempo».⁵³

Si nos atenemos a lo escrito por Viera en esta obra, el nombre completo del molinero era Diego Dávila Sánchez, nacido en la ciudad grancanaria de Telde el 6 de marzo de

⁵⁰ Nota 51 a pie de página en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2013, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 1., p. 43.

⁵¹ YOLANDA ARENCIBIA & VICTORIA GALVÁN, *Correo de Canarias, en el contexto de José Viera y Clavijo*, Ed., intr. y notas de Yolanda Arencibia y Victoria Galván, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 49-50.

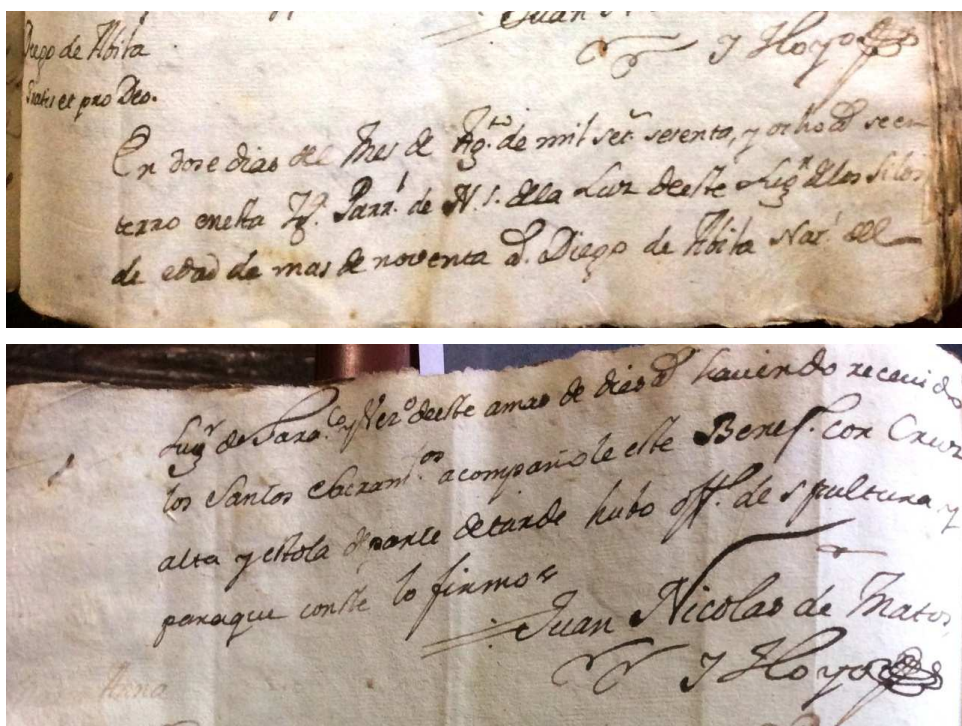
⁵² JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo...*, ob. cit., p. 64.

⁵³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 72.

1680, y muerto el 16 de octubre de 1768 en la hacienda silense, «entre los brazos del joven señor de Daute, de edad de 88 años, 7 meses y 10 días».⁵⁴ Autores como Leopoldo de la Rosa Olivera han dado por ciertos estos datos.⁵⁵

Con el ánimo de indagar en la figura del anciano de Daute, acudimos al archivo parroquial de Nuestra Señora de la Luz, de Los Silos, para comprobar si, como indica José Velázquez Méndez en su obra *Los Silos y los Yanes de Daute*,⁵⁶ las exequias habían sido registradas. Nosotros hemos encontrado en el 2º libro de defunciones de la parroquia, la siguiente acta:

«En doce días del mes de agosto de mil setecientos setenta y ocho se enterró en esta iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Luz de este lugar de Los Silos de edad de más de noventa años Diego de Ávila [figura como “Diego de Abila”], natural del lugar de Garachico y hermano de este a más de diez años habiendo recibido los santos sacramentos, acompañóle este beneficiado con cruz alta y estola, de parte de tarde hubo oficio de sepultura y para que conste lo firmo.⁵⁷ Juan Nicolás de Matos y Hoyo».⁵⁸



Imágenes 2 y 3. Acta de defunción de Diego Dávila. 12 de agosto de 1768 (archivo parroquial de Nuestra Señora de la Luz, Los Silos)

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 443-468. Texto completo del *Elogio del barón de Pun*.

⁵⁵ LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA, *El bando de Daute*, ob. cit., p. 27.

⁵⁶ JOSÉ VELÁZQUEZ MÉNDEZ, *Los Silos y los Yanes de Daute*, Los Silos, Ayuntamiento de Los Silos, 2007, p. 80. Véase nota a pie de página.

⁵⁷ ARCHIVO PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ, Los Silos, Libro 2º de bautismos, folio 46.

⁵⁸ El padre Matos era cura de Los Silos y vicario del partido de Garachico, presente durante la estancia de los miembros de la Tertulia de Nava en la hacienda de Daute. Véase en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 126 y nota 70 a pie de página.

Así, mientras que Viera escribe que murió el 16 de octubre de 1768, en la partida de defunción se recoge que fue enterrado el 12 de agosto. Además, falleció con más de 90 años, en lugar de los 88 que le atribuye el clérigo realejero. Sin embargo, el dato más significativo es su lugar de nacimiento, Garachico, y no Telde, como escribe Viera.

Dado que el *Elogio del barón de Pun* es un relato metafórico de la vida de Viera y no de la que realmente tuvo Diego Dávila, no puede extrañarnos que la atribución de su nacimiento a la ciudad teldense esconda un significado simbólico. Padrón baraja la posibilidad de que detrás de esa intención estuviera el intento por parte de Viera de burlarse de algunas personas de Gran Canaria que habían criticado su poema *Los vasconautas*, censuras que recoge en las *Cartas del viejo de Daute*.⁵⁹

Las dudas que restan sobre su verdadera procedencia podrían resolverse consultando el archivo parroquial de Santa Ana, en Garachico. Tras acudir a esas fuentes, no hemos encontrado, entre los años razonables atendiendo a la fecha su muerte, la partida de bautismo de ninguna persona llamada Diego Dávila ni Diego Sánchez, pero sí alguno con el nombre de Diego y sin apellido paterno. Son estos:

- Diego, hijo de Juana, esclavos de Ma[g]dalena Romina. Bautizado el 9 abril de 1673.⁶⁰
- Diego, hijo de María de la Concepción y padre no conocido. Nacido el 25 de marzo de 1676 y bautizado el 6 de abril.⁶¹ Puede que sea este quien más posibilidades tenga de ser Diego Dávila, quizás por su no condición de esclavo, pues Viera también la podría haber indicado.
- Diego Francisco, negrito, adulto de 5 años, esclavo del capitán Juan de Orúe. Bautizado el 19 de marzo de 1768.⁶² Este Diego sería el menos probable puesto que Viera habría mencionado su raza negra, como ocurre con otro trabajador de la hacienda en la *Gaceta de Daute*.⁶³

En todo caso, consultando el archivo parroquial de San Juan Bautista de Telde podríamos descartar totalmente la posibilidad de que Diego Dávila naciera en esa localidad.

⁵⁹ Conversación con el citado autor. Véase también JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit. pp. 59-60.

⁶⁰ ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTA ANA, Garachico, Libro 6º de bautismos, folio 12.

⁶¹ *Ibíd.*, folio 98.

⁶² *Ibíd.*, folio 143.

⁶³ *Ibíd.*, p. 140.

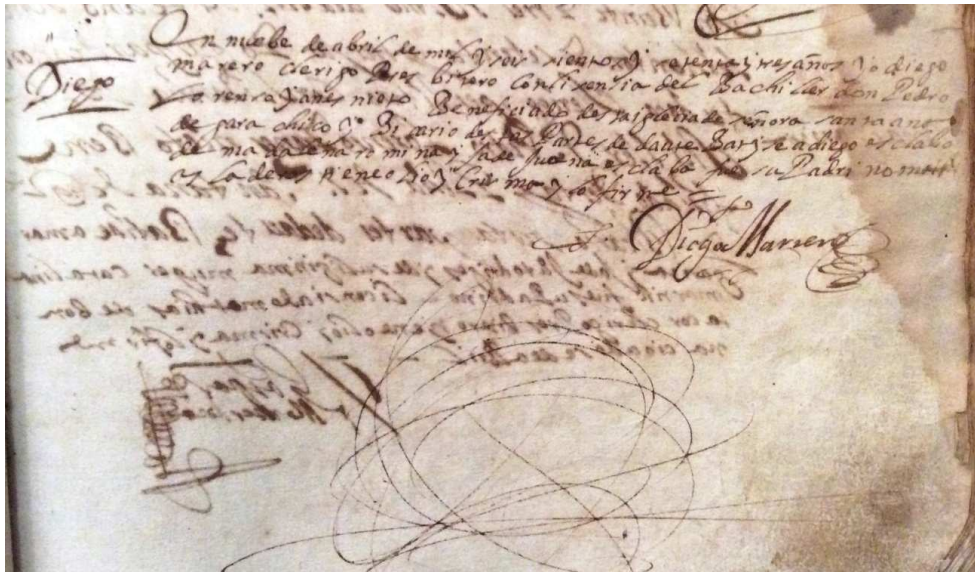


Imagen 4. Posible partida de bautismo de Diego Dávila. 9 de abril de 1673 (archivo parroquial de Santa Ana, Garachico)

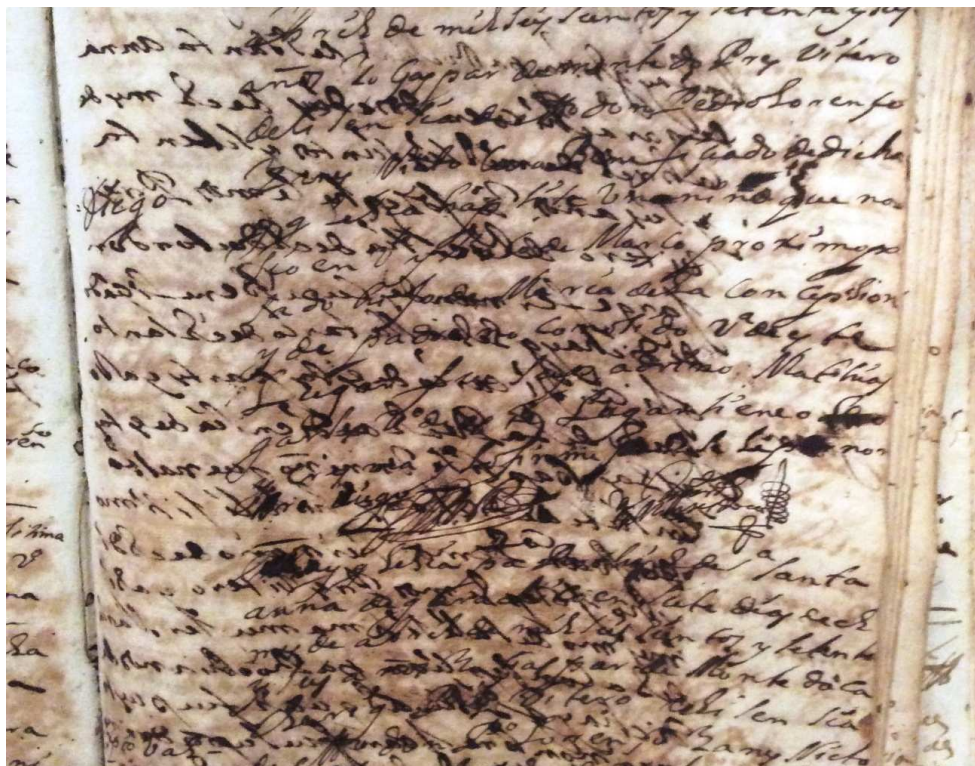


Imagen 5. Posible partida de bautismo de Diego Dávila. 6 de abril de 1676 (archivo parroquial de Santa Ana, Garachico)

Capítulo III: La Tertulia de Nava

1. Orígenes, evolución e integrantes

Como ya se ha señalado en varias ocasiones, la *Gaceta de Daute* nace en el ámbito de la Tertulia de Nava, un movimiento ilustrado lagunero de la segunda mitad del siglo XVIII que pretendía introducir en Canarias las nuevas corrientes pensadoras europeas. Corresponderá su principal período de actividad con la estancia de Viera y Clavijo en la ciudad de La Laguna, capital y único ayuntamiento de la isla de Tenerife por aquel entonces.

Aunque no existe una fecha exacta del comienzo de la Tertulia, podemos establecer sus inicios como tal entre 1755 y 1757, años coincidentes con la llegada a La Laguna de Cristóbal del Hoyo-Solórzano y José de Viera y Clavijo, respectivamente. Sin duda, los antecedentes de la Tertulia hay que buscarlos en Cristóbal del Hoyo-Solórzano, marqués de San Andrés y vizconde de Buen Paso, preilustrado palmero de «vasta cultura, genio festivo, viajes, lances amorosos, conocimiento de la cultura francesa y enfrentamientos con el poder inquisitorial».⁶⁴ Junto a Juan Bautista de Franchy y Domingo de la Guerra, entablarían una amistad que supondría los cimientos de la posterior Tertulia lagunera. El siguiente eslabón, según Padrón, lo constituyen Tomás de Nava y Grimón y Fernando de la Guerra, hijo este último de Domingo de la Guerra. Fernando había contraído matrimonio con la hija de Cristóbal del Hoyo-Solórzano, por lo que las influencias de este sobre aquel parecen evidentes. Tomás había sido designado síndico personero en 1758 y, Fernando, regente del Cabildo insular en 1760. Argumenta Padrón que ambos habían empezado a mostrar desde finales de la década de 1750 «inquietudes literarias y científicas y advierten la necesidad de crear un espacio de sociabilidad alternativo de ámbito “privado”» y poder así descansar de sus cargos públicos.⁶⁵

De esta manera, fue creándose entre un pequeño grupo de la nobleza lagunera una relación intelectual de ideas ilustradas y progresistas, con ánimo de implantarlas en Canarias. Dice Padrón que la idea era «vincular las islas a la “civilización universal”», construyendo un discurso en el que, por un lado, se retoman y recrean las fuentes del pensamiento europeo, antiguas y modernas y, por otro, se corroen, a través de la risa, los pilares en los que se sostienen las *bêtes noires* de la Ilustración: la superstición, el

⁶⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 23.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 25.

fanatismo y la ignorancia”. Esas ideas pudieron llegar a Tenerife a través de los extranjeros residentes en la isla por motivos comerciales, especialmente ingleses e irlandeses, que ya habían tomado contacto con las corrientes francesas.⁶⁶ En este sentido, era más fácil esquivar a la Inquisición por el Puerto de La Orotava que por Santa Cruz, por lo que los libros prohibidos habrían entrado a Tenerife por el norte.

Por tanto, y aunque Roméu Palazuelos establece sus comienzos en 1753,⁶⁷ nosotros nos decidimos, como hemos visto, por esa pequeña horquilla entre 1755 y 1757. En lo que sí coinciden los investigadores es que Viera llegó a La Laguna cuando la Tertulia ya estaba dando sus primeros pasos como tal, aunque Padrón fecha su inicio «*strictu sensu*», con conciencia de Tertulia, con la incorporación del realejero a ella, en torno a 1760, y finaliza cuando este marcha a Madrid en 1770.⁶⁸ No obstante, existe la hipótesis de que la Tertulia continuase en *diferido* a través de la correspondencia por carta entre Viera y sus compañeros.



Imagen 7. Retrato de Tomás Lino de Nava y Grimón

⁶⁶ *Ibíd.*, pp. 17-19.

⁶⁷ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 58.

⁶⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., 26.

Roméu Palazuelos divide la historia de la Tertulia de Nava en tres períodos. El primero, entre su comienzo y la muerte de Cristóbal del Hoyo-Solórzano en 1762, con una Tertulia «discursiva, amistosa y cuentera». El segundo, entre 1762 y agosto de 1766, cuando muere Juan Antonio de Franchy, propietario de la hacienda de Daute, y Miguel Solís embarca para Campeche. Y el tercero, entre 1766 y la marcha de Viera a Madrid en 1770. Aquí, como hemos visto, Padrón establece el final de la Tertulia, aunque Roméu Palazuelos prolongará la *agonía* hasta 1777, cuando se crea la Real Sociedad Económica de Amigos del País, «en la que ingresan la mayoría de los caballeros de la intimidad de Nava».⁶⁹ Por su parte, Padrón opina que la Tertulia empieza y acaba con Viera.⁷⁰

Respecto a los tertulianos, prácticamente todos pertenecían a la nobleza isleña, salvo algunas excepciones procedentes de la burguesía agraria, como Bernardo Valois o el mismo Viera.⁷¹ Padrón da una lista de los principales miembros de la Tertulia, diferenciándolos según la década de su nacimiento. Para este investigador, el núcleo tertuliano lo componen personas de la generación de 1730. Encontramos aquí, además de José de Viera y Clavijo, a Tomás Lino de Nava y Grimón (V marqués de Villanueva del Prado y anfitrión de las reuniones de la Tertulia), Fernando de la Guerra y del Hoyo-Solórzano (marqués consorte de San Andrés), Lope Antonio de la Guerra y Peña (regidor perpetuo del Cabildo de Tenerife), Juan Antonio de Urtusástegui (sargento mayor del regimiento de La Orotava), Juan García Cocho de Iriarte y Miguel Pacheco Solís. «A ellos hay que unir —continúa Padrón— la generación precedente de los nacidos entre los años diez y veinte», es decir, Fernando de Molina y Quesada (regidor perpetuo del Cabildo y sargento mayor del regimiento del Realejo), José de Llarena y Mesa (clérigo de menores), Agustín de Betancourt y Castro (caballero de la Orden de Calatrava y capitán de infantería), Andrés Alfonso Gallegos, Juan Antonio de Franchy y Ponte (teniente coronal de caballería y propietario de la hacienda de Daute) y Lorenzo de Salazar de Frías. Finaliza Padrón con la generación de 1740, «compuesta por jóvenes influidos por la sinergia generada por la propia Tertulia»: Gaspar de Franchy Mesa (capitán de infantería y marqués de El Sauzal desde 1776), Bernardo Valois Betancourt, Martín de Salazar de Frías y Franchy (conde del Valle de Salazar), Domingo Pacheco Solís, Segundo de Franchy (marqués de la Candia) y Faustino de Franchy Llarena. A todos ellos hay que añadir a los precursores, Cristóbal del Hoyo (marqués de San Andrés y vizconde de Buen Paso hasta su muerte en 1762)

⁶⁹ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 88-90.

⁷⁰ Conversación con el autor.

⁷¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 22.

y Juan Bautista de Franchy.⁷² Como vemos, no son pocos los apellidos que se repiten, lo que demuestra la endogamia existente entre los miembros de la Tertulia en coherencia con la estructura piramidal y jerarquizada de la sociedad de la época.



Imagen 8. Retrato de Fernando de la Guerra y del Hoyo-Solórzano

Las actividades de la Tertulia eran variadas y ociosas. En el Palacio de Nava, se dividían en dos grupos, los del patio viejo y los del patio nuevo, y comentaban las últimas obras llegadas de Europa. Discutían, también, sobre la conveniencia de realizar reformas en la sociedad tinerfeña para salir del atraso socioeconómico y cultural e, incluso, realizaban comentarios burlones sobre determinados personajes de La Laguna. En definitiva, como comenta Viera y Clavijo en sus *Memorias*, la Tertulia «procuró desacreditar la barbarie e introducir las luces».⁷³ Roméu Palazuelos señala que esta *élite* «miraba a sus conciudadanos por encima del hombro», pagándoles los aludidos de la misma forma.⁷⁴ Los tertulianos ilustrados celebraban fiestas, bailaban, se gastaban bromas entre ellos, cortejaban a las damas... De vez en cuando,

⁷² *Ibíd.*, pp. 28-29.

⁷³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, ob. cit., p. 65.

⁷⁴ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 60.

realizaban excursiones a los alrededores de La Laguna, como Las Mercedes o Geneto. En julio de 1765, una nueva salida les llevará más lejos de la capital. Esta vez, recorrerán durante varios días el norte de la isla para llegar a un lugar apartado del alboroto de la ciudad: llegarán a Los Silos.

2. El viaje a Los Silos. Nace la *Gaceta de Daute*

Sobre el motivo que llevó a una gran parte de los tertulianos a pasar una temporada en la quinta de Daute existen dos opiniones fundamentales. Por un lado, Roméu Palazuelos y otros investigadores como De la Rosa Olivera aseguran que los ilustrados viajaron a Los Silos «casi a la fuerza», con el objetivo de evitar problemas en La Laguna, donde sus actividades en la Tertulia estaban levantando abundantes quejas e, incluso, delaciones a la Inquisición, como el *Papel sobre los zapatos de terciopelo*. Además, Roméu Palazuelos considera «indudable», sin justificarlo, la idea de que los tertulianos fueron a Daute decididos a escribir las gacetas.⁷⁵

Por otro lado, Padrón discrepa de la opinión de Roméu Palazuelos, asegurando que los miembros de la Tertulia no huían, sino que buscaban el disfrute de la naturaleza y que, además, aprovechaban el viaje de la mujer del fiscal de la Audiencia de Canarias a La Orotava, villa de la que procedía. Este autor argumenta que el pensamiento ilustrado no era, ni mucho menos, perseguido en aquella época, pues tuvo como principal valedor en España a los primeros reyes Borbones, primándose también el poder de las élites sociales.⁷⁶

Respecto a si la *Gaceta de Daute* estaba planeada desde antes de la llegada a Los Silos, el propio Viera cuenta en sus *Memorias* que, estando en la hacienda «le ocurrió [...] publicar las noticias, en forma de gacetas, de aquella partida de campo»,⁷⁷ lo que, a priori, parece señalar que su publicación fue espontánea, sin premeditar, chocando también con la opinión de Roméu Palazuelos.

En lo que sí hay unanimidad, porque así lo señalan Viera y Lope Antonio de la Guerra en sus respectivas *Memorias*, es en el motivo que les llevó a escribir las gacetas. Aunque José Rodríguez Moure señala que se hicieron también para informar a los tertulianos que se habían quedado en La Laguna de los acontecimientos en Daute,⁷⁸ el

⁷⁵ Ibíd., pp. 97-99, y LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA, *El bando de Daute*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1978, p. 26.

⁷⁶ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 53.

⁷⁷ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, ob. cit., pp. 59-60.

⁷⁸ JOSÉ RODRÍGUEZ MOURE, *Juicio crítico del historiador de Canarias don José de Viera y Clavijo, arcediano de Fuerteventura*, Santa Cruz de Tenerife, A. J. Benítez, 1913, p. 36.

motivo fundamental era agasajar al fiscal de la Audiencia de Canarias, Julián de San Cristóbal, y a su esposa, Beatriz de Monteverde, frecuentes participantes de la Tertulia desde su llegada de Gran Canaria el 30 de mayo de 1765. Posteriormente, a su regreso a esa isla el 10 de abril de 1766, Viera compondría el poema *Los Vasconautas*, también en su honor. Lo que ocurrió con esa dedicatoria, principalmente, a *madama*, es que su repercusión fue mucho mayor de la esperada por Viera y sus colegas. Tal es así que en las *capitulaciones* de la tercera gaceta se señala: «Madama la fiscala no pedirá más gacetas chistosas a la Tertulia, el señor fiscal no se asombrará de ver la desatinada guerra que se les ha hecho, ni escribirá sobre la verdadera causa de esta incivilidad».⁷⁹



Imagen 9. Hacienda de Daute, en Los Silos. En la actualidad solo se conservan algunas edificaciones en muy mal estado. Grabado de Alfred Diston, siglo XIX

⁷⁹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 154.

Capítulo IV: Estudio descriptivo de la *Gaceta de Daute*

1. Producción, periodicidad, difusión y temas tratados

El manuscrito *Gaceta de Daute* fue *publicado* —hablamos de una acción de publicarse diferente a la habitual de un periódico— en 1765 por José de Viera y Clavijo, bajo el pseudónimo de *Diego Pun*, en una especie de guiño al molinero del trapiche de la hacienda de Daute, Diego Dávila Sánchez. Aunque Victoria Galván ha supuesto la existencia de más números, Viera,⁸⁰ en el *Elogio del barón de Pun*, da cuenta de solo tres, que son de los que se tiene constancia actualmente.⁸¹ El primero, con fecha del 17 de julio de 1765; el segundo, del 24 de julio del mismo año; y, el tercero, del 7 de agosto, también de 1765. Los dos primeros números fueron elaborados en Los Silos, durante la estancia de la mayor parte de los componentes de la Tertulia de Nava en la hacienda de Daute. El último número se redactó en La Laguna, con toda seguridad, en el palacio del marqués de Villanueva del Prado. Las tres fechas coincidieron con un miércoles. Rojas Friend apunta así que la *Gaceta de Daute* se publicaba los miércoles. Sin embargo, la propia publicación, la correspondiente al segundo número, indica que «el 18, por la mañana, se imprimió la Gaceta». Asimismo, Lope Antonio de la Guerra en sus *Memorias* cuenta que «el 18 gastamos la mañana en copiar la *Gaceta de Daute* con fecha del día 17».⁸² Posteriormente, relata lo siguiente: «el 25 [...] ocupamos el día en copiar la *Gaceta de Daute* del 24 que se había de dar luego a Luz, para cuyo efecto copiábamos 11 ejemplares a un tiempo»⁸³. Viera dictaba y los miembros de la Tertulia copiaban. Estas indicaciones hacen que establezcamos la fecha de publicación de las dos primeras gacetas en jueves, mientras que la tercera parece ser que sí vio la luz el miércoles 7 de agosto, como también señala Lope: «no nos estorbó a dar a luz otra en 7 de agosto».⁸⁴

Esta matización no es obstáculo para coincidir con Rojas Friend en que la *Gaceta de Daute* tenía, a pesar de su efímera vida, una periodicidad semanal.⁸⁵ Sin embargo, entre el segundo y el tercer número pasaron dos semanas. ¿Qué ocurrió para que no

⁸⁰ VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria de José de Viera y Clavijo*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999, p. 249.

⁸¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 451-454.

⁸² LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias. Tenerife en la segunda mitad del siglo XVIII*, Estudio y notas de Enrique Roméu Palazuelos, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002, p. 159.

⁸³ *Ibíd.*, p. 161.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 163.

⁸⁵ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 237.

saliera a la calle una gaceta con fecha del miércoles 31 de julio? Pues que los miembros de la Tertulia, tras abandonar la hacienda de Daute el 27 de ese mes, fueron llegando de forma dispersa y paulatina a La Laguna. Lope y su hermano llegaron el 31 por la noche, y hallaron la ciudad «llena de quejosos por las gacetas, y salieron distintos papeles contra el Congreso de Daute» (p. 163). Este seguramente sea el segundo motivo de la ausencia de la *Gaceta de Daute* esa semana: el clima que se respiraba en La Laguna no era ni mucho menos favorable para seguir publicando textos provocadores. Como se verá más adelante, las enormes presiones recibidas esa semana por los tertulianos hicieron que *capitularan* y publicaran su última gaceta el 7 de agosto; así se deduce también de lo escrito en ese mismo número.

La *Gaceta de Daute* tiene una difusión eminentemente insular, si bien Viera quiso darle un enfoque internacional con varios elementos que expondremos en el análisis periodístico. Ha de suponerse que algunos ejemplares llegaron también a Gran Canaria, seguramente, por medio del fiscal de la Audiencia de Canarias, Julián de San Cristóbal, y su esposa, Beatriz de Monteverde, a quien estaban dedicadas las gacetas.

Tal y como apunta Rojas Friend, «el texto aparece distribuido en noticias, que se encabezan con el lugar en que se originan y la fecha»,⁸⁶ siguiendo la estructura de las gacetas europeas y dando la sensación de que la publicación cuenta con corresponsales en esos pueblos de Tenerife desde donde supuestamente llegan esas informaciones, aunque todo estuviera redactado desde la hacienda de Daute. Los tres números acaban con una suerte de suplemento literario con «libros nuevos», continuando con el estilo sarcástico de las noticias, ya que son obras inventadas pero alusivas a determinados hechos que se han producido en la isla, y cuyos supuestos autores, como indica Rojas Friend, «son, en su mayoría, personajes de la sociedad tinerfeña de aquel siglo».⁸⁷ El primer número finaliza con la licencia de impresión, a pesar de tratarse de un manuscrito: «Con licencia en Daute, en la Imprenta del Trapiche».⁸⁸

En cuanto a la localización de los fondos, Rojas Friend, al igual que otros investigadores como Roméu Palazuelos, da cuenta de la existencia de una colección completa original en el archivo particular de José Vicente de Buergo y Oráa, en La Laguna.⁸⁹ Además, la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, hoy integrada en el TEA, Tenerife Espacio de las Artes, cuenta con dos copias manuscritas de cada

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 237.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 213.

⁸⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 122

⁸⁹ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 125.

uno de los números 1 y 2, realizadas por Antonio Pereira y Pacheco, y Francisco María de León en el siglo XIX; mientras que el número 3, incompleto, se encuentra en El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria, copia también del siglo XIX, esta vez de Alejo González de Ara.⁹⁰

A grandes rasgos, las temáticas de las *Gacetas* pueden dividirse según su número. En la primera, copiada al día siguiente de la llegada de los tertulianos a Los Silos, se habla del viaje desde La Laguna hacia Daute. La segunda, escrita dos días antes de regresar a la ciudad, describe la estancia en Daute y sus excursiones por la zona. Finalmente, en el último número, publicado una semana después de su vuelta a La Laguna, se da cuenta del choque de la Tertulia con los poderes reaccionarios laguneros a raíz de lo contado en las anteriores gacetas y se *capitula*, comprometiéndose los tertulianos a no publicar más gacetas. A continuación, procedemos a desgranar el contenido de cada una de ellas.

2. Estructura de los tres números editados

2.1. Gaceta del 17 de julio de 1765

El primer número cuenta con 13 noticias, firmadas prácticamente en su totalidad desde localidades del norte de la isla. Por lo general, cuanto más lejos se dista de Los Silos, más viejas son las crónicas, lo que daría la sensación de que los ficticios corresponsales de la *Gaceta de Daute* tardan en enviar sus informaciones dependiendo de la distancia. Así, al tener el primer número fecha del 17 de julio, vemos cómo la primera noticia, firmada en Santa Cruz, data del 8 de ese mes; mientras que las últimas, de Garachico, Los Silos y Daute, son del propio día 17.

Así, la distribución del primer número de la *Gaceta de Daute*, por lugar y supuesta fecha de firma, es la siguiente:

- Santa Cruz, 8 de julio
- Tacoronte, 10 de julio
- [La] Victoria, 12 de julio
- [La] Orotava, 13 de julio
- [La] Laguna, 15 de julio
- Puerto de la Orotava, 16 de julio

⁹⁰ Véase la «Historia textual» de RAFAEL PADRÓN FERNÁNDEZ en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 86-87.

- Realejo de Abajo, 16 de julio
- [La] Guancha, 15 de julio
- San Juan de la Rambla, julio 17
- Icod, 16 de julio
- Garachico, 17 de julio
- [Los] Silos, 17 de julio
- Daute, 17 de julio

La *Gaceta de Daute* comienza anunciando el viaje que los miembros de la Tertulia de Nava van a hacer a Daute; un acontecimiento novedoso que, sin duda, creen que merece publicarse porque «no siempre han de ser las etiquetas de asiento y asuntos de negocios nuestras novedades políticas».⁹¹ No obstante, aunque este viaje sea el eje que vertebre toda la *Gaceta de Daute*, el primer número incluye otras menciones a temas relacionados con la vida social de la isla, algunos, de poca relevancia. Así, en la noticia fechada en Tacoronte se alude al estado de la religión en el archipiélago, reflejando el pleito por la ubicación de la sede de la Diócesis o el incidente por los zapatos de terciopelo negro que los tertulianos sufrieron desde el púlpito en la Parroquia de los Remedios⁹² y que se satiriza en la *Causa de oficio hecha al padre fray Juan, sobre el Sermón quinto de su feria en Los Remedios*.⁹³ También mencionan a «Pedro Grafe», Pedro Miguel Graff y Sarmiento, «harto conocido en este pueblo por sus incursiones y visitas», quien parece haber comenzado otro viaje casi paralelo a los contertulios.⁹⁴

Con fecha del 13 de julio en La Orotava aparece por primera vez la mención a «madama la fiscal», a quien se le dedican las gacetas. Según anuncian, «con el calor con que se trabaja», la villa saca sus mejores galas para recibir a Beatriz de Monteverde.⁹⁵

En otra noticia se habla de la competencia entre los navíos de *La Perla* y *El Diamante* por hacerse con la preferencia para el intercambio comercial con las Indias. Aunque se trata de un hecho verídico, como refleja Lope Antonio de la Guerra en sus *Memorias*,⁹⁶ Viera añade ese ápice de magnificencia sarcástica al que ya nos hemos referido anteriormente diciendo que «esta acción, que va a conmover a toda la Corte de

⁹¹ *Ibíd.*, p. 103.

⁹² *Ibíd.*, p. 105. «Ya no aguardaremos más tiempo por el célebre misionero que restituye Canaria a Tenerife». «Tendrán cuidado de no presentarse con zapatos de color».

⁹³ *Ibíd.*, p. 489, anexo 1.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 104.

⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 105-106.

⁹⁶ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., pp. 164-165.

Madrid, es una prueba plausible de lo adelantado que se halla en el imperio de las Canarias el funesto arte militar».⁹⁷

La *Gaceta de Daute* continúa describiendo la expedición tertuliana que, tras pasar por La Orotava, llega a su pueblo costero, el actual Puerto de la Cruz, donde gozan un par de días de sus fiestas mayores, asistiendo a los solemnes cultos en honor del Gran Poder de Dios y divirtiéndose por la noche con conciertos y saraos.⁹⁸ «La relación de esta fiesta ruidosa y asistida de todos los pueblos circunvecinos —señalan— saldrá de buena pluma en un poema épico la semana que viene». Observamos aquí una probable alusión a la continuidad periódica de la *Gaceta de Daute* (que al final se confirmará), aunque ese poema épico, texto que Viera *publicará* al año siguiente con el título *Los Vasconautas* —para José Miguel Pérez Corrales, «la idea de un *poema épico* ya rondaba a Viera desde el número primero de la *Gaceta de Daute*»—,⁹⁹ no llegó a efectuarse.



Imagen 10. Puerto de La Orotava, actual Puerto de la Cruz. Grabado de Alfred Diston, siglo XIX

En el Realejo de Abajo, con fecha del 16 de julio, Viera habla del cambio en la administración de la hacienda de los Príncipes en clave bélica: «Don Felipe María Martínez, que se creía más asegurado que sus antecesores en el ministerio, acaba de ser depuesto y reemplazado por el doctor don Nicolás de Paz».¹⁰⁰ Por otro lado, la

⁹⁷ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 107-108.

⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 108-112.

⁹⁹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Los vasconautas*, Ed., intr. y notas de José Miguel Pérez Corrales, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 33, p. 16.

¹⁰⁰ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 113.

grave enfermedad de la hija de Juan Francisco de Franchy parece haber remitido, lo que en la *Gaceta* se celebra, indicando que «los diputados del Congreso de Daute» podrán proseguir su expedición hacia ese pago de Los Silos. Aquí, siempre en clave satírica, se describe por primera vez esa «Junta» de nobles que se encamina a la Isla Baja: «Añaden que esta Junta está lucidísima y que se compone de títulos [la gran mayoría], caballeros de órdenes militares, coroneles, regidores, tenientes coroneles, sargentos mayores, capitanes y aun de algunos eclesiásticos de mérito [como Viera]; que entre ellos hay filósofos teólogos, matemáticos, músicos, profesores de lenguas, poetas, etc.». ¹⁰¹

Desde aquí y hasta el final de este número de la *Gaceta de Daute*, el viaje de la Tertulia ocupará todo su protagonismo. Como si del paso de un ejército se tratase, se va describiendo el andar de la comitiva por San Juan de la Rambla, Icod y Garachico. En esta última localidad, asisten el 16 de julio —verídicamente, pues Lope Antonio de la Guerra lo vuelve a anotar en sus *Memorias*— ¹⁰² a la procesión de la Virgen del Carmen. Viera se permite lanzar un guiño de consuelo a Garachico pues, tras señalar «la caída de una peña muy considerable» al mar en El Guincho, escribe: «No sabemos cuándo Dios mirará con menos ceño este triste lugar». ¹⁰³ La historia de Garachico es la historia de un pueblo que ha pasado por toda clase de penurias: pestes, inundaciones por el oleaje y la erupción volcánica de 1706 que destruyó el principal puerto de la isla.

Finalmente, con «pompa y regularidad» llega la Tertulia al «palacio» de Daute, en Los Silos, apeándose ya de noche. Con gran elegancia e, incluso, con emoción — recordemos que la *Gaceta* aparece firmada por un trabajador de la hacienda, Diego *Pun*—, se describe la llegada de los nobles ilustrados. Antes de esto, Viera nos deja algunos cariñosos detalles como el anuncio que llega desde Teno de la pequeñez de sus afamados quesos ese año de 1765. ¹⁰⁴

El primer número de la *Gaceta de Daute* acaba anticipando que «la semana próxima se dará en forma la descripción geográfica del país y del palacio, con lo demás interesante que fuere sucediendo». ¹⁰⁵

¹⁰¹ *Ibíd.*, pp. 114.

¹⁰² LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., p. 158.

¹⁰³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 117.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, pp. 118-120.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 120.

Respecto al suplemento literario que sirve de anexo a la *Gaceta de Daute*, aparecen los siguientes «libros nuevos» que, según puede apreciarse en sus títulos, no existen, aunque están basados en hechos reales, prueba más de la gran cantidad de sarcasmo que poseen las gacetas. Por su interés, citamos este suplemento íntegramente:

- «*El célebre sermón de N.S. de Naval, predicado sobre una mesa de algarrobo, cerca de Sevilla por el doctor Antonio del Castillo, misionero apostólico, capellán de la Real Armada, examinador sinodal y dos veces venerable cura, etc.*
- *Las obras morales, políticas y poéticas del famoso beneficiado del Farrobo, de la iglesia del señor San Juan [La Orotava], con notas, 8 tomos en folio.*
- *Las Boletas de don B.A.M.M., convidando a la fiesta del Corpus. Segunda impresión corregida, añadida y enmendada.*
- *Obras poéticas del ciego don Juan de Torreblanca Esterplín y Soria, en Garachico. 4 tomos en 4º. Se hallará en la calle de Arriba, en la Imprenta del Tocino, dos o tres casas más debajo de Agustín Yumar, peluquero.*
- *La historia del Callo de La Rambla, con estampas, 2 tomos.*
- *Tragedia nueva intitulada Los autos de Piquinotí, por don José Medranda, 18 tomos en folio.*
- *Sermones y Cuaresmas del definidor Q., donde se hallan todos los famosos casos de su bajada al Infierno, el destrozo del Santo Cristo, los velos de La Laguna y los del Perejil, el Alguacil, Cilantro, etc.*
- *Las Conferencias morales de La Guancha, impresas en París, 1 tomo».*¹⁰⁶

Como broche a la publicación, una nota enigmática que, para descifrarla, sería preciso comprender detalladamente el contexto insular de 1765: «Se ha perdido un tiempo muy precioso por los lectores, predicadores y escolásticos aristotélicos. El que descubriese el modo de cobrarlos se le pondrá una estatua en el Pico de Teide, a costa de los propios del Cabildo». La referencia a esta estatua vuelve a aparecer en las *capitulaciones* de la tercera gaceta¹⁰⁷.

El colofón lo pone la fantasiosa autorización regia de la publicación, «Con licencia en Daute, en la Imprenta del Trapiche», en alusión a la férrea censura que había sobre la prensa en la época.¹⁰⁸

¹⁰⁶ Ibid., pp. 121-122.

¹⁰⁷ Ibid., p. 122.

¹⁰⁸ Ibid., p. 122.

2.2. Gaceta del 24 de julio de 1765

El segundo número de la *Gaceta de Daute* aparece firmado, como ya hemos indicado, una semana después de la publicación del primero. Con fecha del 24 de julio, cuenta con 10 informaciones, tres menos que en la primera edición, aunque la última es un resumen más extenso que el resto. Las informaciones hacen referencias a estas fechas y localidades:

- Santa Cruz, 21
- [La] Laguna, julio 22
- Tacoronte y julio, 20
- [La] Orotava, julio 21
- Icod, julio 22
- [Los] Silos, julio 21
- Buenavista, julio 22
- Garachico, julio, 23
- [El] Tanque, julio, 24
- Daute, julio, 24

Tanto en este número como en el anterior, observamos cómo no siempre las crónicas están ordenadas cronológicamente.

Si en la primera *gaceta* el eje informativo era el viaje desde La Laguna del cuerpo de la Tertulia a Los Silos, en la segunda primará las actividades que los tertulianos realizan durante su estancia en la hacienda de Daute, aunque aparecen, especialmente al comienzo, otras informaciones provenientes de La Laguna y su entorno.

Así, comienza Viera relatando las últimas noticias sobre la disputa comercial entre las embarcaciones *La Perla* y *El Diamante*, otra vez, en clave bélica: «[...] las potencias soberanas que les dispensan su alta protección se hacen la guerra subterráneamente [...]». En La Laguna, cuenta las novedades sobre el estado de las amistades de la Tertulia que no partieron a Daute y de sus familiares, seguramente como gesto de complicidad hacia ellos por no haber podido acompañarlos. Se informa, por ejemplo, de que el cuñado del marqués de Villanueva del Prado, que estaba en Daute, llegó de Fuerteventura a Tenerife para acompañar a su hermana durante la ausencia de su marido.¹⁰⁹

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 123.

La agricultura no era tema baladí para Viera —la reforma agraria es uno de los focos de la Ilustración, y el polígrafo realejero es un hombre nacido y criado en el campo—, algo que se confirma en este segundo número de la *Gaceta de Daute*, donde, con fecha en Tacoronte el 20 de julio, informa sobre el daño que han hecho las «copiosas lluvias que cayeron esta semana en todo nuestro territorio» a algunos cultivos.¹¹⁰ Estamos ante una información en su más estricto sentido de la palabra, ante un Viera desempeñando el papel de periodista riguroso.

Vuelve a haber una referencia al fiscal de la Audiencia, Julián de San Cristóbal, y su esposa, los *culpables* de que naciera la *Gaceta de Daute*, indicando que se espera su llegada a La Orotava para permanecer en ella unos pocos días, pues luego volverá a La Laguna para celebrar la festividad del santo de su esposa. Aparece aquí también el franciscano Juan Martín, quien arremetió en la Parroquia de los Remedios contra los zapatos de terciopelo negro de los tertulianos y, probablemente también, en la *Historia de arriba y abajo* contra sus actividades ilustradas,¹¹¹ tildándolo sarcásticamente de «célebre padre», del que se ha hecho «el cálculo matemático de las meriendas, comidas y almuerzos y cenas», en referencia seguramente a su pecado de la gula.¹¹²

Llegados a este punto, y como ya hemos adelantado antes, el contenido de esta gaceta se centra en detallar las actividades de los tertulianos de Nava, una vez que ya se han asentado en la quinta de Daute. Así, describen su participación en el Corpus Christi de Los Silos, celebrado el 21 de julio, sus excursiones a Buenavista, a la costa de la Isla Baja o a Garachico, donde «se supo que había todavía alguna gente en las ruinas» de la localidad, asolada por el volcán Trevejo a comienzos de siglo. Se mencionan también, en un tono cómico, algunas anécdotas ocurridas a los miembros de la Tertulia, lo que demuestra que, al contrario que otras personas aludidas en La Laguna, ellos sí sabían reírse de sí mismos: «El célebre caballo del marqués Guerra, que había quedado aquí [en Icod] mejorando de un casco, que se ha maltratado al paso del Callao, todavía no se puede herrar».¹¹³

Como se ha comentado al comienzo de este estudio descriptivo, una de las principales características de la *Gaceta de Daute* es la magnificación que realiza Viera de cargos, lugares o acontecimientos. Convierte la hacienda en palacio, la estancia de los tertulianos en Congreso, el pago de Daute en reino, la copia manuscrita del ejemplar en impresión en el trapiche, etc. Cabe observar la descripción que, con fecha del 21 de

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 125.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 515, anexo 2.

¹¹² *Ibíd.*, p. 125.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 126.

julio, se realiza de la celebración del Corpus en Los Silos, la fiesta «más magnífica y asistida de todo este siglo [...] una función majestuosa, extraordinaria y cargada de pompa»¹¹⁴. Aunque las funciones del Corpus se han caracterizado históricamente por su solemnidad, la de Los Silos nunca ha sido precisamente de extraordinaria magnificencia.

Destaca la última crónica aparecida en este número. Fechada en Daute el 24 de julio, día de la supuesta publicación del segundo número —en realidad se redactó el 25, como demuestran Viera y Lope Antonio de la Guerra en sus respectivas *Memorias*, y se alude en el mismo ejemplar—,¹¹⁵ se realiza una extensa narración, más de lo acostumbrado en las informaciones aparecidas en la publicación, de las actividades que la Tertulia ha realizado en los últimos días. Aparece citado por primera vez *Diego Pun*, el trabajador del trapiche a quien Viera toma para firmar la *Gaceta de Daute* y la práctica totalidad del resto de manuscritos que saldrán al amparo de la Tertulia de Nava. Realiza una descripción de la hacienda y los bailes y actividades ociosas que en ella realizaban, especialmente por la noche; detalla algunos sucesos de menor importancia ocasionados en el lugar, como la recuperación de un esclavo enfermo; y anuncian que el 27 de julio partirán hacia la capital, «de modo que por toda la semana que viene podrá estar la Tertulia en La Laguna».¹¹⁶ En todo este esmero por reseñar sus actividades recreativas se esconde el deseo, ya mencionado por Rodríguez Moure, de mantener informados a los colegas que se habían quedado en La Laguna.

Al igual que en el primer número, finaliza la *Gaceta de Daute* con el suplemento literario que transcribimos:

- «Libro nuevo: *Flores del pensil teológico, o sutilezas de la teología escolástica*, escritas en latín isleño, *ad usum Delphinis*. Su autor, el muy reverendo adre subdiácono fray José Ancheta (alias), *cabecita*, 4 tomos, folio.
- Otro. *Colección de víctores a provinciales y predicadores*, escritos con almagre por el pintor Antunes, 24 tomos, en folio.
- *Verdadero retrato de Dominga la negra*, de don Fernando Matos. Se puede enviar en carta.
- *Disertación sobre la yerba mellorina y sus virtudes*. Se prueba en ella doctamente cómo es un gran específico para sarnas, hacer cavar las viñas, ajustar cuentas de peones y no llegar a pedir de puerta en puerta con un platito, escrita por un anónimo, 1 tomo, en 4º.

¹¹⁴ *Ibíd.*, pp. 127-128.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 134.

¹¹⁶ *Ibíd.*, pp. 133-141.

- *Historia de las feligresías de La Laguna*, por el alférez Bautista y el muy reverendo padre fray Juan Bernardo el lego, organista y excompañero de predicadores, expurgada y revista en esta novísima imprenta”. [Se trata de un documento real que circuló por La Laguna con el nombre de *Historia de arriba y abajo*, como ya hemos aludido, escrito con casi total seguridad por el fraile Juan Martín.¹¹⁷ Al regresar a La Laguna, Lope Antonio de la Guerra encontró la ciudad “llena de quejosos por las *Gacetas*, y salieron distintos papeles contra el Congreso de Daute”.¹¹⁸ Este era uno de esos papeles.]
- *Arte de tener revelaciones y de hacer mandados*. Su autor, don Juan Jordán, profesor de Mística en La Laguna, 2 tomos en folio». ¹¹⁹

2.3. Gaceta del 7 de agosto de 1765

Finalmente, el tercer y último número se publica con fecha del 7 de agosto de 1765, dos semanas después del anterior, aunque también en miércoles. Se compone de 10 informaciones con referencias geográficas y cronológicas que están precedidas de una introducción sin fechar:

- Valle de Igueste, 3 de agosto
- Santa Cruz, 4 de agosto
- [La] Laguna, 5 de agosto
- [El] Sauzal, 6 de agosto
- [La] Orotava, 7 de agosto
- Puerto de La Orotava, 7 de agosto
- San Juan de la Rambla, 6 de agosto
- Buenavista, 7 de agosto
- Daute, 7 de agosto

Estamos, sin duda, ante la gaceta más interesante de las tres. Habían pasado dos semanas desde el segundo número y todos los tertulianos ya llevaban varios días asentados en La Laguna. Aquí habían comprobado la notable repercusión de las primeras gacetas y las críticas y escritos que en su contra estaban circulando por la ciudad. Aunque en los próximos capítulos nos centraremos en este aspecto, la última gaceta propiamente dicha está condicionada por las presiones ejercidas sobre la Tertulia para evitar que siguiera publicándose, algo que finalmente se ven obligados a aceptar.

¹¹⁷ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 33.

¹¹⁸ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., pp. 162-163.

¹¹⁹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 142-143.

Nos encontramos ante un texto redactado íntegramente en un lenguaje bélico, más incluso que los anteriores números, en una guerra que enfrenta al *Congreso de Daute* y la *Liga de La Laguna*. La gaceta comienza con una introducción sin encabezado de lugar ni fecha. En ella se habla, sutilmente, de los «repetidos pliegos» que han circulado por la capital de Tenerife en contra de la Tertulia y que se ha intentado negociar entre estos y los poderes laguneros para acabar con la *Gaceta de Daute*, pero parece que la guerra es inminente.¹²⁰

A continuación, Viera quiere darle a la publicación la idea de que sus corresponsales están informando desde diferentes puntos de la isla sobre los preparativos para la batalla. Así, aparecen crónicas desde el Valle de Igüste y desde Santa Cruz. Mención especial merece esta última que, con fecha del 4 de agosto, solo viene recogida en el manuscrito original que Roméu Palazuelos pudo consultar en archivo particular de José Vicente de Buergo y Oráa, aunque el propio Roméu Palazuelos indica que aparecía antes de la introducción de este tercer número.¹²¹ La copia realizada por González de Ara en el siglo XIX que se conserva en El Museo Canario de Las Palmas no refleja esta crónica. En cualquier caso, Viera describe en ese párrafo de forma muy sarcástica los cuatro regimientos que se han tenido que formar para combatir contra la Tertulia, «nombrados así, de los envidiosos, de los inciviles, de los estultos y de los fanáticos», es decir, que así eran los que criticaban el contenido de las gacetas. Habla también aquí de los uniformes de cada uno de ellos: «El uniforme de los primeros será de casaca de cantáridas con vuelta de color de pimienta; el segundo, casaca de piel de tigre, con botones de crin; el del tercero, casaca blanca galonada de plomo, y el del cuarto, casaca de saya, con solapa de gamuza de lobo».¹²²

La crónica de La Laguna del 5 de agosto es un auténtico diario de guerra. Se habla aquí de que las hostilidades contra la Tertulia comenzaron el 18 de julio, cuando se redactó el primer número manuscrito: «[...] se abrieron camino por nuestro campo, gaceta en mano, dejando muchos muertos y heridos con las cosquillas, paviotas y pellizconcitos [...]».¹²³ La segunda *gaceta* desembocó finalmente la guerra, y los críticos comenzaron a apostarse en la actual plaza del Adelantado, frente al palacio de Tomás de Nava. «Desde el 29 nos informaron nuestras espías avanzadas que el Congreso se había disuelto en Daute y que los enemigos imaginarios marchaban en diferentes columnas hacia esta capital con el pensamiento de socorrer la plaza sitiada,

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 143.

¹²¹ ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 127.

¹²² JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 145.

¹²³ *Ibíd.*, p. 146.

engrosando la guarnición». ¹²⁴ Los tertulianos habían ido llegando a cuentagotas desde Los Silos a La Laguna, continuando sus habituales reuniones en el palacio del marqués. Continúa Viera la narración destacando la imposibilidad de sus adversarios de derrotar a la Tertulia.

Con fecha del 6 de agosto en El Sauzal, Viera recoge en apenas dos párrafos un par de noticias de, a priori, poco interés, sobre las fiestas de La Matanza y sobre el sacrificio de un perro que había mordido “a nuestro ayuda de sochantre y autor de loas”. Sea real o no la noticia, las siguientes líneas nos hacen sospechar que en realidad se refieran al cese de la *Gaceta de Daute*: «[...] todos saben que su muerte se decretó, no porque había rabiado, sino porque podía algún día rabiar, y era de suyo animal rabiable [...]». ¹²⁵



Imagen 11. Palacio de Nava, junto a la plaza del Adelantado, en La Laguna. La fachada data de 1776

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 148.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 150.

La crónica fechada en La Orotava el 7 de agosto es la más extensa de este número, donde se detallan las *capitulaciones* de la Tertulia, comprometiéndose a no escribir más gacetas. Destacan algunas apreciaciones que hacen los supuestos enemigos de la Tertulia: «Saldrá [la Tertulia del palacio] con todos los honores de la guerra, pero sin pluma ni papel», claro ejemplo de la censura impuesta. Encontramos también algunos detalles interesantes como que los tertulianos se comprometen a no leer libros con ideas ilustradas «de los que no se opongan a la religión y buenas costumbres, sin que por eso sean tenidos por herejes ni libertinos», o la referencia, como se indicó en la primera gaceta, a la «estatua colosal» que «no se colocará ya en el pico de Teide, sino en nuestro gabinete y de miniatura».¹²⁶

Sobre las actividades de la Tertulia, se les *concede* seguir celebrando sus reuniones literarias y ociosas, pero con la condición de que Beatriz de Monteverde no pida «más gacetas chistosas a la Tertulia», que Viera no estudiará «sino para cura» y, así, mencionando prácticamente uno por uno a todos sus miembros, en un evidente tono jocoso: «[...] los jóvenes Franchys no se instruirán en las ciencias, ni artes útiles y agradables, sino solamente aprenderán a luchar, a nadar y a cazar con perros y hurón».¹²⁷

Sorprendente es el hecho de que en la sexta capitulación, referente al cese de las hostilidades contra la Tertulia, la supuesta respuesta de la Liga de La Laguna sea «concedido» en el manuscrito original, mientras que en la copia de González de Ara figure «denegado».¹²⁸

Y, para rematar de modo exquisito, Viera relata la «artillería» con la que se luchó contra la Tertulia, que era «muy poca cosa»; no tiene desperdicio: «once piezas de chistes de a dieciocho o veintidós libras de calibre; catorce fusiles para cuentos graciosos; seiscientas pistolas cargadas de sal; cuatro morteros para crítica del país; mil doscientos sables de libros exquisitos; trescientas bayonetas de manuscritos raros, etc., etc.».¹²⁹

Tras las capitulaciones, las siguientes crónicas constituyen un esfuerzo de Viera por mantener la moral alta y animar a sus compañeros tras tener que cesar de publicar la *Gaceta de Daute*. Por un lado, fomenta el protagonismo de la mujer en la sociedad, quienes piden que se les acepte ingresar en la Tertulia tras haber elogiado la

¹²⁶ *Ibíd.*, pp. 152-153.

¹²⁷ *Ibíd.*, pp. 154-156.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 156 y ENRIQUE ROMÉU PALAZUELOS, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 121 y 127.

¹²⁹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 157.

publicación del manuscrito, lo que denota la mentalidad progresista de Viera y, también, su inspiración en el modelo francés que defendía la importancia de la mujer como *salonnières*, anfitrionas en los salones de reuniones de la época. Por otro, recoge la *sublevación* de las «milicias urbanas» de San Juan de la Rambla, que exclaman tras conocer la trágica noticia: «"Capitulear, ¿qué llaman capitulear? Eso de capitulear es para los capítulos"».¹³⁰

Algunas referencias enigmáticas vuelven a aparecer en la crónica del 6 de agosto de Garachico, donde «las noticias de dicha corte también avisan que en sus inmediaciones se ha aparecido una fiera o monstruo horroroso que tiene todo el país amedrentado», aludiendo, según Padrón, a la bestia de Gévaudan, ya señalada antes en el texto, pero sin dar más detalles.¹³¹

Viera menciona posteriormente una supuesta *gaceta* que se habría compuesto en Buenavista el 1 de agosto, que «no ha tenido menor estrella que las de Daute y sabemos que se ha leído con aplauso y aceptación». Como sabemos, la *Gaceta de Daute* no venía firmada ni por Viera ni por otra persona de la Tertulia, por lo que podemos deducir que esta, que supuestamente se escribió por personas de la Isla Baja cuando la Tertulia ya había regresado a La Laguna, no existió realmente. Viera critica aquí la superstición religiosa, hablando de un «hacho que se observa todas las noches en las inmediaciones de San Diego de La Laguna y que da en un brevísimo instante saltos increíbles».¹³²

La última crónica de las gacetas, como no podía ser de otra forma, está firmada en Daute, desde donde, recordamos, se *imprimían* los manuscritos. Viera cuenta que *Diego Pun* tradujo al francés las capitulaciones hechas en La Laguna y, desde el célebre mamey de la hacienda que tanto agradó al realejero —y que mencionó en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*—¹³³ el «muy benigno soberano de Daute», probablemente, Juan Antonio de Franchy, su propietario, realiza un excelente discurso elogiando la *Gaceta de Daute* y criticando a quienes, desde los poderes laguneros, provocaron su final: «La ponzoña, la envidia, la cizaña, el error, el fanatismo todo nos ha declarado la guerra; qué cosa tan humillante y al mismo tiempo tan ridícula no ha sido ver respirando quejas amargas a muchos, porque se escribió en una carta en forma de gaceta lo que se hablaba en todos los Estados y esquinas de

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 158.

¹³¹ *Ibíd.*, p. 159.

¹³² *Ibíd.*, p. 160.

¹³³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, Ed., intr., y notas de Cristóbal Corrales y Dolores Corbella, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2014, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, vol. II, t. 22., pp. 148-149.

los pueblos [...]».¹³⁴ Escribe también Viera que este soberano mandó pintar «en el frontispicio del palacio el siguiente epígrafe con caracteres chinos:

Vinieron los sarracenos
y mataronnos a palos,
que suelen vencer los malos
cuando son más que los buenos».¹³⁵

Respecto al suplemento literario, se recogen dos publicaciones:

- «Libro nuevo: *Disertación crítica* de Monsieur Juan Bautista Thiers, cura de Vibraye, teólogo de la Facultad de París, sobre el jubileo de la indulgencia de porciúncula, traducido del francés, con un prólogo en que se da idea del autor y de sus numerosas obras; se hallará la semana que viene, junto a la ermita de San Miguel, en La Laguna.
- Otro opúsculo escolástico moral, con reflexiones sobre el jubileo de porciúncula, en el Año Santo. Su autor, don Juan Francisco Sanmartín Llarena. Segunda impresión. Se hallará en la Calle del Agua.»

Acaban las gacetas con estos versos, que no aparecen en el manuscrito original del archivo de Buergo y Oráa, por lo que posiblemente haya sido un añadido de González de Ara, pues Roméu Palazuelos asegura que no se recogen en el original:

«La solercia de la culebra
y la candidez de la paloma».¹³⁶

Este dístico remite a la cita bíblica pronunciada por Jesucristo: «He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas».¹³⁷

¹³⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 162.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 163.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 164.

¹³⁷ Evangelio de Mateo, 10,16. Véase nota 171 de pie de página de Rafael Padrón Fernández EN JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 164.

Capítulo V: Análisis de los contenidos desde el punto de vista literario

1. Consideraciones previas

Cabe adelantar que resulta muy complejo dirimir la frontera entre el periodismo y la literatura en la *Gaceta de Daute*. Es difícil porque, principalmente, no podemos decir que estamos ante una obra exclusivamente periodística, como veremos posteriormente. Y es difícil, también, porque no se puede hablar de una obra eminentemente literaria. La gran mayoría de los hechos narrados en las gacetas son verídicos porque —y así lo hemos indicado con anterioridad— pueden contrastarse con otros documentos de la época. No obstante, no es menos cierto que la práctica totalidad de esos sucesos están dotados de una dosis de inventiva que, por momentos, parece evolucionar hacia la ficción.

En términos generales, desde el punto de vista literario, la *Gaceta de Daute* vendría a constituir una suerte de crónica de viaje de los miembros de la Tertulia de Nava, en especial, en los números 1 y 2.¹³⁸ No en vano, Viera se sumergiría en este género en publicaciones posteriores como sus *diarios de viaje* por la Península y Europa. Perfecto ejemplo de este elemento viajero lo constituye la relación de actividades que los contertulios realizan durante su estancia en la hacienda de Daute y que se recoge, día por día, en el segundo número, con una información fechada el 24 de julio.¹³⁹ No obstante, esta característica se hace patente, prácticamente, desde el comienzo de la primera gaceta. Si se realiza una comparativa entre la *Gaceta* y las *Memorias* de Lope Antonio de la Guerra —en las páginas que dedica al viaje y estancia en Los Silos—, se puede comprobar cómo, en muchas ocasiones, la relación de actividades y sucesos se compagina e, incluso, se repite con términos similares. Es el propio Lope quien habla explícitamente del «diario de viaje, que hicimos a Daute [...]».¹⁴⁰

2. Recursos literarios

Por otro lado, si hay dos recursos literarios que caracterizan a las gacetas, esos son la metáfora y la hipérbole. Asistimos a un texto plagado de estos dos elementos que tienen como principal objetivo realizar una crítica satirizada de la situación por la que

¹³⁸ Así lo indica el profesor BENIGNO LEÓN FELIPE (conversaciones con el autor).

¹³⁹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 133-141.

¹⁴⁰ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., p. 157.

está atravesando la isla de Tenerife. Estos recursos pudieron haber sido la causa de que, durante las generaciones posteriores a la Tertulia de Nava, los historiadores y periodistas canarios no hubieran reparado en el significado del mensaje que en el manuscrito se quería transmitir. Tuvo que transcurrir más de un siglo después de su publicación para que los investigadores comenzaran a analizar, aunque superficialmente, el mensaje de la *Gaceta de Daute*.

Como hemos dicho al comienzo de este breve capítulo, la frontera entre la literatura y el periodismo en el texto son difusas, por lo que no es posible analizar las gacetas desde un solo punto de vista. En consecuencia, no se puede comprender el componente literario de la *Gaceta de Daute* sin estudiarlas desde una visión periodística y viceversa. Por las evidentes circunstancias en las que se realiza este Trabajo de Fin de Grado, es imprescindible detenernos en un análisis desde el punto de vista periodístico.

Capítulo VI: Análisis de los contenidos desde el punto de vista periodístico

1. Consideraciones previas

Para analizar la *Gaceta de Daute* desde una visión periodística, conviene aclarar primero que no estamos, ni mucho menos, ante un periódico al uso tal y como lo conocemos en la actualidad. Como ya se ha podido comprobar con el estudio descriptivo, las gacetas se alejan de lo que hoy se entiende por una publicación periodística. Sin embargo, desde finales del siglo XIX se ha venido acuñando a la *Gaceta de Daute* el nombre de periódico. Así lo hizo Elías Zerolo en 1878 en su artículo *El periodismo en Canarias*, inserto en el primer número de *Revista de Canarias*.¹⁴¹ Dice Zerolo que «el mérito de los trabajos citados [*Papel Hebdomadario*, *El Personero* y *Gaceta de Daute*], su forma periódica y lo mucho que circularon, bien merecen que se les considere como orígenes del periódico en Canarias». Siguiendo a Zerolo, Luis Maffiotte incluyó a la *Gaceta de Daute* en su obra *Los periódicos de las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo*.¹⁴² Así, hasta nuestros días, la *Gaceta de Daute* ha venido considerándose como uno de los primeros periódicos de Canarias o, por lo menos, como uno de sus orígenes.

Para la Real Academia Española (RAE), un periódico es, en su tercera acepción, un impreso «que se publica con determinados intervalos de tiempo».¹⁴³ En este aspecto, ya se ha visto que la *Gaceta de Daute* vio la luz con una vocación de publicación semanal. Sus tres números aparecen fechados en miércoles aunque, si bien entre el primero y el segundo se respeta el intervalo de una semana, entre el segundo y el tercero transcurren dos, probablemente debido a las hipótesis ya planteadas en el capítulo IV. El mismo diccionario de la RAE establece que periodismo es la «captación y tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico, de la información en cualquiera de sus formas y variedades». Nos encontramos, así, ante un enunciado muy ambiguo —fruto de las amplias controversias suscitadas respecto a este oficio— que nos permite catalogar a la *Gaceta de Daute* como una publicación periodística.

¹⁴¹ ELÍAS ZEROLO, «El periodismo en Canarias»..., ob. cit., pp. 10-11.

¹⁴² LUIS MAFFIOTTE, *Los periódicos de las Islas Canarias*..., ob. cit., p. 17.

¹⁴³ Esta acepción no figura en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Academia de Autoridades (O-R)*, 1737, [fecha de consulta: 18 Mayo 2015]. Disponible en Internet: <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>>.

Pero no sería justo limitarnos a señalar a la *Gaceta de Daute* como periódico. Para argumentar esta afirmación debemos retrotraernos al periodismo de la segunda mitad del siglo XVIII, muy diferente del actual. Martín Montenegro recuerda en su tesis doctoral que las gacetas constituyeron el «paso siguiente de las “relaciones” y “hojas volantes”» y que «surgen y se consolidan como modelo periodístico en el siglo XVII o, mejor dicho, son la expresión del periodismo de dicha época». Para Martín Montenegro, un siglo más tarde, las gacetas, «entendidas en su sentido originario», habían dado paso a «fórmulas más modernas de comunicación», la información circunstancial. Añade que «su número [de gacetas] se reduce, aunque el nombre se sigue manteniendo como fiel exponente de un término comúnmente aceptado como sinónimo de prensa o de obra periódica».¹⁴⁴

María Dolores Sáiz deja claro que la prensa imperante en el siglo XVIII era «minoritaria, selectiva», pues no será hasta el siglo XIX cuando se convierta en un medio de comunicación de masas.¹⁴⁵ Cuando se publica la *Gaceta de Daute*, en 1765, la prensa española se encuentra en lo que Paul Jean Guinard establece como «primera edad de oro» del periodismo de nuestro país, que comprendería el período entre 1750 y 1770 y que tiene a *El Pensador* como uno de los periódicos de referencia.¹⁴⁶

Juan José Laforet señala que «el interés que muestra Viera y Clavijo por la difusión de conocimientos, hechos, comentarios, con cierta periodicidad y dirigidos a un público no especializado, nos descubre su ánimo periodístico, como la certeza de que conoció desde su primera juventud algunas de las numerosas gacetas y hojas impresas que se distribuían por toda la Europa ilustrada».¹⁴⁷ Otro elemento importante que señala Laforet sobre el espíritu periodístico de Viera es su interés por publicar sus obras a través de una imprenta, después de haber realizado varios manuscritos, como hemos visto en anteriores capítulos. Así, tiene que marchar a Madrid para poder publicar su *Historia de Canarias*.

Con estas referencias, nos disponemos a continuación a realizar el análisis periodístico de la *Gaceta de Daute*.

¹⁴⁴ SALVADOR F. MONTENEGRO, *La literatura...*, ob. cit., p. 39.

¹⁴⁵ MARÍA DOLORES SÁIZ, *Historia del periodismo...*, ob. cit., p. 87.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 89.

¹⁴⁷ JUAN JOSÉ LAFORET, *Orígenes del periodismo canario (1750-1850)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1987, pp. 11-15.

2. La dimensión periodística de la *Gaceta de Daute*

Señala Padrón que «aparte del mencionado *Papel Hebdomadario*, el primer texto desde una perspectiva “periodística” [las comillas nos ponen otra vez en alerta sobre lo que se entendía por periodismo en el siglo XVIII] que se ha conservado es la *Gaceta de Daute*».¹⁴⁸ Continúa señalando que «el interés periodístico de Viera se relaciona con la difusión del conocimiento, desde la perspectiva del enciclopedismo»,¹⁴⁹ esto es, las ideas que se discutían en el seno de la Tertulia. Así, dice Viera en su *Relación circunstanciada...*, en la que los tertulianos debatieron si continuaban o no con la *Gaceta de Daute*:

Francia ha tenido sus *Journales de Sabios*, sus *Mercurios Galantes*, sus *Novedades Eclesiásticas*; Inglaterra, sus *Espectadores*, sus *Espectadoras*, sus *Mentores Modernos* y sus *Nord Britones*; Madrid, sus *Pensadores* [de José Clavijo y Fajardo, pariente de Viera], sus *Cajones de Sastre*, sus *Mercurios Literarios* y, lo que es peor, sus *Diaristas*; La Habana ha tenido sus *Gacetas* y *Pensadores* llenos de frioleras; ¿por qué Tenerife, ya que no tenga cosas tan finas, no ha de amasar el gofio de sus gánigos con *Gacetas de Daute*.¹⁵⁰

Para Padrón, basándose en las consideraciones planteadas por otros autores hasta el momento, nos encontramos ante «el texto matricial del periodismo en Canarias», eso sí, como ya se ha indicado, subrayando que se trata de una «sátira periodística, más próxima a la literatura».¹⁵¹

Por su parte, Martín Montenegro cree que la *Gaceta de Daute* se vincula más a las «gacetas burlescas de provincias de principios del XVIII, aunque con el ingrediente añadido de la crítica de costumbre propia de la segunda mitad del XVIII», que a las primeras gacetas, en su sentido más estricto del ámbito comunicativo, nacidas en el siglo XVII.¹⁵² No en vano, como apunta Victoria Galván en *La obra literaria de Viera y Clavijo*, uno de los elementos más destacados de las gacetas es «la sucesión de frases irónicas y humorísticas, que subvierten el orden establecido». Es cierto, siguiendo lo expuesto por Galván, que las noticias que se recogen en los tres números manuscritos no tienen gran interés periodístico para la época y que más bien tienen como intención dejar patente la crítica hacia esa sociedad localista y costumbrista que

¹⁴⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 43.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 45.

¹⁵⁰ *Ibid.*, pp. 174-175.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 45.

¹⁵² SALVADOR F. MARTÍN MONTENEGRO, *La literatura...*, ob. cit., p. 44.

rechazaban los ilustrados tinerfeños.¹⁵³ Indica Padrón¹⁵⁴ que buena parte de la producción literaria de Viera y Clavijo se caracteriza por copiar el modelo francés. Para Rojas Friend, Canarias no conocerá en todo el siglo XVIII periodismo informativo, sino que esta etapa originaria de la prensa insular destaca por contenidos de carácter divulgativo, «en plena consonancia con la corriente y moda ilustradas, y con lo que ocurría en otras zonas de España».¹⁵⁵ Aun con estas importantes consideraciones, creemos que no se debe despojar a la *Gaceta de Daute* de su atributo de obra periodística.

En la tesis doctoral de Rojas Friend, el autor señala que la obra que hasta entonces más había profundizado en la *Gaceta de Daute*, la de Roméu Palazuelos, «carece [...] de una visión periodística del tema, es decir, de una consideración de la *Gaceta de Daute* no tanto como una producción más de Viera y Clavijo en el conjunto de su obra, cuanto como un fenómeno comunicativo, como una expresión de la necesidad de los ilustrados por difundir, a través de la prensa periódica, diversos contenidos».¹⁵⁶

En este sentido, Rojas Friend propone clasificar el contenido periodístico de las *gacetas* de la siguiente forma:

- 1- Crítica social
- 2- Noticias
- 3- Alusiones enigmáticas
- 4- Referencias a las actividades de la Tertulia de Nava¹⁵⁷

Sobre la crítica social, Viera reprocha el carácter supersticioso que impera en la religión «junto a la indebida interpretación que se hace de los preceptos sagrados por parte de algunos eclesiásticos». Se trata de un aspecto cuanto menos sorprendente para aquella época si tenemos en cuenta, como ya hemos recordado, que Viera era presbítero, aunque concuerda con las ideas del catolicismo ilustrado. Otros asuntos criticados en la *Gaceta de Daute* es el tema educativo, continuando con lo publicado en *El Personero*.¹⁵⁸

Respecto al contenido noticioso, recalca Rojas Friend que esto dota al manuscrito de un cierto «carácter de periódico informativo», informaciones, además, de las que ya

¹⁵³ VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria...*, ob. cit., p. 249.

¹⁵⁴ Conversación con el autor y múltiples referencias en la introd. y notas en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit.

¹⁵⁵ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 121.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 203.

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 214.

¹⁵⁸ *Ibid.*, pp. 214-216.

hemos señalado su veracidad a partir de lo escrito por Lope Antonio de la Guerra en sus *Memorias*. El mismo Rojas Friend destaca la cobertura informativa que se hace de la disputa comercial de los navíos de *La Perla* y *El Diamante*, otras alusiones a la actividad en los puertos de la isla o hacia la agricultura.¹⁵⁹

Las alusiones enigmáticas versan principalmente sobre algunos hechos producidos durante la estancia de la Tertulia en la Isla Baja, aunque Rojas Friend cita también el relato que hace Viera sobre la *guerra* entre los ilustrados y los poderes reaccionarios laguneros por hacer callar a la *Gaceta de Daute*. Aquí es evidente que Viera plantea el pleito como un conflicto internacional, dejando ver que su mente estaba más allá de su pequeña isla natal. En todo caso, los relatos de la *Gaceta de Daute* que, a día de hoy, son indescifrables, solo podrían comprenderse de haber convivido con los tertulianos en aquel Tenerife de la segunda mitad del siglo XVIII, o hallando y analizando detenidamente algunas cartas personales que hicieran alguna alusión a esas cuestiones, a priori, anecdóticas.

Por último, Rojas Friend destaca las referencias a las actividades de la Tertulia de Nava durante todo el viaje a Daute y su regreso a La Laguna, opinando que la *Gaceta de Daute* podría haberse escrito, además de para «informar de algunos hechos ocurridos en Tenerife», con intención de «comunicar las actividades de la célebre reunión». Aquí se muestra tajante Rojas Friend diciendo que «la *Gaceta de Daute* puede definirse como el más importante y a la vez eficaz órgano de expresión de la Tertulia del marqués de Villanueva del Prado en un momento claramente delimitado en el tiempo».¹⁶⁰ Hasta los más pequeños detalles de los nobles ilustrados son recogidos en el periódico manuscrito, siempre con tono humorístico, lo que denota una sana intención de burla hacia sí mismos. Con fecha del 24 de julio, escriben: «Los serenísimos y tranquilísimos señores que componen el soberano Congreso que se ha tenido en este reino [Daute] permanecen en su palacio, levantándose temprano y con integridad en su importante salud».¹⁶¹ Al igual que ocurría con las noticias insulares, estas actividades ociosas son recogidas también en las *Memorias* de don Lope. Todo esto viene a ser, como ya se ha señalado en el análisis literario, una crónica de viaje de un grupo de amigos.

Hasta aquí, la clasificación propuesta por Rojas Friend, enunciada en su tesis doctoral de 1992. No obstante, es el mismo autor quien admite «la posibilidad de que pudieran

¹⁵⁹ *Ibíd.*, pp. 217-219.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, pp. 224-225.

¹⁶¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 133.

hacerse otro tipo de clasificaciones». ¹⁶² En nuestro caso, y aceptando la propuesta de Rojas Friend, al haber identificado en el anterior capítulo variedad de temáticas según el número de la *Gaceta de Daute*, hemos considerado establecer, en primer lugar, un análisis de contenidos periodísticos en función de ese criterio. Recordamos que, en el primer número, el tema principal era el viaje de los tertulianos a Los Silos; en el segundo, su estancia en la hacienda de Daute; y, en el tercero, las presiones recibidas en La Laguna para terminar con el periódico manuscrito. Es en este último número donde, como afirma Victoria Galván, «se percibe una gradación ascendente en el proceso crítico de la Tertulia», con un «lenguaje más ácido». ¹⁶³

Posteriormente, realizaremos un análisis más pormenorizado de la *Gaceta de Daute* como un solo texto. Para ello, estudiaremos el papel que desempeña cada elemento de la comunicación en el periódico manuscrito —a saber: emisor, receptor, referente, canal, código y mensaje—, deteniéndonos en el último de ellos, donde analizaremos el mensaje de la *Gaceta de Daute* según el contenido informativo, el contenido internacional, la sátira, la censura y la crítica.

3. Estudio de los tres números editados

3.1. Primera gaceta: el viaje a Los Silos

Nos encontramos ante una suerte de crónica de viaje —ya identificada en el análisis literario— donde se va relatando el recorrido que emprenden los tertulianos desde la capital tinerfeña hasta Los Silos. No obstante, el estilo gacetero prevalece sobre este carácter apodémico que, como señala Padrón, supone «el origen de la producción viajera de Viera, que conecta en muchos aspectos con el posterior *Diario de viaje a La Mancha*». ¹⁶⁴ El clérigo tinerfeño imita a las gacetas que se publicaban en otros lugares de España y Europa —los miembros de la Tertulia demuestran en la *Relación circunstanciada* que conocían bien la prensa del exterior—, ¹⁶⁵ encabezando cada crónica con el lugar y la fecha desde donde supuestamente informaban los corresponsales del periódico, aunque, insistimos, todo se redactaba desde la quinta de Daute en lo que respecta a los dos primeros números. No obstante, ese ingrediente apodémico estaría enfocado conscientemente con ánimo de informar a los compañeros de la Tertulia que se habían quedado en La Laguna sobre las aventuras

¹⁶² ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 214.

¹⁶³ VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria...*, ob. cit., p. 252.

¹⁶⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 54.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 175.

del resto y, sobre todo, a Beatriz de Monteverde, mujer del fiscal de la Audiencia de Canarias y verdadera receptora de las gacetas.

Apoyamos la tesis de Martín Montenegro de que Viera copia las gacetas burlescas que se realizaban en el siglo XVII, y no tanto las puramente periodísticas de siglo anterior.

Como hemos visto en el estudio descriptivo, durante el trayecto hasta Los Silos, los ilustrados recalán un par de días en el Puerto de La Orotava, donde asisten a las celebraciones de sus fiestas patronales, relatadas con cierto grado de detalle en la *Gaceta de Daute*. Lo mismo ocurre con la procesión de la Virgen del Carmen en Garachico, el día anterior de recalar en Daute. ¿Qué pretendía Viera al escribir sobre esto? ¿Divulgar las costumbres isleñas o ironizar sobre la superchería religiosa de la sociedad tinerfeña? Ambas opciones no son excluyentes. Ese periodismo divulgativo del que hablan María Dolores Sáiz y Martín Montenegro encajaría en el ánimo por escribir sobre las celebraciones festivas de la isla, pero es evidente la crítica al exceso de exteriorización del culto religioso que en estas líneas se hace. Así, Viera parece quejarse del poco interés que se le dio a la comitiva ilustrada a su llegada a Garachico: «La entrada en él [el pueblo] de los caballeros que están en Daute no fue vista de nadie, porque estaba todo el pueblo en la procesión y esta no tenía más gente que unos pocos clérigos y frailes».¹⁶⁶ No sería erróneo deducir que Viera se inspiró en la crítica que su pariente Clavijo y Fajardo hacía sobre la moral y las tradiciones de la época en su periódico *El Pensador*, aparecido en 1762, y que del mismo modo es mencionado en la *Relación circunstanciada* de la Tertulia.

Pero no son estas las únicas críticas sarcásticas a la exacerbada piedad popular de la población canaria y las autoridades eclesiásticas que aparecen el primer número de la *Gaceta de Daute* y que, junto a otras referencias anteriores y posteriores le estaban creando a Viera pequeños encontronazos con el poder religioso. «Al abate Figueroa, capellán de honor de esta iglesia [de Nuestra Señora de la Luz, en Los Silos], que acaba de descubrir que la zarzaparrilla, por donde pasan nuestras aguas, es la verdadera causa de que estos habitantes no hayan experimentado jamás los estragos del gálico, se le ha señalado una renta vitalicia de veinte mil maravedíes sobre el Hospital de Icod».¹⁶⁷

En la línea ya señalada del periodismo divulgativo, observamos cómo la referencia a la disputa comercial entre los dos navíos en el puerto de Santa Cruz busca también ese

¹⁶⁶ Ibid., p. 117.

¹⁶⁷ Ibid., pp. 118-119.

propósito de instruir a la población sobre la actividad comercial y portuaria, tan importante para Canarias a lo largo de su historia, aunque se haga con lenguaje bélico, como ya se ha indicado. Quizás Viera, con un gran sarcasmo, quiera poner el punto de atención sobre el atraso que sufren las islas y el poco interés que despiertan en la capital del reino: «Esta acción, que va a conmover toda la corte de Madrid, es una prueba plausible de lo adelantado que se halla en el imperio de las Canarias el funesto arte militar».¹⁶⁸ ¿Buscaría así Viera demandar mejoras para las islas aprovechando la relevancia —relativa, eso sí, en aquella época— de la prensa en la sociedad? Hemos visto que con los memoriales de *El Personero* que elevó al Cabildo pudo ver hechas realidad algunas peticiones para mejorar la enseñanza en Tenerife, mientras que otras cayeron en saco roto.

3.2. Segunda gaceta: la estancia en Daute

Destaca este segundo número de la *Gaceta de Daute* por constituir prácticamente un diario de las actividades que los tertulianos realizaron durante su estancia en la hacienda de Juan Antonio de Franchy. La finalidad era informar al público, personificado en una única persona, Beatriz de Monteverde, sobre los acontecimientos que estaban ocurriendo en aquella lejana comarca de Tenerife. Naturalmente, los hechos que en esta gaceta se narran no tienen prácticamente interés noticioso, ni siquiera si nos situamos en el contexto comunicativo de la época. Las excursiones o visitas que Viera y sus colegas realizaban por las localidades de la zona poco importaba a los habitantes laguneros ni del resto de la isla. Así, para Victoria Galván, «las gacetas constituyen un registro de información de las acciones de un grupo que mezcla la banalidad de acontecimientos poco proclives a figurar en un diario, como no sea de sociedad, con la alusión a sucesos más comprometidos con los ideales de la Tertulia».¹⁶⁹ Sin embargo, Viera consigue darle este estilo periodístico que le infunde, casi de inmediato, interés a lo que se cuenta. Un claro ejemplo es el desarrollo de la solemnidad del Corpus Christi en Los Silos, que ya hemos reflejado con anterioridad. Nos cuenta el hipotético narrador desde el casco silense con fecha del 21 de julio:

Hoy hemos celebrado en esta parroquia nuestro Corpus, porque antes no habíamos tenido lugar, y esta fiesta, que ha sido la más magnífica y asistida de todo este siglo, merece una descripción circunstanciada. En efecto, una misa con clarines; un sermón de amor, por un orador de Buenavista, calvo y pariente de todos, que ha predicado cuatro y anduvo por él como gato por sobre brasas; una procesión con dos largas

¹⁶⁸ Ibid., pp. 107-108.

¹⁶⁹ VICTORIA GALVÁN GONZÁLEZ, *La obra literaria...*, ob. cit., p. 250.

hermandades con palio y guión llevado por un título de Castilla; caballeros de hábito y oficiales de plana mayor; una carrera adornada de dos filas de ramos verdes, clavados en la tierra y a ciertas distancias de arcos triunfales y altares decorados de rosarios de tomates, con padres nuestros de brevas, tortas, bollos, uvas, limones, quesadillas, pepinos, flores y garabatos. Todo esto compuso una función majestuosa, extraordinaria y cargada de pompa. A lo menos así nos ha parecido a nosotros.¹⁷⁰

Así, de una insignificante celebración en un pequeño pueblo del noroeste tinerfeño se publica una pomposa crónica que pretende imitar las noticias reflejadas en las tradicionales gacetas europeas.

Como señalaremos más adelante, es casi seguro que no fuera solamente Beatriz de Monteverde la receptora de esta segunda gaceta. Los tertulianos llevan ya una semana en Daute y es muy probable que el primer número hubiera llegado ya a La Laguna, comenzando a levantar ampollas entre ciertos sectores de la ciudad y, al mismo tiempo, ganándose la buena crítica de no pocos vecinos. No en vano, en el *Elogio del barón de Pun*, Viera relata el proceso de difusión de la *Gaceta de Daute*:

La primera *Gaceta* que se imprimió en el Trapiche se publicó en Daute el día 18 de julio de 1765. Parece increíble el ruido que esta producción familiar, salada y filosófica, compuesta en medio de diversiones de una casa de campo, ocasión en toda la provincia. Ni el *Belisario* de Marmontel en Francia [novela que constituía una especie de guía sobre cómo educar bajo los principios ilustrados a los príncipes, según apunta Padrón a pie de página], ni el *North-Briton* de Wilches en Inglaterra [pone aquí Viera el ejemplo de un periódico radical británico, publicado de forma anónima] dieron tanto que hablar como la *Gaceta de Daute* en Tenerife. Se pretendió sofocarla por una especie de ostracismo.¹⁷¹

Es normal, pues, que los laguneros sintieran curiosidad acerca de lo que tramaba aquellos nobles en medio del campo norteño. A ellos les habrían hecho llegar esas inquietudes, motivo más que probable por el que se relataran en esta segunda *gaceta* las peripecias de los tertulianos: «Como el público, tan ávido de novedades, está en gran expectación, deseoso de tener noticias de este género de gente extravagante, ha venido la Junta en publicar el diario de sus operaciones exteriores y que no miran a la vida reservada».¹⁷² ¿Podríamos hablar, en este caso, de que Viera intentaba darle a la *Gaceta de Daute* un toque de interés general? Sus lectores reclamaban información y la Tertulia se la daba en forma de periódico *semanal*. Creemos que no resulta

¹⁷⁰ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 127-128.

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 451.

¹⁷² *Ibid.*, p. 133.

descabellado pensar esto en términos periodísticos, siempre contextualizando las formas de comunicación de una pequeña isla atlántica con serios atrasos respecto a la capital del reino y con una cifra muy reducida de lectores potenciales.

3.3. Tercera gaceta: el regreso a La Laguna y las «capitulaciones» de la Tertulia

Este último número viene a constituir, en su conjunto, una especie de crónica en la que se relatan, en modo épico y metafórico, las presiones que recibieron los contertulios desde los poderes insulares para dejar de publicar las gacetas y cómo finalmente accedieron a cesar su actividad gacetera a cambio de una serie de garantías. No podemos afirmar que se asimile a una relación, más propia de épocas anteriores al siglo XVII y que constituía un solo cuerpo narrativo. Este tercer número, si bien sigue un único hilo argumental, queda detalladamente dividido, como ya hemos visto en el estudio descriptivo, en once informaciones teóricamente provenientes de las distintas poblaciones desde donde se encontraban sus corresponsales.

Estamos ante la gaceta más crítica con la sociedad isleña. Aunque el rechazo que produjo este periódico en los sectores laguneros más conservadores hizo a los tertulianos reafirmarse en su convencimiento de que Canarias necesitaba un cambio hacia las nuevas corrientes europeas, no es de extrañar que también eso originó una sensación de frustración en el ánimo de aquel grupo de ilustrados. Su convencimiento sobre la necesidad del progreso en el archipiélago era cada vez mayor, sí, pero el hecho de ver cómo su persistencia no daba resultados sino que era tajantemente censurada por los poderes políticos y religiosos no era precisamente algo positivo.

En esta tercera gaceta se aprecia el esfuerzo de Viera en animar a sus amigos y a sí mismo ante el fracaso de su última publicación manuscrita. Tras la *rendición* ante La Laguna, escribe en este número sobre una supuesta carta que las mujeres afines a la Tertulia les enviaron como consuelo, así como prestándose a ayudar en todo lo posible. A algunas arengas sentimentales, como «en nada disminuye este paso el eminente mérito que todos vuestros generales, oficiales y soldados se han adquirido militando en obsequio de la razón y de la diversión de la gente de juicio», se le suman otras como las recibidas, según leemos, por las milicias urbanas de San Juan de la Rambla: «"Capitulear, ¿qué llaman capitulear? Eso de capitulear es para los capítulos"».¹⁷³ En este sentido, los comentarios que algunos tertulianos hicieron en una reunión posterior recogida en la *Relación circunstanciada...* vienen a ser una

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 158.

continuación de lo reflejado en esta tercera gaceta. Otro apunte sobre la necesidad del autoconvencimiento de la buena labor que se hacía con la *Gaceta de Daute* se recoge en la información fechada en Buenavista el 7 de agosto: «La *Gaceta* que compusimos aquí el día primero del corriente no ha tenido menor estrella que las de Daute y sabemos que se ha leído con aplauso y aceptación».¹⁷⁴ Cabe preguntarse, por cierto, si esa *Gaceta de Buenavista* llegó a existir realmente y si gozó de alguna repercusión entre la población tinerfeña.

Los tertulianos dan la guerra por perdida al lamentar la mala aceptación que tuvieron las gacetas entre los poderes influyentes laguneros: «Es excusado deciros la injusticia, de los que se han declarado llenos de fuego fatuo, por enemigos públicos de todos nuestros procedimientos. La ponzoña, la envidia, la cizaña, el error, el fanatismo todo nos ha declarado la guerra; qué cosa tan humillante y al mismo tiempo tan ridícula no ha sido ver respirando quejas amargas a muchos [...]».¹⁷⁵ El malestar y la nula autocrítica ganaron la partida a la sátira.

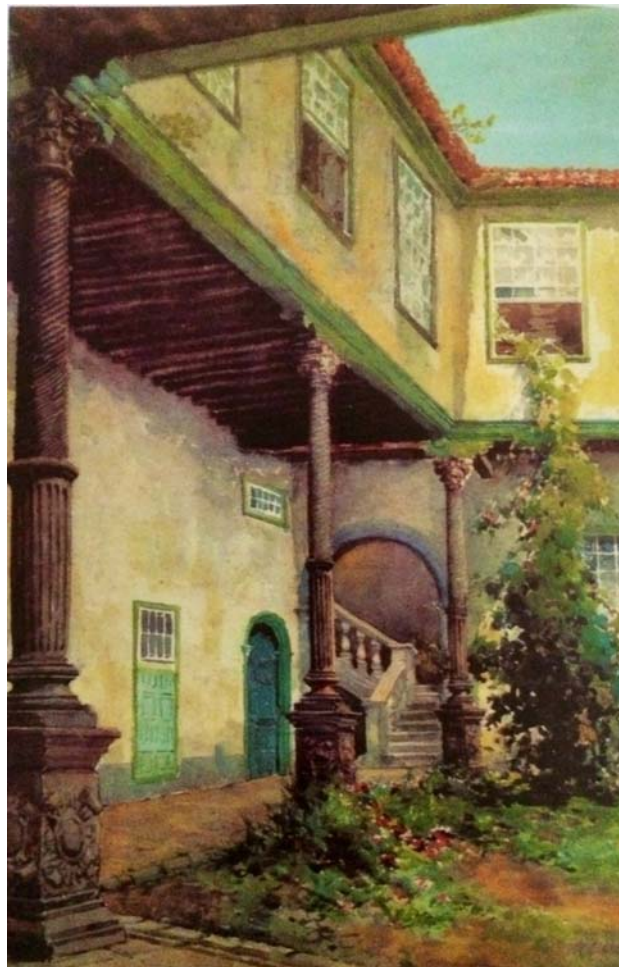


Imagen 12. Interior del Palacio de Nava. Acuarela de Manuel González Méndez (1843-1909)

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 160.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 162.

Capítulo VII: Análisis del mecanismo comunicativo articulado por la *Gaceta de Daute*

En este apartado trataremos de estudiar el carácter periodístico de la *Gaceta de Daute* a partir de los elementos que integran cualquier proceso de comunicación: el emisor, el receptor, el contexto o referente, el código, el canal y el mensaje.

1. El emisor: el sector más reformista de la clase dominante isleña

Pocas dudas quedan ya sobre la atribución de la autoría de la *Gaceta de Daute* a José de Viera y Clavijo. Hemos visto que Lope Antonio de la Guerra reconocía que Viera dictaba mientras el resto de los contertulios de Nava copiaban al mismo tiempo. Aun así, la *Gaceta de Daute* no deja de ser una producción colectiva de la Tertulia en tanto que recoge el pensamiento de este grupo con ideales ilustrados.

Si nos atenemos estrictamente a lo recogido en el periódico y aceptamos la caricaturización del sacerdote realejero, nos encontramos con una *Gaceta de Daute* firmada por *Diego Pun* —pseudónimo que, a partir de esta publicación, utilizará Viera en otras posteriores— e impresa en el trapiche de Daute. Viera tiene la habilidad de no presentar a la Tertulia como autora de la obra, si bien es cierto que tampoco realiza esfuerzo alguno por evitar la sospecha. Asistimos a una relación de acontecimientos contados desde la visión del «palacio de Daute», desde donde se informa del acontecer del «congreso» y otros sucesos relacionados en la isla Tenerife. Incluso, la «batalla» entre el «Congreso de Daute» y la «Liga de La Laguna» se presenta como un conflicto entre dos naciones soberanas que solo inmiscuye a la hacienda de la Isla Baja en cuanto que el periódico que se censura había nacido allí.

Pero, en definitiva, ¿quién es el emisor? La Tertulia de Nava en su conjunto y, en último término, su alma máter, José de Viera y Clavijo. En los dos primeros números de la *Gaceta de Daute* participaron, directa o indirectamente, una docena de hombres: Viera dictaba y los otros once compañeros que estaban con él en Daute copiaban. En el tercer y último número se antoja más difícil precisar el número de manos que escribieron la *Gaceta de Daute*, pues don Lope no lo menciona en sus *Memorias*. Sí podemos deducir que, al redactarse en La Laguna, el número de contertulios era mayor, pues aglutinaba a la práctica totalidad de la Tertulia, tanto los que habían ido a Los Silos y ahora estaban de vuelta como los que habían permanecido en la capital. Indudablemente, Viera seguiría actuando como cabecilla en esa redacción.

La lectura de obras ilustradas que llegaban a Tenerife casi clandestinamente por el actual Puerto de la Cruz hizo que «los hombres más brillantes del siglo XVIII en el archipiélago», como los califica Rojas Friend,¹⁷⁶ comenzaran a celebrar encuentros ociosos en La Laguna, añadiéndoles progresivamente intensos debates ideológicos que irían formando, en ese grupo de nobles tinerfeños, un sentimiento de unión en torno a una serie de elementos intelectuales y, también, emocionales, que pretendían poner sobre la mesa de aquellas personas que, por entonces, ostentaban el poder político, religioso y económico en Canarias. La llegada de José de Viera y Clavijo, influenciado por las obras ilustradas francesas y nacionales, como las del padre Feijoo, no hizo más que aumentar ese sentimiento identitario que afloraba desde el palacio del marqués de Villanueva del Prado.

El clérigo del Realejo de Arriba ya había comenzado a lanzar a la calle sus propuestas de mejora para la sociedad canaria a través de publicaciones como *El Síndico Personero General*. Así, un año después de esta, en 1765, la *Gaceta de Daute* será el periódico que haga poner en el disparadero a la Tertulia de Nava y sus ideas afrancesadas; unos papeles que, como relata el propio Viera, concitaron «el furor de los que, sin motivo, se creían ridiculizados, y la diversión de los imparciales y justos».¹⁷⁷

De lo acontecido con la *Gaceta de Daute* puede extraerse también la ambición de Viera por engrandecer el nombre de Daute. En su *Historia de Canarias*, el realejero escribe que, en la conquista de Tenerife, «Romén [último mencey del prehispánico reino de Daute] se sometió a Alonso Fernández de Lugo sin haber disparado un banot, deshonorando su cetro con cobardía».¹⁷⁸ La Tertulia, el «Congreso de Daute», también se rindió ante el enemigo, pero no sin antes haber luchado con todas sus fuerzas a través del papel. Como bien expresa Martín Montenegro, «parece como si Daute, por gracia de estos ilustrados, se convirtiera otra vez en reino, pero esta vez sin someterse».¹⁷⁹ Ese orgullo será lo que caracterice durante todo este período al grupo de amigos que conforman la Tertulia de Nava.

2. El receptor: las élites sociales

Como receptor *oficial* de la *Gaceta de Daute* figura *madama* Beatriz de Monteverde, mujer del fiscal de la Audiencia de Canarias, Julián de San Cristóbal. Ambos, junto con

¹⁷⁶ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 61.

¹⁷⁷ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, ob. cit., p. 60.

¹⁷⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Noticias...*, ob. cit., p. 207.

¹⁷⁹ SALVADOR F. MARTÍN MONTENEGRO, *La literatura...*, ob. cit., p. 43.

una de sus hijas, habían llegado desde Gran Canaria a Tenerife el 30 de mayo de 1765. No debe extrañarnos la empatía que causó la pareja en el seno de la Tertulia si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de ellos pertenecían a la nobleza canaria y que, además, doña Beatriz tenía familia en La Orotava, de cuyo valle procedían varios de los tertulianos. Lope Antonio de la Guerra señala en sus *Memorias* que «nuestra Tertulia concurría muchas noches en su casa [Casa de Torre, en La Laguna] al sarao, y al juego, y otras venía a ella dicho Fiscal; y, habiéndonos ido a Daute en este tiempo, compusimos gacetas // en su obsequio. Fuéronse para La Orotava, cuando ya habíamos llegado a esta ciudad, y de allí también compusieron gacetas».¹⁸⁰ A tal punto llegó el obsequio y el trato con la mayor intimidad por parte de la Tertulia que, cuando sale a la luz la *Gaceta de Daute*, esta va dedicada a «madama la fiscal».

Con anterioridad señalábamos que Viera refleja en las *capitulaciones* de la tercera gaceta una de las condiciones que pone la llamada «Liga de La Laguna» para que los ilustrados puedan seguir filosofando en el palacio del marqués: «Madama la fiscal no pedirá más gacetas chistosas a la Tertulia; el señor fiscal no se asombrará de ver la desatinada guerra que se les ha hecho, ni escribirá sobre la verdadera causa de esta incivilidad».¹⁸¹ Cuando, al año siguiente, la familia San Cristóbal regresa a Gran Canaria, Viera compone también, como ya hemos indicado, un poema épico en honor de Beatriz de Monteverde, *Los vasconautas*, glosando el retorno desde Tenerife y lamentando lo huérfana que se quedaba esta isla sin sus ilustres huéspedes.¹⁸²

Así, con todo esto, nos encontramos con una Beatriz de Monteverde como receptora oficiosa del mensaje contenido en la *Gaceta de Daute*. Sin embargo, la repercusión de estos «papelillos críticos», como son acuñados por Viera en sus *Memorias*,¹⁸³ sobrepasa el ámbito familiar del fiscal y su esposa. Las gacetas circulan de mano en mano por la ciudad de La Laguna, levantando grandes críticas y, también, halagos. En el *Elogio del barón de Pun*, Viera escribe que «la primera persona de la diócesis las leía con aceptación; los ministros togados las protegían; el comandante general, a quien habían intentado sorprender, decía: “Esto es una maravilla... Si hay más gacetas de Daute, que me las traigan”».¹⁸⁴ Seguramente estos personajes no dijeran exactamente eso del manuscrito, pero de lo que podemos estar casi seguros es que las gacetas sí agradaron a una buena parte de sus lectores.

¹⁸⁰ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., p. 179.

¹⁸¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 154.

¹⁸² JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Los vasconautas*, ob. cit.

¹⁸³ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *Memorias*, ob. cit., p. 60.

¹⁸⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 452.

Pero es justo señalar que, pese a que ese ámbito de difusión fue mucho mayor del concerniente al matrimonio San Cristóbal-Monteverde, no podemos hablar de un conjunto de receptores que, ni de lejos, acuñen a la *Gaceta de Daute* como un periódico de cierta difusión social. Ya hemos visto en anteriores capítulos que la población analfabeta de Canarias era elevadísima. En su *Historia del periodismo tinerfeño*, Julio Yanes da la cifra de unos dos mil lectores potenciales de prensa en la zona Santa Cruz-La Laguna a mediados del siglo XIX, teniendo en cuenta que «entre los 237.036 habitantes que había en Canarias a mediados del siglo XIX, solo 23.431 sabían leer y escribir». Así, hemos de suponer que, un siglo antes, en 1765, el número potencial de lectores en ese mismo ámbito local de lo que hoy es el área metropolitana de Tenerife quedaría notablemente lejos de los dos mil.¹⁸⁵ A eso habría que añadirle que, evidentemente, la *Gaceta de Daute* no fue leída por la totalidad de esas personas, máxime teniendo en cuenta que, según lo documentado, en un primer momento pasaron de mano en mano solo once ejemplares. Así, la circulación de la *Gaceta de Daute* se limitó a las élites sociales tinerfeñas de la época, sin descartar hipotéticas lecturas colectivas a las que acudieran los analfabetos.

A pesar de los halagos que recibiera el periódico de Viera —«Por la noche una carta ridícula de Fabio a Leilo que alababa la *Gaceta de Daute* en un estilo, que quisieron fuera subl[i]me.»—,¹⁸⁶ las críticas se hicieron notar con mayor fuerza, como suele pasar en estos casos. Al ejemplo más claro de respuesta negativa, la *Historia de arriba y abajo* que comenzó a circular con mayor difusión tras la aparición de la *Gaceta de Daute*, hay que añadir otros papeles críticos como una *Gaceta de La Orotava* que llegó a la hacienda de Franchy.¹⁸⁷ Si tenemos en cuenta que la población que sabía leer y escribir en Tenerife pertenecía a las clases pudientes y que estas, a su vez, se correspondían con los sectores más conservadores y tradicionales de la población, es lógico pensar que la mayoría de los lectores rechazara el contenido de las gacetas, en tanto en cuanto a que estas criticaban y satirizaban la sociedad de la época. Se trataba de una clase acomodada que no veía con buenos ojos introducir cambios en el funcionamiento de la sociedad del Antiguo Régimen, pues temían que sus privilegios se viesan recortados. Con todo, es preciso señalar que los contertulios de Nava no cuestionaban el sistema establecido —recordemos que la inmensa mayoría de ellos pertenecían a la aristocracia insular—, pero sí demandaban una serie de reformas que estuvieran acordes con las nuevas corrientes que estaban llegando en esos momentos desde Europa y, en concreto, desde Francia.

¹⁸⁵ JULIO A. YANES MESA, *Historia del periodismo tinerfeño...*, ob. cit., p. 46.

¹⁸⁶ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., p. 161.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 161.

3. El contexto: el crepúsculo del Antiguo Régimen

El mensaje transmitido por la *Gaceta de Daute* está marcado por una situación decadente en Canarias, especialmente, en La Laguna. Estamos a mediados del siglo XVIII y el poder insular está en manos de una élite política, religiosa y económica anclada en el Antiguo Régimen, con un fuerte apego al conservadurismo, la tradición y la superstición. En este ambiente, las nuevas corrientes de pensamiento que comienzan a llegar desde Europa al archipiélago a través de obras literarias llevan a un grupo de aristócratas tinerfeños a demandar una serie de mejoras en la sociedad canaria que permitan acercar a las islas a la Europa de la Ilustración. Su condición de nobles hace que en ningún momento cuestionen el sistema establecido, pero sí critican los métodos empleados.

4. El código: el lenguaje retórico al uso

Como código en el acto comunicativo, la *Gaceta de Daute* emplea la lengua española, idioma oficial en todo el Reino de España y, obviamente, también en Tenerife. Como ya hemos avanzado, Viera utiliza un lenguaje con cierto grado de heroicidad, no reparando en elevar de categoría los títulos de personajes, edificios o territorios.

Encontramos un estilo eminentemente literario y culto, antagónico al del actual periodismo de masas, si bien, de vez en cuando se dejan caer algunas expresiones coloquiales como «un orador de Buenavista, calvo y pariente de todos»,¹⁸⁸ siempre en el contexto de la época. Con frecuencia se citan latinismos como «*ad usum Delphinis*» —«en latín isleño», dice Viera— o términos franceses adaptados al castellano como «madama».

Con todo, se pretende copiar y conjugar el estilo de las primeras gacetas europeas con el de las gacetas burlescas del siglo XVIII y, especialmente en el tercer número, con las crónicas de guerra. No predomina, por tanto, un lenguaje propiamente informativo, máxime cuando la sátira y la crítica, como veremos más adelante, se anteponen al interés noticioso.

Estamos, en definitiva, ante un texto poseedor de un lenguaje cuidadosamente elaborado, con predominio de frases largas y subordinadas que, en ocasiones, requieren ser releídas para poder asimilar adecuadamente el mensaje. En toda la *Gaceta de Daute* se trasluce el cuño de Viera y Clavijo, con un lenguaje hábil y juguetón, aunque muchas de las expresiones utilizadas solo podían haber sido

¹⁸⁸ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 127.

analizadas en el Tenerife de la segunda mitad del siglo XVIII, con un contexto sociocultural bastante diferente al actual.

5. El canal: la modalidad manuscrita

Como se ha señalado con anterioridad, Canarias contaba con una imprenta, desde 1751, instalada por Pedro José Pablo Díaz Romero en Santa Cruz de Tenerife. Sin embargo, Viera y Clavijo optó por el texto manuscrito para, por un lado, evitar costos a la vista del reducido número de lectores potenciales —además de que se encontraba en Los Silos, lejos de la imprenta santacruzera— y, por otro, evitar problemas con la férrea censura de aquella época.

Por lo tanto, el canal empleado en la *Gaceta de Daute* es el papel manuscrito. Como ninguno de los anteriores investigadores, salvo Roméu Palazuelos, ha tenido acceso al documento original por considerarlo perdido o sin haber podido acceder al archivo donde supuestamente aún se conserva, las reproducciones más cercanas que se conservan son las copias manuscritas a pluma, realizadas durante el siglo XIX por Pereira Pacheco, Francisco María de León y González de Ara. Creemos que el hecho de ser copias manuscritas hace que el tamaño seguramente no difiera demasiado de las originales.

Respecto a las supuestas gacetas originales, Roméu Palazuelos indica que, la primera, está escrita por Fernando de la Guerra y, el suplemento, por Lope Antonio de la Guerra. La segunda, al parecer, está escrita por Tomás de Nava. Por última, la tercera tiene una página escrita íntegramente por Viera, mientras que otras lo están, dice Roméu Palazuelos, por Fernando de Molina y Lope Antonio de la Guerra.¹⁸⁹

La Biblioteca Pública Municipal de Santa Cruz de Tenerife conserva las copias efectuadas por Pereira Pacheco y por Francisco María de León. Cada uno de ellos copió las dos primeras gacetas. Por su parte, El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria atesora la copia de la tercera gaceta, de González de Ara.

El primer número de la *Gaceta de Daute* consta de 20 páginas en la copia de Francisco María de León, con un número de entre 21 y 25 líneas en cada hoja. Cada hoja mide 20 cm. Por su parte, la copia de Antonio Pereira Pacheco tiene 15 páginas, con 20 líneas de texto en cada una y una medida de hoja que oscila entre los 20 y los 21 cm.

¹⁸⁹ Enrique Roméu Palazuelos, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 126.

La segunda gaceta, según la copia de Francisco María de León, tiene 22 páginas, también con un número de líneas por página de entre 21 y 25, y una altura de 20 cm la hoja. La copia de Pereira Pacheco consta de 17 páginas, con 20 líneas en cada una y con unas dimensiones de 20-21 cm.¹⁹⁰

Por último, la tercera gaceta, según la copia de González de Ara, consta de 25 páginas, con un número de líneas en torno a las 30, y una altura de 22,40 cm cada hoja.¹⁹¹

Cabe destacar que, en ambas copias, el primer número separa el suplemento literario del resto del periódico, en hojas diferenciadas, mientras que en el segundo aparece justo debajo de las últimas líneas de la *Gaceta de Daute*, propiamente dicha.

Es probable que el primero en copiar la *Gaceta de Daute*, al menos los dos primeros números, fuera Francisco María de León, pues las mismas fueron publicadas en el tomo 6º de su *Colección de las obras inéditas de D. José Viera y Clavijo*. No obstante, fue el tercero de estos tres hombres en morir, concretamente, en 1871. Lo que es seguro es que el primero en copiar, por lo menos la tercera gaceta, no fue González de Ara, pues esta está fechada el 6 de mayo de 1858, cuando Pereira Pacheco, que copió las dos primeras, había muerto unos días antes, el 28 de abril.

6. La modernidad del mensaje

Llegamos al elemento más importante, sin duda, de la *Gaceta de Daute*. El mensaje, el contenido, ha sido el factor clave para que estos papeles manuscritos adquirieran relevancia en Canarias, no solo en el momento de su publicación, sino con posteridad, como vertiente periodística que son del legado histórico de un personaje tan relevante como José de Viera y Clavijo.

Es preciso volver a insistir en que la *Gaceta de Daute* no fue un periódico informativo como tal. Sí es cierto, como veremos a continuación, que poseía elementos propios de la comunicación noticiosa, pero primaban otros aspectos más llamativos que, de hecho, fueron los causantes del revuelo que se produjo en La Laguna tras la aparición de las gacetas.

¹⁹⁰ Datos facilitados por el personal de la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife a través del *Inventario general de manuscritos (1898-1998)*, Santa Cruz de Tenerife, Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, D.L., 1989.

¹⁹¹ Datos facilitados por JUAN R. GÓMEZ-PAMO GUERRA DEL RÍO, técnico de El Museo Canario.

Después de haber hecho múltiples referencias al mensaje de la *Gaceta de Daute* en apartados anteriores, destacando la diferenciación de temáticas según el número de la publicación, nos disponemos ahora a identificar los aspectos comunes a todo el periódico, incidiendo en la relación que poseen con el periodismo actual, es decir, identificaremos qué aspectos del mensaje de la *Gaceta de Daute* siguen vigentes en la actividad periodística del siglo XXI. Así, hemos creído conveniente establecer cinco rasgos: contenidos informativos, referencias internacionales, sátira, crítica y censura.

6.1. Los contenidos informativos sobre la realidad insular

En cuanto a que la *Gaceta de Daute* imitaba en cierto modo algunos aspectos de las gacetas tradicionales europeas, es evidente que esta habría de incluir sucesos noticiosos para su público. Como apunta Rojas Friend, este manuscrito «incluye también, entre su variopinto contenido, algunas noticias que le confieren, en cierto sentido, un carácter de periódico informativo; informaciones estas contrastables, en ocasiones, con textos de la época».¹⁹² En este sentido, ya hemos hecho referencia con anterioridad a la disputa que tuvieron los dueños de los navíos *El Diamante* y *La Perla* por hacerse con la preferencia en el registro para América. Lope Antonio de la Guerra le dedica un largo párrafo a este pleito en sus *Memorias*.¹⁹³ No debe sorprendernos esto si tenemos en cuenta la enorme importancia que durante toda su historia ha tenido para Canarias el comercio con América. Cuenta don Lope que *La Perla* alegaba a su favor su mayor tonelaje y la experiencia de haber embarcado en otras ocasiones hacia las Indias Occidentales. Por su parte, *El Diamante* argumentaba que nunca habían podido viajar a América y que, además, su navío había sido construido en Tenerife. La Justicia sentenció a favor de *El Diamante* pero, tras ser recurrida, *La Perla* obtuvo la preferencia en la navegación, zarpando hacia Caracas el 27 de septiembre de 1765. En las dos primeras gacetas, Viera se lamenta del triste espectáculo que están dando a todo el Reino ambas tripulaciones: «ya estamos tentados a creer que el combate naval de las dos célebres fragatas de esta bahía no es menos obstinado en los tristes, ni será menos memorable en los melancólicos anales del comercio isleño».¹⁹⁴

¹⁹² ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 217.

¹⁹³ LOPE ANTONIO DE LA GUERRA Y PEÑA, *Memorias...*, ob. cit., pp. 163-165.

¹⁹⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., pp. 122-123.

Otras informaciones que ofrece la *Gaceta de Daute* que pudieran ser de interés para la población tinerfeña son las relacionadas con la actividad portuaria, en especial, la del Puerto de La Orotava, una vez que el volcán Trevejo había destruido a principios de siglo el próspero puerto de Garachico. Además, como ya hemos señalado en anteriores ocasiones, Viera ofrece también noticias sobre la agricultura y la meteorología: «Las copiosas lluvias que cayeron esta semana en todo nuestro territorio han hecho bastante daño a las parvas y los frescales [...]».¹⁹⁵

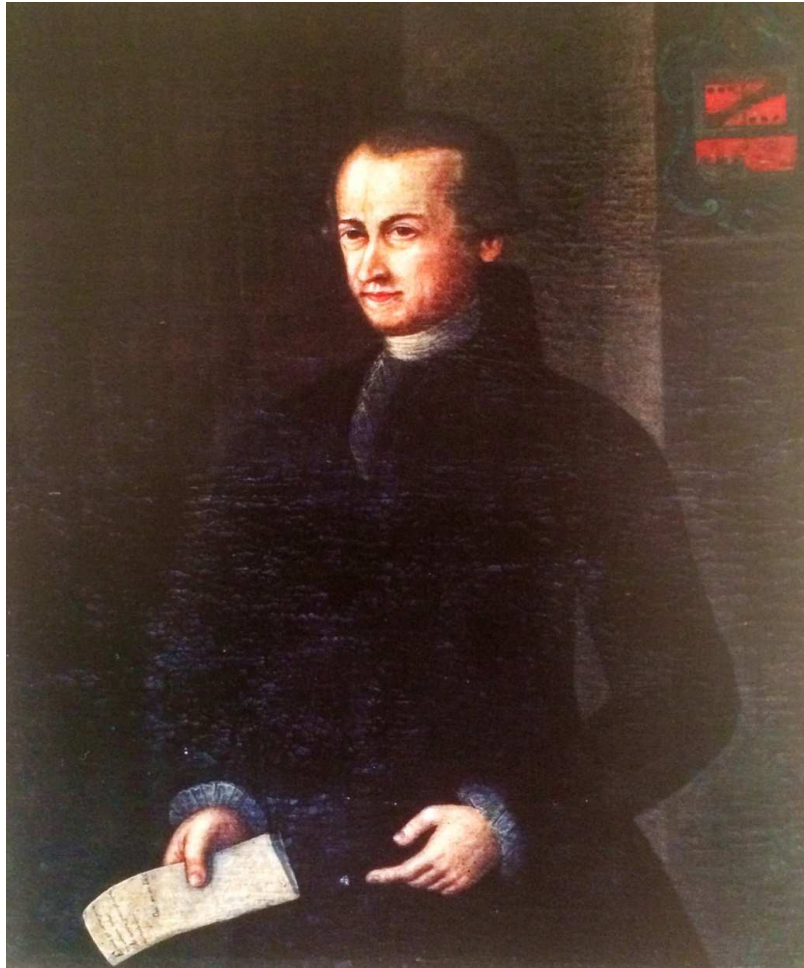


Imagen 13. Retrato de Lope Antonio de la Guerra y Peña

¹⁹⁵ Ibid., p. 125.

Estamos, por tanto, antes noticias que, presumiblemente, interesarían a la población de la isla, enormemente dependiente del sector primario y del comercio entre puertos. En 1765 no se publicaba ningún periódico como tal, teniendo que acudir la sociedad alfabetizada a las hojas volantes o pliegos sueltos que, de vez en cuando, saldrían a la calle. En este sentido, la información facilitada en la *Gaceta de Daute*, que incluso dotó de cierta continuidad al seguimiento noticioso del pleito entre *La Perla* y *El Diamante*, desempeñaría algo similar a lo que hoy conocemos como servicio público.

En la actualidad, la información agrícola sigue siendo de gran utilidad para una significativa parte de la población, no solo en Canarias, sino en todo el planeta. En Tenerife, el Cabildo lleva años informando y asesorando a los agricultores a través del servicio *AgroCabildo*. Respecto al tráfico marítimo, ha tenido una presencia constante en la prensa del archipiélago, si bien es cierto que cada vez en menor medida gracias al desarrollo de la tecnología, que ha disminuido la dependencia informativa sobre este tema.

6.2. Las referencias internacionales

En las tres gacetas aparecen con frecuencia alusiones a personajes, libros y lugares que sobrepasan los límites de la geografía canaria. Es indudable que la lectura de autores de la Ilustración por parte de Viera y Clavijo desde su niñez marcó las referencias nacionales e internacionales que encontramos a lo largo de la *Gaceta de Daute*. Siguiendo las notas de Padrón, nos centraremos en las referencias internacionales.

Desde una visión general, podemos darnos cuenta sin dificultad en que detrás de todas esas alusiones sobresale el extraordinario interés de Viera y Clavijo por la historia de la humanidad y, más en concreto, por la historia de la literatura. Destacan, especialmente, las referencias a personajes históricos franceses como los historiadores Jean Thévenot y Jean Chardin, comparando la expedición de estos dos a Babilonia con la que hacen Viera y Lope a las ruinas de Garachico.¹⁹⁶ Otros nombres franceses son los de François Gayot de Pitaval, contemporáneo de Viera, y Jean-Baptiste Thiers, un sacerdote al que atribuyen al final de la tercera gaceta un libro que resulta ser una parodia del que escribiera él en 1688 sobre disertaciones eclesiásticas.¹⁹⁷

¹⁹⁶ Ibid., pp. 119-120.

¹⁹⁷ Ibid., p. 164.

De especial interés es la alusión al conflicto en la ciudad marroquí de Mogador (hoy Esauira) con las tropas francesas como protagonistas, información que parece llegar a Tenerife por el puerto de Garachico: «la noticia que se nos acaba de dar de la demolición de las fortificaciones de Mogador y Salé por la escuadra francesa».¹⁹⁸ Esta noticia se conocía por medio de la *Gaceta de Madrid*, periódico oficial del Reino de España en aquellos momentos. A través del *Mercurio histórico y político*, de 1762, se informa de la Guerra franco-india en Norteamérica, que enfrentó a los nativos del lugar, los iroqueses, con Francia. Este suceso lo utiliza Viera como comparación con la *guerra* que disputaba la Tertulia contra los poderes laguneros.

Otras alusiones a la cultura francesa son las que aparecen en la segunda gaceta sobre la leyenda de la fiera de *Gévaudan*, comparando su caza con la de un murciélago que apareció en la hacienda de Daute, o la famosa comedia de Molière, *El amor médico*, que los contertulios representan en el jardín de misma hacienda el 20 de julio de 1765.¹⁹⁹

Los vastos conocimientos del polígrafo ilustrado quedan demostrados también con las alusiones al sistema político británico, cuando simula que «el señor de Daute» da cuenta a los «milords y señores» de la «Cámara de los Comunes» de las capitulaciones firmadas en La Laguna por los miembros de la Tertulia.²⁰⁰

En definitiva, todas estas referencias que aparecen en la *Gaceta de Daute* vienen a reafirmar el concepto de universalidad que tanto defendía la Tertulia de Nava. Viera y los suyos rechazaban cerrar su mente y centrarse en lo meramente local. Defendían los intereses de su tierra, sí, pero apostaban también por poner el foco de atención en los nuevos aires que respiraba Europa. Y, para ello, nada mejor que insertar noticias y referencias internacionales en un pequeño periódico manuscrito con una difusión eminentemente local. De este modo, la *Gaceta de Madrid* o el *Mercurio histórico y político*, ya citados, vendrían a desempeñar un papel similar al de las agencias de noticias de la actualidad. Hoy, los diarios provinciales dedican una pequeña sección para la información internacional recogida por las agencias a la que están suscritos. En 1765, la *Gaceta de Daute* se adelantó para intentar que, gracias a las noticias que entraban por los puertos de Tenerife, la isla comenzara a escuchar hablar sobre Europa y el resto del mundo.

¹⁹⁸ Ibid., p. 131.

¹⁹⁹ Ibid., pp. 136-137.

²⁰⁰ Ibid., pp. 161-162.

6.3. La sátira

Estamos, sin ninguna duda, ante la característica que identifica por excelencia a la *Gaceta de Daute*. Resulta imposible, y así se ha demostrado en la totalidad de los trabajos publicados hasta la fecha, hablar de este periódico manuscrito sin detenernos en la sátira que, de principio a fin, se expande por todo el texto.

Es el mismo Viera quien, en el *Elogio del barón de Pun*, señala que «si se le quisiera atribuir [a la *Gaceta de Daute*] el nombre de sátira, no será cuando mucho, sino una sátira literaria, digna de honrar la memoria del barón de Pun».²⁰¹ Quizás esta aclaración venga por el concepto irrespetuoso que en el siglo XVIII se le tenía al género satírico. En efecto, las gacetas no pretendían faltar el respeto a nadie, y nos atrevemos a decir que en ningún momento llegaron a hacerlo. No lo creyó así el sacerdote Rodríguez Moure, que en su *Juicio crítico...* cuestiona la necesidad de «poner en solfa culta [...] alguna pequeña parte de lo que era digno de más respeto y miramiento, pues no todo lo que no entendemos ha de ser, por este solo hecho —dice Rodríguez Moure—, objeto de nuestro desprecio».²⁰² Bajo nuestro punto de vista, la condición religiosa de Viera era motivo más que suficiente para no hacer burla de sus propias creencias, y aunque sí es cierto que durante su vida tuvo algunos encontronazos con la Inquisición,²⁰³ estos se produjeron meramente por reivindicar, como también lo hace en la *Gaceta de Daute*, una serie de reformas en la exteriorización del culto eclesiástico para acabar con la superchería, la superstición, etc.

Quien mejor ha analizado el aspecto satírico del manuscrito es el profesor Padrón, para quien «subyace detrás de la crítica, la sátira y la caricatura un deseo de poner de manifiesto las ridiculeces de mentalidades localistas, que se contraponen a las nuevas ideas llegadas de Europa».²⁰⁴ En este sentido, al estar todo el texto plagado de frases y expresiones burlescas, resultaría excesivo realizar una recopilación y clasificación de todas ellas en detalle. En su lugar, suscribiremos las tres dimensiones imaginarias que, según Padrón, desarrolla el discurso hilarante de la *Gaceta de Daute*. En primer lugar, la dimensión académica. Desde el comienzo del primer número se informa de que los miembros de la Tertulia viajarán a Daute para celebrar allí un congreso, que en el final de la gaceta Viera le acuña el jocoso apelativo de «filosófico-crítico-músico-

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 451.

²⁰² JOSÉ RODRÍGUEZ MOURE, *Juicio crítico...*, p. 36.

²⁰³ Véase LUIS ALBERTO ANAYA HERNÁNDEZ, «La heterodoxia de Viera y Clavijo», en Victoria Galván González (ed.), *Viera al trasluz*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2009, pp. 19-36.

²⁰⁴ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 46.

poético-eutropélico».²⁰⁵ Padrón indica que con esto se quiere poner de manifiesto «el carácter multidisciplinar de las primeras academias».²⁰⁶ La siguiente dimensión es la áulica, ya aludida en este trabajo en repetidas ocasiones y consistente en elevar a categoría cortesana los diferentes lugares o personajes nombrados en la *Gaceta de Daute*. Así, la ciudad de La Laguna, la villa de La Orotava y el pago de Daute pasan a ser considerados reinos; el propietario de la hacienda, Juan Antonio de Franchy, se convierte en su soberano; el molinero Diego Dávila ostenta el título de barón de Pun; o la propia hacienda de Daute pasa a ser un palacio. Por último, y en absoluto por ello menos importante, aparece la dimensión bélica, que tiene todo su esplendor en la tercera gaceta. La supuesta guerra entre las dos «naciones enemigas» que acaba con las consiguientes capitulaciones no es más que la caricaturización de las críticas que desde La Laguna fueron vertidas contra el periódico de la Tertulia de Nava, y que devinieron en el compromiso de los nobles ilustrados de no volver a publicar más gacetas y dejar sus disertaciones filosóficas en el ámbito privado del palacio del marqués de Villanueva del Prado. Resulta sumamente interesante observar la sátira que realiza Viera de la «artillería» lanzada por los críticos y que quedó en la plaza del Adelantado, ya citada con anterioridad: chistes, cuentos graciosos, etc. Detrás de esto aflora la intención de los contertulios por ridiculizar a sus detractores a cuenta de los pobres y raquíticos argumentos que acabaron con la *Gaceta de Daute*. También dentro de esta dimensión bélica, Padrón señala el «quijotismo» que Viera toma del texto cervantino y que, posteriormente, utilizará el sacerdote tinerfeño en el *Diario de viaje a La Mancha*.^{207 208}

Evidentemente, en vano resultaría intentar asimilar el aspecto satírico en el siglo XVIII con el de la actualidad. La sátira lleva varias décadas implantada en los medios de comunicación españoles, tanto que, hoy en día, muy pocos carecen de contenidos de ese estilo en sus publicaciones. Además, en los últimos años han aparecido cabeceras dedicadas exclusivamente a la caricaturización y la sátira con un enfoque informativo. El sistema de libertades que impera en España protege y garantiza las publicaciones burlescas, estableciendo como límites las libertades de las personas físicas o jurídicas aludidas, en cuanto que también se protege el derecho al honor y a la propia imagen.

²⁰⁵ Ibid., p. 120.

²⁰⁶ Ibid., p. 48.

²⁰⁷ Ibid., p. 50.

²⁰⁸ Sobre el quijotismo de Viera, véase el artículo de RAFAEL PADRÓN FERNÁNDEZ, «*Elocutio irrisionis*: la intertextualidad del *Quijote* en la obra de Viera y Clavijo», *Estudios Canarios, Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLVIII (2005), pp. 141-163. También, DOLORES CORBELL & RAFAEL PADRÓN, «La recepción de *El Quijote* en la obra de Viera y Clavijo», en Sarah Finci, Constance Carta y Dora Mancheva (eds.), *Homenaje al prof. Carlos Alvar*, San Millán de la Cogolla, Instituto de Literatura y Traducción del Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, en prensa.

En la España del siglo XVIII, con los últimos coletazos del Antiguo Régimen, esas libertades no existían, mucho menos en Canarias, donde la limitación geográfica permitía un mayor control de las publicaciones. Por eso, en nada debe extrañarnos las duras críticas y algunas persecuciones que sufrieron Viera y sus compañeros por parte del poder imperante.

6.4. La crítica

La crítica es otra de las características por excelencia de la *Gaceta de Daute*. En cierta medida, el mensaje del periódico constituye en sí una crítica, especialmente sus dos últimos números, al excesivo pensamiento localista de la población, a determinados métodos predominantes en la vida religiosa de la época y al conservadurismo de las élites sociales. Estos elementos, en todo caso, están muy ligados entre sí y son el objeto central de la sátira que hemos comentado anteriormente. Ya, en 1879, Elías Zero lo decía que la *Gaceta de Daute* llamó la atención «sin duda por la crítica que envolvía, que siempre a ella fuimos aficionados los canarios».²⁰⁹

Al comienzo de este capítulo hemos visto que la crítica social es uno de los cuatro rasgos que identifica Rojas Friend en su estudio de la *Gaceta de Daute*. Dice el autor que «son la superchería o la superstición religiosas, junto a la indebida interpretación que se hace de los preceptos sagrados por parte de algunos eclesiásticos, los aspectos más criticados por José de Viera».²¹⁰ En efecto, el sacerdote dedica una buena parte de las gacetas a relatar las celebraciones religiosas celebradas en el Puerto de la Cruz, Garachico o Los Silos, y tras ellas parece aflorar el interés de Viera por dejar en evidencia algunos comportamientos que, como persona ilustrada, creía superados. Así, en el párrafo dedicado a informar sobre las fiestas del Gran Poder de Dios, en el Puerto, tilda al abad Nicolás Díaz de «ubiquista», que, como apunta Padrón en nota a pie de página, Esteban Terreros y Pando los calificaba de en 1788 de «herejes [...] que decían que el Cuerpo de Cristo estaba en todo lugar». Seguidamente, Viera indica que «la relación de esta fiesta ruidosa y asistida de todos los pueblos circunvecinos saldrá de buena pluma en un poema épico la semana que viene».²¹¹

Otro ejemplo es el ya comentado de la celebración del Corpus en Los Silos, una fiesta «que ha sido la más magnífica y asistida de todo este siglo» y que, mereciendo «una

²⁰⁹ ELÍAS ZEROLO, «El periodismo en Canarias»..., ob. cit., p. 11.

²¹⁰ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración*..., ob. cit., p. 216.

²¹¹ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 110.

descripción circunstanciada» comienza a exaltar el realejero como si del mismo Corpus de Sevilla se tratase.²¹² Parece evidente que Viera y el resto de miembros de la Tertulia eran partidarios de llevar una vida religiosa pública más sobria, sin la pomposidad que por esa época caracterizaba a las celebraciones de la Iglesia católica. No quiere decir esto que comulgara con algunas de las ideas que llevaron a Lutero a abandonar los preceptos de Roma, pero sí parece claro que buscaba una Iglesia más humana y menos institucional, de acuerdo con las nuevas ideas del catolicismo ilustrado o filojansenismo, como lo han denominado algunos autores.²¹³

En cuanto a la visión profundamente localista que tenía la sociedad canaria, la crítica se hace visible en esa dimensión áulica que propone Padrón al referirse a la sátira. Viera divide los antiguos menceyatos guanches en reinos soberanos que entablan una serie de disputas y, finalmente, una guerra por ideales filosóficos. Las ideas enciclopedistas que llegaban de Francia propugnaban un conocimiento universal, evitando quedarse en pequeños aspectos locales que, para los tertulianos de Nava, eran sinónimo de ignorancia.

Pero esa crítica no podía estar enfocada meramente a una población pobre y analfabeta, sino que debía poner su punto de vista en los responsables de esa situación, en los gobernantes. Eso es lo que hace la *Gaceta de Daute*: pedir mejoras, como ya hiciera Viera en *El Personero*, para sacar a Tenerife del atraso social, cultural y económico en el que estaba sumido. Y lo hace, insistimos, sin cuestionar en ningún momento el sistema establecido, con una amplísima mayoría de la Tertulia ostentando títulos nobiliarios y, también algunos, puestos de responsabilidad en el Cabildo de la isla, especialmente, como diputados del común. De esta forma, el «Congreso de Daute» vendría a ser una parodia del Cabildo lagunero, donde dedican su tiempo a realizar juegos, partidas de naipes, saraos, comer y debatir en el «congreso secreto de gabinete».²¹⁴

Al igual que la sátira, la crítica no estaba bien vista por el poder en el siglo XVIII. Publicar la *Gaceta de Daute* en manuscrito, además de que las opciones materiales de imprimirla eran muy limitadas, era una forma de esquivar la censura del Cabildo tinerfeño. En pleno siglo XXI, la crítica forma parte de la esencia de cualquier periódico informativo. No se puede concebir periodismo sin crítica, en cuanto que los medios de

²¹² Ibid., pp. 127-128.

²¹³ Véase la introducción de MANUEL DE PAZ SÁNCHEZ en JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *El Hieroteo*, Ed., intr. y notas de Manuel de Paz Sánchez, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea., 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 18., pp. 13-57.

²¹⁴ Ibid., pp. 138-139.

comunicación realizan una labor de servicio público y de control al poder (no solo político). Sin embargo, esa crítica, en ocasiones, es amputada por intereses económicos y, como veremos en el siguiente apartado, el poder ha recurrido a lo largo de la historia a todo tipo de estrategias para intentar acallarla.

En definitiva, la *Gaceta de Daute* puso, de alguna manera, los cimientos para el establecimiento del periodismo crítico en Canarias.

6.5. La censura

El último elemento del mensaje al que queremos hacer referencia es la censura. No falta hacer decir que ese contenido crítico y satírico que impregnaba las gacetas resultaba sumamente incómodo para los poderes tinerfeños. Bien es cierto que no puede achacársele ese rechazo a la totalidad de las élites de la isla pues, por un lado, los propios tertulianos eran aristócratas y, por otro, habría algunos sacerdotes y/o religiosos, como Viera, que no se sentirían ofendidos por el mensaje allí escrito.

Sea como fuere, lo cierto es que la efímera vida de la *Gaceta de Daute* se debe a los malos comentarios y críticas que generó entre quienes ejercían la influencia social de Tenerife. Cabe decir, con todas las letras, que la *Gaceta de Daute* fue censurada, y su tercer y último número es un grito, aunque sin abandonar el sarcasmo y la caricatura, contra el poder que coarta la libertad de pensamiento y de expresión.

Quizás el ejemplo más claro de esto esté, como apunta Rojas Friend,²¹⁵ en la publicación de la *Historia de arriba y abajo*, cuya autoría, como ya se ha señalado, se le atribuye al franciscano Juan Martín. El texto ya había comenzado a circular por La Laguna y la segunda gaceta lo recoge en su suplemento literario con el título *Historia de las feligresías*. Esto habría enfadado aún más al religioso del convento de San Miguel de las Victorias, que vuelve a editar la obra. Así, en la introducción de estos papeles, la *Advertencia del impresor* no puede ser más contundente:

Si se callaren [los contertulios], no proseguiremos la historia, pero si no, se sabrán muchas cosas que no quisieran oír, y lo peor será cuando salgan los dieciocho tomos en folio de don José Medranda [este nombre ya aparece en el suplemento literario de la primera gaceta]. Así, aunque la prensa pierda su conveniencia, cállense por amor de sus mismas honras y no den ocasión a que se les sacuda el polvo, como ahora lo verán. Vale.²¹⁶

²¹⁵ ANTONIO LUIS ROJAS FRIEND, *Prensa e Ilustración...*, ob. cit., p. 226.

²¹⁶ JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO, *La Tertulia de Nava*, ob. cit., p. 515.

La historia de la *Gaceta de Daute* acaba con el número del 7 de agosto. Como ya hemos hecho numerosas referencias, en él se recogen las «capitulaciones» de Daute en esa metafórica guerra contra La Laguna, lo que en realidad viene a ser el compromiso de la Tertulia de Nava a no volver a molestar al poder publicando sus mensajes críticos en forma de gacetas. Se trata de unos párrafos que están cargados de múltiples referencias a la censura que los ilustrados están viviendo. Así, dejan claro que las «honrosas capitulaciones» les fueron obligadas a firmar por «el amor a la humanidad y la tranquilidad pública». Unas líneas más abajo, los *enemigos* se comprometen a dejar salir a la «ilustre guarnición» por la puerta del palacio de Nava «con todos los honores de la guerra, pero sin pluma, ni papel», queriendo dejar patente su temor a la redacción de nuevos manuscritos.²¹⁷ El texto prosigue con el compromiso de que la Tertulia pueda «filosofar sobre las ridiculeces propias y de sus semejantes», siempre y cuando Beatriz de Monteverde no pida más gacetas y cada uno de los contertulios se limite a ejercer las funciones que le corresponden a su cargo.²¹⁸

Hoy en día, la libertad de expresión es uno de los pilares básicos de cualquier democracia, pero no podemos negar que aún existen continuas presiones que ejerce el poder en cualquiera de sus vertientes —político, económico, religioso, etc.— hacia los medios de comunicación para impedir que publiquen determinadas informaciones. Al igual que hemos visto con otros elementos, la *Gaceta de Daute* constituyó, en este caso, lamentablemente, uno de los primeros ejemplos de censura periodística en la historia de la prensa de Canarias.

7. El impacto social

Se ha señalado ya que la *Gaceta de Daute* generó polémica entre sus lectores. Se trataba de unos papeles que, por su contenido, no dejaban indiferente a nadie. Pero es necesario apostillar que el impacto social del periódico no fue inmediato. El contexto comunicativo de la segunda mitad del siglo XVIII era muy distinto al actual. Los ciudadanos del siglo XXI asistimos a una saturación de información tan grande que llega a generar ruido comunicativo. Una información transmitida por la mañana queda obsoleta en cuestión de horas. El periodismo actual tiene como protagonista la inmediatez. Por el contrario, el día a día en la época de Viera y Clavijo se caracterizaba por poseer las noticias una mayor temporalidad, máxime si tenemos en cuenta la situación de deficiente comunicación de Canarias con el resto del reino de

²¹⁷ Ibid., p. 152.

²¹⁸ Ibid., pp. 153-156.

España, tanto en la Península como en los territorios americanos. Por ello, el mensaje de la *Gaceta de Daute* no caducó a las pocas semanas, no desapareció con el último número publicado, sino que siguió estando vigente con posterioridad. Es muy probable que los papeles siguieran circulando después de que la Tertulia de Nava se viera obligada a cesar su actividad gacetera por las presiones ejercidas desde los sectores más reaccionarios de la población tinerfeña.

Como señala Julio Yanes,²¹⁹ seguramente el mensaje de la *Gaceta de Daute* llegara incluso a la población analfabeta a través del boca a boca, originándose por algún comentario realizado por los aristócratas a sus sirvientes. No podría descartarse, de este modo, que las tesis expuestas en las gacetas fueran distorsionándose a medida que se transmitían entre la población, llegando a tal punto de que, probablemente, las duras críticas lanzadas contra la Tertulia estuviesen basadas en falsos comentarios realizados en la *Gaceta de Daute*.

El impacto temporal al que nos referimos quedaría puesto de manifiesto en el hecho de las gacetas fueran copiadas a lo largo del siglo XIX y que su mensaje siguiera circulando hacia finales de esa centuria, como se hace eco Elías Zerolo.²²⁰

²¹⁹ Conversación con el autor.

²²⁰ ELÍAS ZEROLO, «El periodismo en Canarias»... ob. cit., pp. 10-11.

Epílogo

La *Gaceta de Daute* sigue ofreciendo, a día de hoy, muchas posibilidades para un estudio pormenorizado y amplio que indague en el trasfondo de su mensaje. Todavía quedan por resolver muchas alusiones enigmáticas que realiza Viera para lograr comprender completamente su contenido. No obstante, esta labor pasa irremediablemente por un acercamiento aún mayor al Tenerife del siglo XVIII y por un estudio más exhaustivo de la personalidad de sus habitantes. En este sentido, la recuperación de textos inéditos de la época facilitaría mucho esa labor.

Desde el punto de vista periodístico, queda pendiente encontrar al autor del *Correo de Canarias* y, sobre todo, hallar los manuscritos perdidos de *Papel Hebdomadario*. La consecución de estos objetivos podría ayudar en gran medida a contextualizar mejor las gacetas. Apostamos, también, por localizar los ejemplares originales, archivados supuestamente en el fondo privado de José Vicente de Buergo y Oráa, según Roméu Palazuelos, quien asegura que pudo verlos.

La *Gaceta de Daute* es una publicación de sumo interés que, sin embargo, sigue siendo una gran desconocida para la población tinerfeña y canaria. Con la realización de este trabajo hemos querido llamar la atención sobre este periódico manuscrito y que su mensaje no quede en el olvido. De especial importancia es que los futuros estudiantes de Periodismo de nuestro archipiélago tomen conciencia de lo que significó la *Gaceta de Daute* para la historia de la comunicación social en las islas y que, así, decidan seguir divulgándola como hemos pretendido nosotros.

Conclusiones

El análisis de la *Gaceta de Daute* desde sus vertientes literaria y periodística nos permite establecer una serie de conclusiones.

En primer lugar, resulta complicado distinguir la frontera entre literatura y periodismo en el texto. Desde el punto literario, estamos ante un intento de diario de viaje que, además, presenta como principales recursos literarios la metáfora y la hipérbole, ambos decisivos en la transmisión del mensaje. Uno y otro contribuyeron, en parte, a que el mensaje de la *Gaceta de Daute* resultara costoso de descifrar a investigadores y periodistas en las décadas posteriores a la aparición de este periódico manuscrito.

Desde el ámbito periodístico, la definición ambigua de la palabra *periódico*, además de las consideraciones realizadas por anteriores investigadores, permiten catalogar a la *Gaceta de Daute* como tal. La periodicidad semanal de la publicación es innegable, a pesar de que solo se redactaron tres números y entre el segundo y el último transcurrieron dos semanas.

No estamos ante una obra estrictamente informativa pero, si nos atenemos a lo que se entendía por periodismo en la España del siglo XVIII, podemos establecer que se trata de un texto periodístico que, además, como anteriores autores han determinado, pone los cimientos del periodismo en Canarias.

El contenido de las gacetas posibilita realizar una diferenciación de temáticas atendiendo a cada uno de los tres números publicados. El primer número constituye una crónica del viaje de la Tertulia de Nava a Los Silos, apreciándose algunos rasgos de periodismo divulgativo al paso de la comitiva por las poblaciones del norte de Tenerife. El segundo número relata la estancia de la Tertulia en la hacienda de Daute en una especie de diario de actividades, con informaciones de poca importancia a las que, sin embargo, el estilo de Viera y Clavijo consigue darles un enfoque de interés informativo. Por último, el tercer número es una crónica de las «capitulaciones», donde se narran de forma metafórica las presiones ejercidas desde los poderes laguneros sobre la Tertulia para acabar con la *Gaceta de Daute*. Destaca el nivel crítico del mensaje, mayor que en los anteriores números, apreciándose también la frustración y las lamentaciones de los tertulianos ante el final de su obra.

Analizar la *Gaceta de Daute* en función de cada uno de los elementos de la comunicación nos permite establecer lo siguiente:

- El emisor es la Tertulia de Nava en su conjunto —los miembros que viajan a Los Silos— y, principalmente, José de Viera y Clavijo, como alma máter del texto.
- El receptor inmediato es la figura de la esposa del fiscal de la Audiencia de Canarias, Beatriz de Monteverde, aunque la repercusión es mayor y su contenido se expande por la ciudad de La Laguna y, luego, entre toda la clase dominante isleña, comenzando así a generarse críticas y los problemas consiguientes.
- El contexto de la comunicación es el de la Ilustración del siglo XVIII, cuando era inminente el comienzo de la descomposición del Antiguo Régimen y el inicio —muy problemático en España— de la revolución liberal. En esta coyuntura previa a la irrupción del liberalismo, Canarias arrastraba unas altas tasas de analfabetismo —rondaban el 90%— y estaba anclada en el conservadurismo y la superstición religiosa.
- El código empleado es la lengua castellana con un estilo cuidadosamente elaborado. No se trata de un estilo informativo, porque la crítica y la sátira se anteponen al interés noticioso.
- El canal lo constituye una veintena de hojas manuscritas por cada número. Aunque se dan por existentes algunos ejemplares originales, la *Gaceta de Daute* ha llegado a nuestros días por medio de copias manuscritas realizadas en el siglo XIX, con unas dimensiones similares a las de los folios actuales y una caligrafía que pueden acercarse a la apariencia de los documentos originales. No obstante, algunas supuestas variaciones encontradas en el texto de esas copias respecto a las gacetas originales hacen necesario encontrar estas últimas para cotejar detalladamente el contenido de ellas. Así, podría determinarse si esas variaciones son producto de los manuscritos redactados por cada uno de los contertulios de Nava en 1765 o son modificaciones hechas a posteriori en las copias del siglo XIX.
- El mensaje puede clasificarse en contenidos informativos, referencias internacionales, sátira, crítica y censura. Los contenidos informativos son noticias sobre comercio portuario y agricultura que, atendiendo a las condiciones de la época, vienen a desempeñar una función similar a la de servicio público. La cobertura de dos semanas que se le hace al pleito entre los navíos *La Perla* y *El Diamante* viene a constituir un seguimiento informativo de un tema de interés para la población. Las referencias internacionales evocan el concepto de universalidad propugnado en la Tertulia de Nava, de acuerdo con el concepto de «civilización universal» rousseauiano. Algunas noticias se

conocen a través de la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio histórico y político*, y luego se publican en la *Gaceta de Daute*. Esos periódicos españoles vienen a ser una suerte de agencia de noticias para Viera. La sátira y la crítica recorren el texto de principio a fin. Por medio de la sátira se hace una crítica al localismo y el exacerbado culto religioso basado en la superstición, así como a los métodos de ejercer el poder en la isla, aunque no se cuestiona en ningún momento el sistema establecido. La *Gaceta de Daute* pone los cimientos del periodismo crítico en Canarias. La censura se hace patente en el tercer y último número, ejemplificada en las amenazas aparecidas en la *Historia de las feligresías*. Su contenido atípico, en un Antiguo Régimen con ausencia de libertades, fue censurado porque incomodaba, a pesar de las recientes reformas auspiciadas por la Corona, al poder del Estado en Canarias, algo que hoy en día, por desgracia, sigue produciéndose en no pocos medios de comunicación. Son los primeros pasos de censura periodística en el archipiélago.

Su relevancia histórica y periodística viene dada por un impacto no inmediato, sino prolongado en el tiempo por la escasez de información a la que tenía acceso la población tinerfeña del siglo XVIII. La *Gaceta de Daute* consiguió, así, no quedar limitada a una publicación pasajera, sino proyectada en el tiempo con un mensaje peculiar y controvertido.

Con todo ello, el contenido de la *Gaceta de Daute* mantiene en la actualidad su vigencia en cuanto a la sátira y la crítica realizada desde el periodismo, así como en la censura con la que fue perjudicada.

Bibliografía citada

- ANAYA HERNÁNDEZ, LUIS ALBERTO, «La heterodoxia de Viera y Clavijo», en Victoria Galván González (ed.), *Viera al trasluz*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2009, pp. 19-36.
- BORDERÍA ORTIZ, ENRIC, ANTONIO LAGUNA PLATERO Y FRANCESC A. MARTÍNEZ GALLEGÓ, *Historia de la Comunicación Social: voces, registros y conciencias*, Madrid, Síntesis, reimp. 1998.
- Correo de Canarias, en el contexto de José Viera y Clavijo*, Ed., intr. y notas de Yolanda Arencibia y Victoria Galván, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2013.
- GALVÁN GONZÁLEZ, VICTORIA, *La obra literaria de José de Viera y Clavijo*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999.
- GUERRA Y PEÑA, LOPE ANTONIO DE LA, *Memorias. Tenerife en la segunda mitad del siglo XVIII*, Estudio y notas de Enrique Roméu Palazuelos, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2002.
- LAFORET, JUAN JOSÉ, *Orígenes del periodismo canario (1750-1850)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1987.
- MAFFIOTTE, LUIS, *Los periódicos de las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo*, Madrid, Biblioteca Canaria, 1905-1906.
- MARTÍN MONTENEGRO, SALVADOR F., *La literatura en la prensa de Canarias entre 1785 y 1859*, tesis doctoral inédita, La Laguna, 1990.
- PADRÓN FERNÁNDEZ, RAFAEL «*Elocutio irrisionis*: la intertextualidad del Quijote en la obra de Viera y Clavijo», *Estudios Canarios, Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLVIII (2005), pp. 141-163.
- PAZ REBOLLO, MARÍA ANTONIA, «El periodismo en Francia», en Alejandro Pizarroso Quintero (coord.), *Historia de la Prensa*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, D.L. 1994.
- PÉREZ BARRIOS, ULPIANO, *Los trigales de Los Silos: crónica de ciento cuarenta años de vida municipal a través de los acuerdos de la Alhóndiga*, Los Silos, Ayuntamiento de Los Silos, 1988.
- RODRÍGUEZ BATLLORI, FRANCISCO, *Viera y Clavijo, periodista y orador*, Las Palmas de Gran Canaria, Imprenta Pérez Galdós, 1991.

- RODRÍGUEZ MOURE, JOSÉ, *Juicio crítico del historiador de Canarias don José de Viera y Clavijo, arcediano de Fuerteventura*, Santa Cruz de Tenerife, A. J. Benítez, 1913.
- ROJAS FRIEND, ANTONIO LUIS, *Prensa e Ilustración en las Islas Canarias (1750-1810)*, tesis inédita, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1993.
- ROMÉU PALAZUELOS, ENRIQUE, *La Tertulia de Nava*, La Laguna, Ayuntamiento de La Laguna, 1977.
- ROSA OLIVERA, LEOPOLDO DE LA, *El Bando de Daute*, Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 2005. Hay reed. en Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2005.
- SÁIZ, MARÍA DOLORES, *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1990.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, JULIO, *José de Viera y Clavijo: sacerdote y arcediano*, Las Palmas de Gran Canaria, [s.n.], 2007.
- VELÁZQUEZ MÉNDEZ, JOSÉ, *Los Silos y los Yanes de Daute*, Los Silos, Ayuntamiento de Los Silos, 2007.
- VIERA Y CLAVIJO, JOSÉ DE, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, intr. y notas por Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Goya, 1967, 2 vols.
- , *Diario desde Madrid a Italia*, Ed., intr., y notas de Rafael Padrón Fernández, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2006.
- , *Diario de viaje a Francia y Flandes*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2008.
- , *El Hieroteo*, Ed., intr. y notas de Manuel de Paz Sánchez, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 18.
- , *Los vasconautas*, Ed., intr., y notas de José Miguel Pérez Corrales, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 33.
- , *Memorias*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2012, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 1.
- , *La Tertulia de Nava*, Ed., intr. y notas de Rafael Padrón Fernández, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2013, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, t. 47.
- , *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, Ed., intr., y notas de Cristóbal Corrales y Dolores Corbella, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2014, en Rafael Padrón (dir.), *Obras Completas de Viera y Clavijo*, vol. II, t. 22.

YANES MESA, JULIO A., *Historia del periodismo tinerfeño 1758-1936: una visión periférica de la historia del periodismo español*, Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, 2003.

—, *Metodología de la historia de la comunicación social en Canarias. La prensa y las fuentes hemerográficas*, Tegueste, Ediciones de Baile del Sol, 2005.

ZEROLO, ELÍAS, «El periodismo en Canarias», en *Revista de Canarias*, nº 1, 8 de diciembre de 1878, reeditado en Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes, edición facsímil del t. I, 1991.

Anexos

1. Índice analítico

- Adelantado, plaza, 46, 76
AgroCabildo, 73
Álamo y Vieja, Gabriel del, 20
Alemania, 21
América, 71
Amor médico, *El*, 74
Ancheta, José, 44
Antiguo Régimen, 13, 15, 23, 67, 68, 77, 84, 85
Antúnez, 44
Apóstol Santiago, parroquia, 20
Archivo municipal de San Cristóbal de La Laguna, 10
Archivo parroquial de Ntra. Sra. de la Luz, 11, 25
Archivo parroquial de San Juan Bautista, 26
Archivo parroquial de Santa Ana, 11, 26
Aregume, 17
Arencibia, Yolanda, 24
Artiles, Joaquín, 23
Atlántico, océano, 13
Audiencia de Canarias, 33, 34, 36, 43, 59, 65, 84
Austria, 21
- Bautista, alférez, 45
Belisario, 61
Bernardo, el lego, 45
Betancourt y Castro, Agustín de, 31
Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, 10, 36, 42, 59, 69
Biobibliografía de escritores canarios..., 24
Bordería Ortiz, Enrique, 10, 13
Buen Paso, vizconde, véase Hoyo Solórzano, Cristóbal del
Buenavista [del Norte], 17, 18, 42, 43, 45, 49, 60, 63, 68
Burgos y Oráa, José Vicente de, 10, 36, 46, 50, 82
- Cabildo [La Laguna, Tenerife], 15, 16, 23, 30, 31, 41, 60, 73, 78
Cajones de Sastre, 55
Calatrava, orden, 31
- Callao, 43
Callo de La Rambla, 41
Cámara de los Comunes, 74
Campomanes, Pedro Rodríguez de, 14
Canariana, *La*, 22
Canarias, 4, 6-9, 14, 15, 20, 21, 23, 30, 39, 53, 55, 56, 60, 62, 65, 67, 68, 70, 71, 73, 77, 79, 80, 83-85
Candia, marqués de la, 31
Cándido, 13
Capitanía General de Canarias, 15
Caracas, 71
Carlos III, 14, 16, 23
Cartas del viejo de Daute, 26
Casa de Torre, 66
Castilla, 61
Castillo, Antonio del, 41
Castro Fariñas, José Ángel, 22
Causa de oficio..., 38
Cioranescu, Alejandro, 19, 23
Clavijo, Antonia María, 20
Clavijo y Fajardo, José, 14, 55, 59
Censor, *El*, 14
Colección de las obras inéditas de D. José Viera y Clavijo, 70
Congreso de Daute, 43, 45, 46
Common Sense, *The*, 13
Compendiosa relación..., 22
Congreso de Daute, 36, 40, 57, 64, 65, 78
Corpus [Christi], 41, 43, 44, 60, 77, 78
Correo de Canarias, 7, 24, 82
Correo de Madrid, 14
Cortes de Cádiz, 17
- Daily Courant*, *The*, 13, 14, 15
Daute, 4, 17, 18, 24, 25, 31, 33, 35-38, 40-46, 49, 51, 57-61, 63-66, 74-76, 80, 83
Declaración de Independencia, Estados Unidos, 13
Diario noticioso..., 15
Diamante, *El*, 38, 42, 57, 71, 73, 84
Diario de viaje a La Mancha, 58, 76

Análisis periodístico de la *Gaceta de Daute* (1765)

- Diarios de viaje, 51
Diaristas, 55
Díaz, Nicolás, 77
Díaz Romero, Pedro José Pablo, 6, 15, 69
Día de las Letras Canarias, 22
Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias, 21, 49
Diego Pun, Diego Dávila, 5, 11, 24, 25, 35, 40, 44, 49, 64, 75, 76
Diócesis de Canarias, 20, 66
Diócesis de Tenerife, 38
Dios, 40
Dominga [*la negra*], 44
Doreste Velázquez, Ventura, 7
- Elogio del barón de Pun*, 6, 10, 24, 26, 35, 61, 66, 75
Erjos, 17, 18
Esauira, véase Mogador
España, 14, 15, 19, 23, 24, 56, 58, 68, 76, 77, 81, 83, 84
Esparragal, El, 18
Espíritu de los mejores diarios, 14
Estafeta de Londres, 24
Europa, 21, 22, 32, 51, 54, 58, 67, 68, 74, 75
- Fabio, 67
Farrobo, 41
Feijoo, 14, 20, 64
Felipe V, 14
Fernández de Lugo, Alonso, 17, 65
Fernando VI, 14
Figuerola y Castilla, Matías de, 59
Florida, marqués de la, 6
Floridablanca, 14
Franchy, Juan Bautista de, 30, 32
Franchy Grimaldi, Juan Francisco, 40
Franchy Llaena, Faustino de, 31
Franchy Mesa, Gaspar de, 31
Franchy y Ponte, Juan Antonio, 31, 49, 60, 67, 76
Franchys, jóvenes, 48
Francia, 13, 14, 19, 21, 55, 61, 67, 74, 78
Frankin, Benjamin, 21
Fuerteventura, 21, 42
- Gaceta de Buenavista*, 63
Gaceta de La Habana, 55
Gaceta de La Orotava, 67
Gaceta de Madrid, 74, 85
- Galván González, Victoria, 8, 10, 23, 24, 35, 55, 58, 60
Gallegos, Andrés Alfonso, 31
Garachico, 11, 15, 17, 18, 25, 26, 37, 38, 40-43, 49, 59, 72, 73, 74, 77
García Cocho de Iriarte, Juan, 31
Gayot de Pitaval, François, 73
Gazette [París], 13
Geneto, 33
Gévaudan, 49, 74
Chardin, Jean, 73
Gobierno de Canarias, 22
González de Ara, Alejo, 37, 46, 48, 50, 69, 70
González Duque, Luis, 10
Graff y Sarmiento, Pedro Miguel, 38
Gran Canaria, 21, 26, 34, 36, 66
Gran Poder de Dios, 39, 77
Guancha, La, 38, 41
Guerra, Domingo de la, 30
Guerra de Sucesión, 14
Guerra franco-india, 74
Guerra y del Hoyo-Solórzano, Fernando de la, 24, 30, 31, 43, 69
Guerra y Peña, Lope Antonio de La, 10, 17, 21, 31, 33, 35, 36, 38, 40, 44, 45, 51, 57, 64, 66, 69, 71, 73
Guinard, Paul Jean, 54
Guincho, El, 40
- Hernández Suárez, Manuel, 24
Herodes de las niñas, las viruelas, El, 22
Historia de arriba y abajo, Historia de las feligresías, 43, 45, 67, 79, 85
Historia de la comunicación social..., 10
Historia del periodismo en España..., 10
Historia del periodismo tinerfeño..., 10, 16, 67
Hoyo-Solórzano y Sotomayor, Cristóbal del, 30, 31
- Icod [de los Vinos], 38, 40, 42, 43, 59
Iglesia católica, 14, 23, 78
Iguete, 45, 46
Ilustración, 14, 68, 84
Indias [Occidentales], 38, 71
Infantado, duques, 21
Inmaculada Concepción, ermita, 18
Inglaterra, 13, 55, 61
Isla Baja, 17, 40, 43, 49, 57, 64
Isleta, La, 17
Italia, 21

Análisis periodístico de la *Gaceta de Daute* (1765)

- Jardín de las Hespérides*, *El*, 22
 Jordán, Juan, 45
Journal de Paris, *Le*, 14
Journal des Savants, *Le*, 13, 55
Juicio crítico del historiador de Canarias..., 6, 75
 Juncia, La, 17
- Laforet, Juan José, 7, 22, 54
 Laguna, [San Cristóbal de] La, 4, 6, 15, 16, 18, 20-22, 24, 30-33, 35-37, 41-45, 47, 49, 50, 57, 58, 61, 62, 64-68, 70, 74, 76, 80, 84
 Laguna Platero, Antonio, 10, 13
 Leilo, 67
 León y Xuárez de la Guardia, Francisco María de, 37, 69, 70
 León Felipe, Benigno, 10
 Liga de La Laguna, 46, 48, 64, 66
Literatura en la prensa de Canarias..., *La*, 7
Loas, coloquios y otras poesías, 22
 Lutero, Martín, 78
 Llarena y Mesa, José de, 31
- Madama [la fiscal], 34, 38, 66, 68
 Madrid, 15, 21, 31, 39, 54, 55, 60
 Maffiotte, Luis, 6, 22, 53
 Marmontel, Jean-François, 61
 Martín, Juan, 41, 43, 45, 79
 Martín Montenegro, Salvador Francisco, 7, 10, 54, 55, 59, 65
 Martínez, Felipe María, 39
 Martínez Gallego, 10, 13
 Matanza, La, 47
 Matos, Fernando, 44
 Matos y Hoyo, Juan Nicolás de, 25
 Medranda, José, 41, 79
 Meléndez, 14
Memorias [Guerra y Peña], 17, 33, 35, 38, 40, 44, 51, 57, 64, 66, 71
Memorias [Viera y Clavijo], 10, 22, 24, 32, 33, 44, 66
Mentores Modernos, 55
 Mercedes, Las, 33
Mercurio histórico y político, 74, 85
Mercurios Literarios, 55
Mercure Galant, *Le*, 13, 55
Metodología de la historia de la comunicación en Canarias, 8
 Millares Carlo, Agustín, 24
 Mogador, 74
 Molière, 74
 Molina y Quesada, Fernando de, 31, 69
- Monteverde, Beatriz de, 34, 36, 38, 48, 59, 60, 61, 65, 67, 80, 84
 Museo Canario, *El*, 10, 37, 46, 69
- Nava y Grimón, Alonso de, 21, 69
 Nava y Grimón, Tomás de, 20, 24, 30, 31, 46
 Naval, 41
 Nipho Mariano, 14, 24
 Norteamérica, 74
North-Briton, *Nord Britones*, 55, 61
Noticias de la historia general de las Islas Canarias, 10, 15, 16, 18, 21, 54, 65
Novedades Eclesiásticas, 55
 Nuestra Señora de la Concepción, parroquia, 16
 Nuestra Señora de la Luz, parroquia, 18, 25, 59
 Nuestra Señora de la Peña de Francia, parroquia, 20
 Nuestra Señora de los Remedios, parroquia, 16, 20, 38, 43
- Obra literaria de Viera y Clavijo*, *La*, 8, 10, 55
Orígenes del periodismo canario..., 7
 Orotava, La, 15, 20, 31, 33, 37-39, 41-43, 45, 48, 66, 76
 Orúe, Juan de, 26
 Ossuna y Van Den-Heede, Manuel de, 22
- Pacheco Solís, Miguel, 31
 Padrón Fernández, Rafael, 8, 10, 21, 24, 26, 30, 31, 49, 55, 56, 58, 61, 73, 75, 76, 78
 Paine, Thomas, 13
 Países Bajos, 21
 Palma de Daute, 17, 18
 Palmas de Gran Canaria, Las, 10, 20, 22, 37, 46, 69
Papel Hebdomadario, 6, 20, 22, 23, 53, 55, 82
Papel sobre los zapatos de terciopelo, 33
 París, 13, 21, 41, 50
 Paz, Nicolás de, 39
 Península Ibérica, 14, 15, 21, 51, 81
Pensador, *El*, 14, 54, 55, 59
 Perdomo Alfonso, Manuel, 22
 Pereira y Pacheco Ruiz, Antonio, 37, 69, 70
 Pérez Barrios, Ulpiano, 17
 Pérez Corrales, José Miguel, 39
Periódico más antiguo de Canarias, *El*, 7
Periódicos de las Islas Canarias. Apuntes para un catálogo, *Los*, 53
Periodismo en Canarias, *El*, 6, 53
Perla, *La*, 38, 42, 57, 71, 73, 84
 Pío VI, papa, 21

- Piquinoti*, Los, 41
 Pirineos, 14
Piscator Lacunense, El, 22
Prensa e ilustración en las Islas Canarias..., 8
 Príncipes, Los, hacienda, 39
 Puerto de La Orotava, Puerto de la Cruz, 15, 20, 31, 37, 39, 45, 59, 65, 72, 77

 Quintana, Ignacio, 23

 Real Academia Española, 53
 Real Armada, 41
 Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 22
 Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, 6, 31
 Realejo de Abajo, 38, 39
 Realejo de Arriba, 20, 31, 65
 Reales Sociedades Económicas de Amigos del País, 14
Relación circunstanciada..., 10, 55, 58, 59, 62
 República de las Letras y de las Ciencias, 13
Revista de Canarias, 6, 53
 Revolución Francesa, 13, 14
 Rodríguez Batllori, Francisco, 7
 Rodríguez Moure, José, 6, 33, 44, 75
 Rojas Friend, Antonio Luis, 8, 10, 19- 21, 23, 35, 36, 56-58, 65, 71, 77, 79
 Roma, 22, 78
 Román y Machado, Luis, 22
 Romén, mencey, 65
 Roméu Palazuelos, Enrique, 7, 10, 16-18, 22, 23, 31-33, 36, 46, 50, 56, 69, 82
 Rosa Olivera, Leopoldo de la, 25, 33

 Saint-Pierre, Bernardin, de, 19
 Sáiz, María Dolores, 10, 54, 59
 Salazar de Frías, Lorenzo de, 31
 Salazar de Frías y Franchy, Segundo de, 31
 Salé, 74
 San Andrés, marqués, véase Hoyo-Solórzano y Sotomayor, Cristóbal del, 29
 San Cristóbal, Julián de, 34, 36, 43, 65-67
 San Diego, 49
 San Juan de la Rambla, 38, 40, 45, 49, 62
 San Miguel, ermita, 50
 San Miguel de las Victorias, convento, 79
 Sanmartín Llarena, Juan Francisco, 50
 Santa Cruz, marqués de, 21
 Santa Cruz de Tenerife, 6, 15, 16, 31, 37, 45, 46, 67, 69

 Santiago del Teide, 17
 Sauzal, El, 45, 47
 Sauzal, marqués de El, 31
Segunda parte de la historia del famoso predicador..., 22
 Sevilla, 15, 41, 78
Sueño poético, Un, 22
 Silos, Los, 4, 7, 8, 11, 17, 18, 24, 25, 33, 35, 37, 38, 40, 42-44, 47, 51, 58-60, 64, 69, 77, 83, 84
Silos y los Yanes de Daute, Los, 25
 Silva, Pedro de, 21
 Síndico personero general, el, 6, 14, 20, 22, 23, 53, 56, 60, 65, 78
 Solís, Miguel, 31
Spectator, The, 13, 55

 Tacoronte, 37, 38, 42, 43
 Tanque, El, 42
 Teide, 41
 Telde, 24, 26
 Tenerife, 6, 13, 15-17, 20, 21, 30, 31, 36, 42, 46, 52, 55, 57, 60, 61, 64-69, 71, 73, 74, 79, 82, 83
 Tenerife Espacio de las Artes, 36
 Teno, 40
 Terreros y Pando, Esteban, 77
 Tertulia de Nava, 4, 7, 10, 11, 18, 21-24, 30-38, 40, 42-49, 51, 52, 55-62, 64-67, 74-76, 78, 81, 83, 84
Tertulia de Nava, La [Viera y Clavijo, ed. de Rafael Padrón], 10
Tertulia de Nava, La [Roméu Palazuelos], 7, 16
 Thévenot, Jean, 73
 Thiers, Jean-Baptiste, 50, 73
 Tierra del Trigo, 17, 18
Títulos de comedias españolas..., 22
 Torreblanca Esterplín y Soria, Juan de, 41
 Torriani, Leonardo, 16
 Toscas, Las, 17
 Trevejo, volcán, 15, 43, 73
Trigales de Los Silos, Los, 17

 Urtusástegui, Juan Antonio de, 31

 Valois, Bernardo, 31
 Vasconautas, Los, 6, 31, 39, 66
Vejamen a la intemperie de la ciudad de La Laguna, 22
 Velázquez Méndez, José, 25
 Victoria, La, 37
Viera y Clavijo, periodista y orador, 7

Análisis periodístico de la *Gaceta de Daute* (1765)

Vibraye, 50

Villanueva del Prado, marqués, 20, 21, 31, 35,
42, 47, 57, 65, 66, 76

Virgen del Carmen, 40, 59

Viso, marqués del, 21

Voltaire, 14, 21

Wilches, 61

Yanes, Gonzalo, 17

Yanes Mesa, Julio Antonio, 8, 10, 11, 16, 23, 24,
67, 81

Yumar, Agustín, 41

Zero, Elías, 6, 22, 23, 53, 77,

Gaceta de Dante del Miércoles 17 de Julio de 1765.

Santa Cruz 8.º de Julio.

No siempre han de ser las etiquetas de asiento, y asunto de negocios nros. novedades políticas. Esta semana, q.ª jurídica habiendo un poco mas festivo en noticias, solo ofrece una a las circunpectas conversaciones de nros. juiciosos Sobrelistas; p.º muy interesante al antiguo sistema de nra. Magestad. En efecto, qto. pueda ridiculizar a la pretendida Capital de la Nivaria, no puede sernos indiferente, y q.ª fortuna parece q.ª es el destino de aquella Corte ofrecernos nuevos motivos voluntarios, y todos los dias. Vamo a ver el q.ª avisan las ultimas cosas. „ La familia teatulina, q.ª tiene el honor de ser obediada de muchos, im- „ prohibidos de realo talora de esta ciudad el dia 10.º u 11.º del „ presente mes. No se duda, q.ª marchara en cuerpo, y q.ª despues „ de haber pasado q.ª los mejores Pueblos de la Orotava alta y baja, „ donde se engrasara considerablem.º con todos sus miembros „ honorarios, porara en el antiguo reyno de Dante, en donde se asegura tendran un memorable Congreso, y q.ª los Políticos de esta serenissima Magestad se reiran mucho.”

Imagen 14. Copia de la primera gaceta por Antonio Pereira Pacheco (Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife)

MIS 11 (2) 16.

Gaceta de Daute del Miércoles 24 de Julio de 1765.

Santa Cruz. 21.

Aunque parecía que solamente la tenacidad de los Corros podría hacer una gran figura en la historia de las contiendas de los hombres, y darse en espectáculo a nuestro siglo: ya estamos tentados a creer que el combate naval de las dos celebres fragatas de esta bahía no es menos obstinado en los tristes, ni será menos memorable en los melancólicos anales del Comercio Islénico: en tanto las potencias soberanas, que les dispensan su alta protección se hacen la guerra subterráneamente, la embarcación que se ha puesto a la carga p.^a Cadix saldrá p.^a toda esta semana, llevando a su bordo un considerable número de balones de papel, escrito sobre este negocio, que es tan interesante a la

Laguna Julio 22.

El día 20 de este mes a las 11 de la mañana se apeó en el Palacio de Villanueva del Trádo el joven heredit.^o

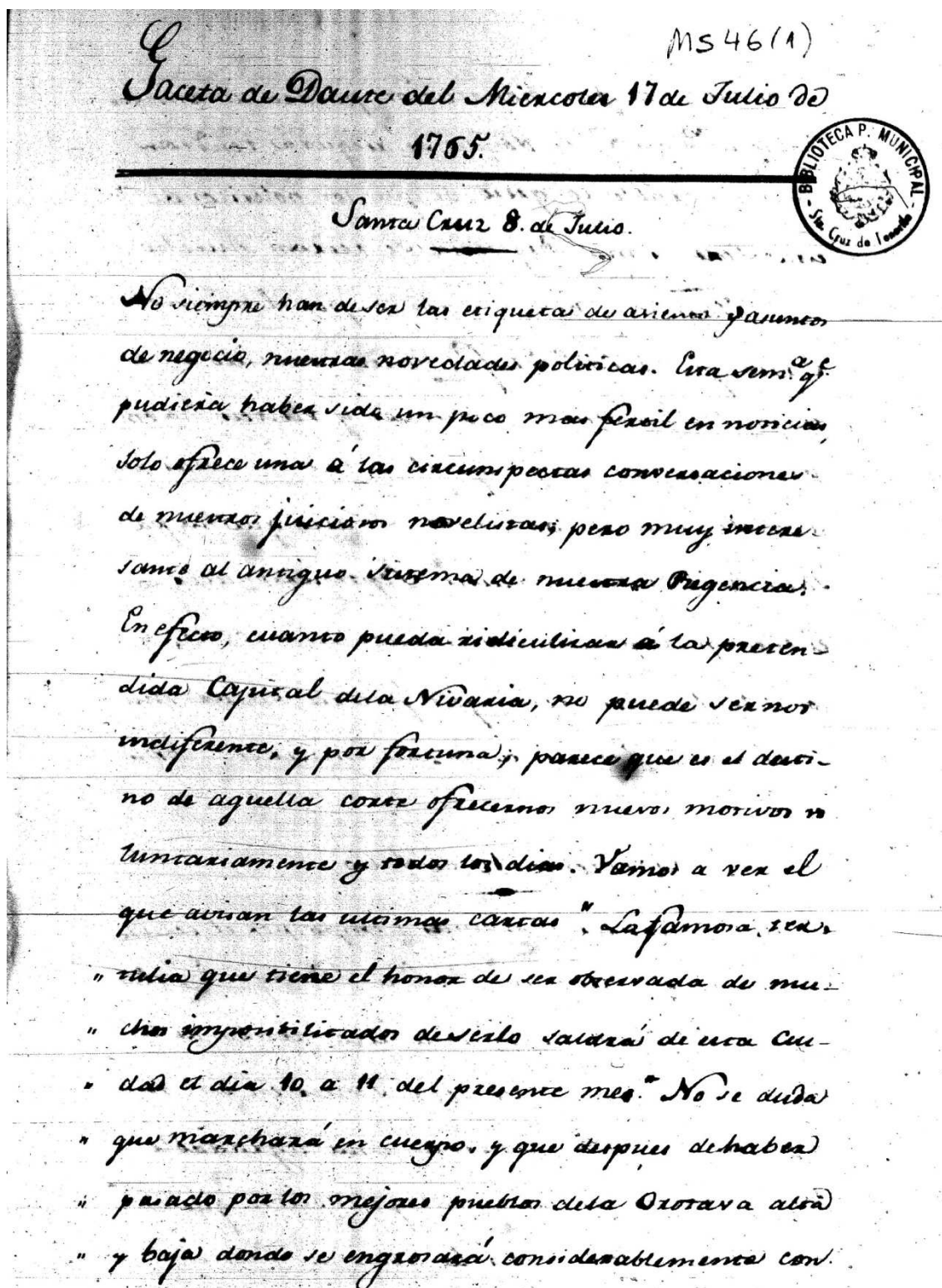


Imagen 16. Copia de la primera gaceta por Francisco María de León (Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife)

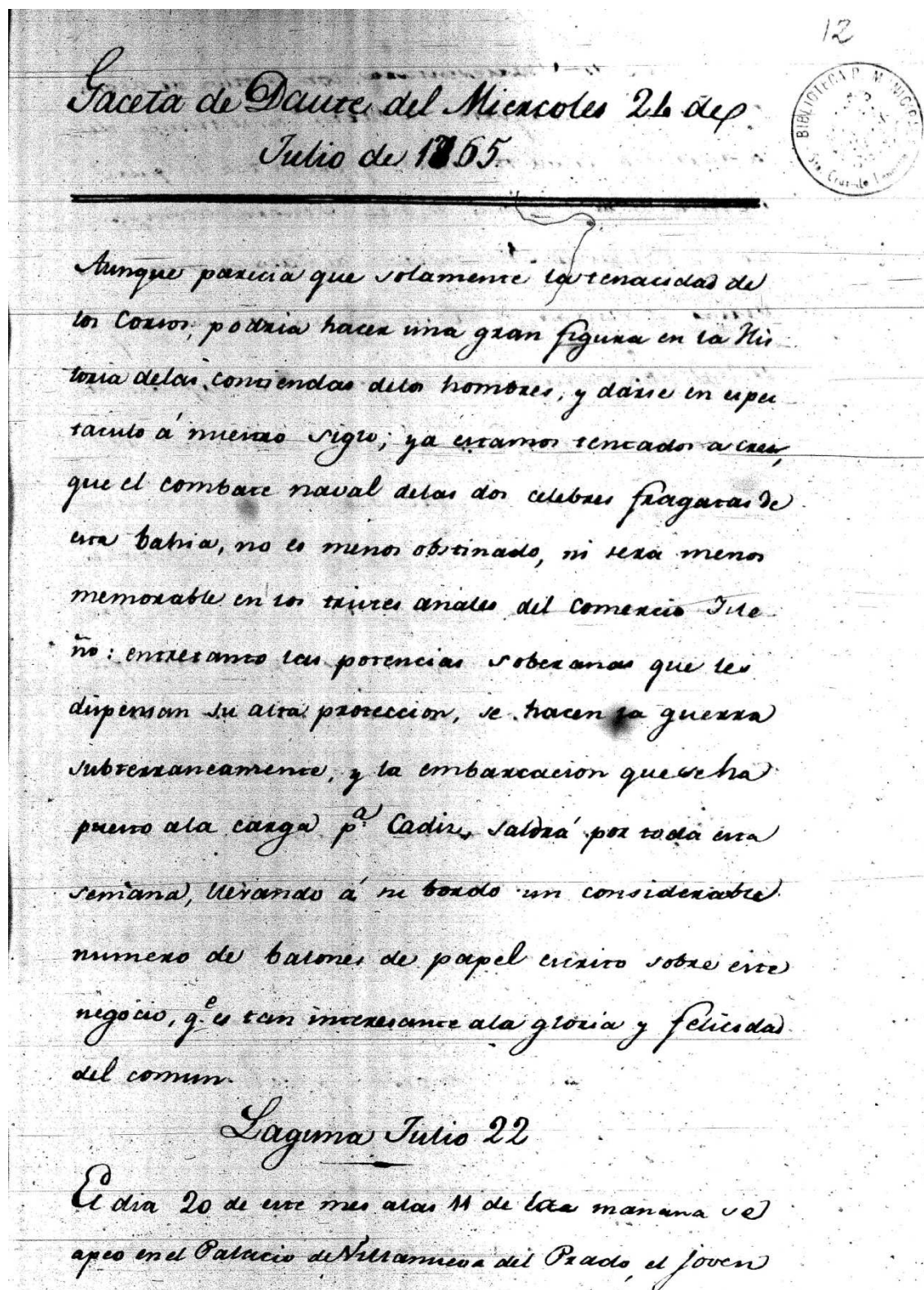


Imagen 17. Copia de la segunda gaceta por Francisco María de León (Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife)

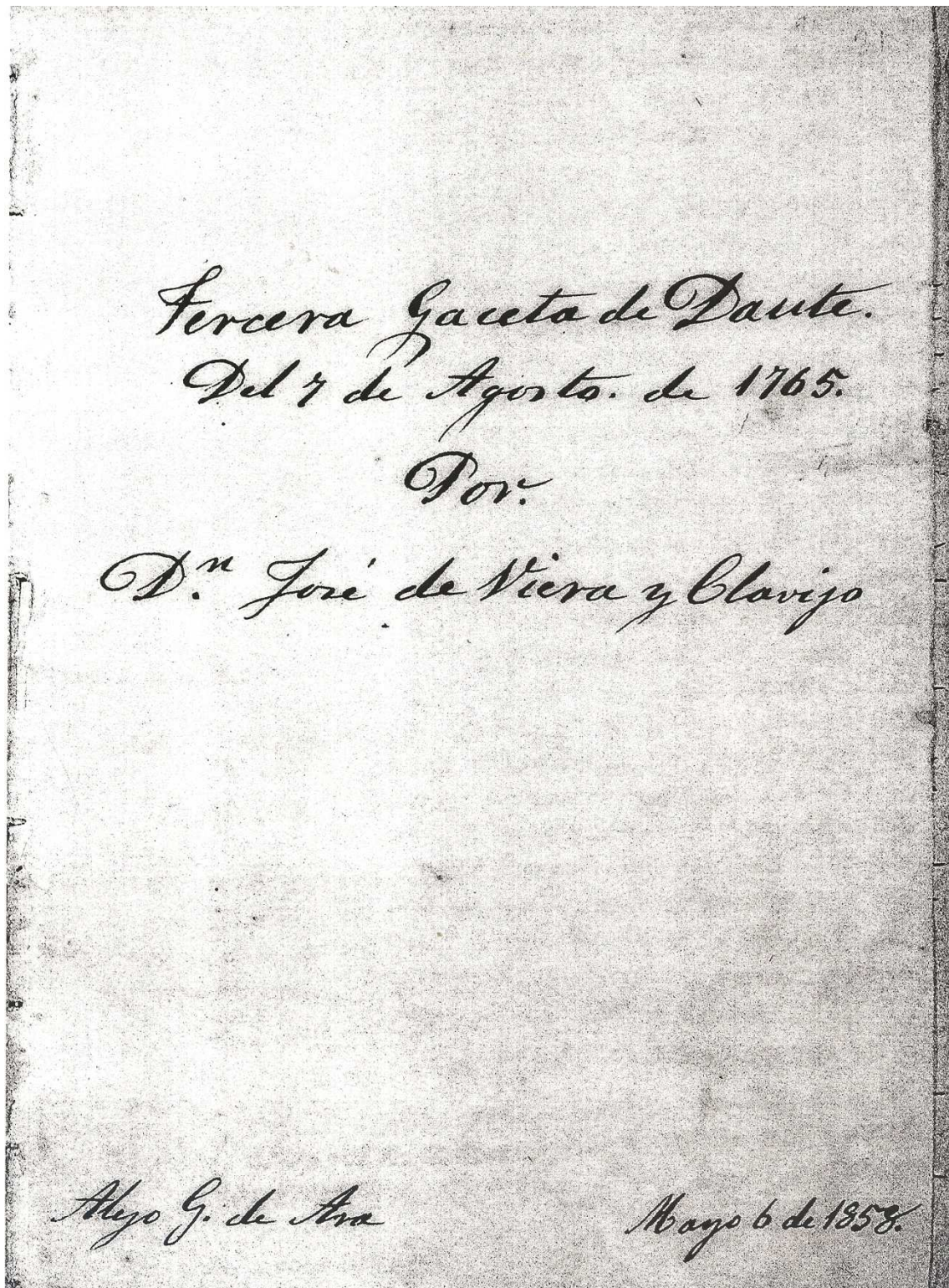


Imagen 18. Copia de la tercera gaceta por Alejo González de Ara (El Museo Canario)

Esta semana de resulta de repetidos pliegos, que han traído las postas de aque-lla Capital, tuvo uno de los Procēres, de cierta corte que protege la liga, largas conferencias, con algunos Miembros del Gobierno, y se dice que hizo muchas aberturas, a un tratado de alianza, con la idea de embolvernos en la calamidad de la presente guerra; Pero nuestros críticos, no da víx dudan, no tenga cuenta alterar la ventajosa neutralidad, que hemos guardado, y de que depende la conservacion de nuestro comercio.

El celebre cordeliéro de la casa de los Duques de Medina Sidonia, que tantas vezes á estado para ser desterrado á la Siberia; por zelos pueriles de los Ministros Rusianos, acaba de ser llamado á su corte, y se dice, que es con el desigño de ponerlo al frente de un Batallón de infanteria de Pandūros: En efecto ya salió de aqui avra 4 dias, y se espera que haga de nuevo su fortuna, si emplea, como es muy regular, su talento favorito de atacar al enemigo, con las mismas armas que el P. Sotomayor, al ilustre Keijoo.

Valle de Igüerte 3 de Agosto.

Las ideas pacificas, que reinan felizmente, de algun tiempo á esta parte en nuestro Agoror, han vido expues-

Imagen 19. Copia de la tercera gaceta por Alejo González de Ara (El Museo Canario)